



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

Facultad de Arquitectura

C.C. Restauración de Monumentos

La vivienda del siglo XIX y principios del XX en Atotonilco el Alto: El esquema en torno a patios como un modelo de vivienda regional.

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

Maestra en Arquitectura

PRESENTA:

Arq. Diana Margarita Fonseca Sepúlveda.

TUTOR

Dr. Xavier Cortés Rocha

Facultad de Arquitectura UNAM

SINODALES

Dra. Diana Ramiro Esteban

Facultad de Arquitectura UNAM

Arq. Flavio Salamanca Güemes

Facultad de Arquitectura UNAM

Dr. Gerardo Guízar Bermúdez

Facultad de Arquitectura UNAM

Dr. Tarsicio Pastrana Salcedo

Facultad de Arquitectura UNAM

Ciudad Universitaria, Ciudad de México. Septiembre de 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Ricardo Fonseca y Margarita Sepúlveda.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México, por darme la oportunidad de realizar estudios de maestría, y en general por fomentar el crecimiento académico del país con programas de calidad, y al CONACYT por otorgarme un apoyo económico para realizar esta Maestría.

Quiero agradecer especialmente a mi Familia, a mis Papás, Ricardo y Margarita por darme motivación y apoyo incondicional en todos los aspectos para realizarme profesionalmente.

A mi tutor, el Dr. Xavier Cortés y a los miembros de mi sínodo: Mtro. Flavio Salamanca, Dra. Diana Ramiro, Dr. Gerardo Guízar y Dr. Tarsicio Pastrana por guiarme durante esta etapa, siempre mostrando interés y disponibilidad en el desarrollo de este estudio, otorgándome las herramientas necesarias para estructurar un tema de investigación, cada uno aportando conocimientos valiosos y específicos al desarrollo de este tema.

Quiero agradecer a todos los maestros del Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura de la UNAM, pero especialmente a los que de manera desinteresada me permitieron aprender, compartiendo sus conocimientos. Quiero agradecer especialmente al Mtro. Julio Valencia por su apoyo y consejos y a la Dra. Diana Ramiro Esteban por guiarme desde el comienzo de la Maestría y fomentar la calidad en los temas de investigación, a través de asesorías, tanto de taller como personales, por tomarse el tiempo de leer, entender y aportar a nuestros temas de investigación demostrando un sincero compromiso con esta Universidad. Gracias por ser una guía y un gran ejemplo a seguir.

A mis compañeros, también por el aprendizaje y la convivencia, por el apoyo moral siempre mutuo y a los amigos que hice durante esta etapa y que espero que duren toda la vida.

A la gente que forma parte de los grupos de protección al patrimonio especialmente a Jaime de Alba en Atotonilco y a José María, Héctor y Paola en Yahualica, por tomarse el tiempo de apoyarme en todo lo que les fue posible para la realización de este tema de investigación, por tomar en cuenta mis consejos, y especialmente a la Familia González en Atotonilco, a Ana Isabel de SAPAMA, y a toda la gente que amablemente me facilitó las condiciones para estudiar la vivienda de la Región de los Altos de Jalisco, sin ustedes esta investigación no hubiera sido posible.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN_____ **1**

CAPÍTULO I.

ATOTONILCO EL ALTO Y SU ÁREA DE INFLUENCIA:_____ **3**

1.1- Configuración geográfica

1.2- Nueva Galicia y la intendencia de Guadalajara: desarrollo económico de la zona y las rutas comerciales de la región durante el virreinato.

1.3- Atotonilco el Alto posterior a la época independiente: el auge económico y su influencia en el desarrollo de la población.

CAPÍTULO II.

LA VIVIENDA DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO:_____ **26**

2.1- Traza urbana y casos de estudio.

2.2- Partido arquitectónico.

2.3.- Materiales y sistemas constructivos.

2.4- Arquitectura habitacional de la región.

2.5- Invariantes arquitectónicos de la vivienda del siglo XIX y principios del XX en México y su relación con la vivienda regional de los Altos de Jalisco.

2.6- Aproximación al regionalismo arquitectónico a partir de la vivienda decimonónica de los Altos de Jalisco.

CAPÍTULO III.
RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO: _____ 91

3.1- Identidad colectiva e importancia de la conservación de la vivienda del siglo XIX y principios del XX en la zona de los Altos de Jalisco.

3.2- Consideraciones del marco normativo municipal en relación con la problemática de conservación en la población.

3.3- Problemática actual en el contexto urbano-arquitectónico.

3.4- Participación social como recurso para la conservación del patrimonio cultural edificado.

3.5- Recomendaciones para la conservación de la vivienda del siglo XIX y principios del XX en Atotonilco el Alto y la Región de los Altos de Jalisco.

ANEXOS _____ 115

1- Diagnóstico del estado actual de fachadas y vía pública que conforman la calle José Ma. Morelos. Sección sur-oriente.

2- Diagnóstico del estado actual de fachadas y vía pública que conforman la calle José Ma. Morelos. Sección sur-poniente.

3-Propuesta de rehabilitación urbana, conservación y restauración de fachadas y vía pública que conforman la calle José Ma. Morelos. Sección sur-oriente.

4-Propuesta de rehabilitación urbana, conservación y restauración de fachadas y vía pública que conforman la calle José Ma. Morelos. Sección sur-poniente.

5-Recomendaciones para la rehabilitación urbana de la calle José María Morelos.

6-Especificaciones de restauración aplicables a los casos de estudio.

CONCLUSIONES _____ 124

FUENTES DE INFORMACIÓN _____ 127

INTRODUCCIÓN

Atotonilco el Alto es una población situada en el límite sur de la región de los Altos de Jalisco, contiguo a la Ciénega; por su ubicación es también llamado la puerta a los Altos de Jalisco. Limita al norte con los municipios de Tepatlán y Arandas, al sur con Ocotlán y La Barca, al oriente con Ayotlán y al poniente con Tototlán. Es cabecera municipal y actualmente cuenta con 57,717 habitantes.¹

Atotonilco cuenta con abundante riqueza cultural, material e inmaterial y elementos naturales significativos como el manantial y río Taretan²; esta característica natural le otorgó la toponimia al lugar, que corresponde al vocablo náhuatl Atltecuilliko, que significa lugar de agua caliente: Atl (agua) tecuilli (fogón) y Ko (lugar de).

Este río corre por la ciudad de noroeste a sureste, su afluencia, aunado a las características geográficas y al territorio fértil en que se encuentra la población propiciaron el cultivo de huertas de árboles frutales y hortalizas desde el principio de la ocupación del territorio, que se combinaron con los espacios habitacionales, característica que se refleja en el partido arquitectónico y en la traza urbana de la población.



Parque Taretan, ubicado al norte de Atotonilco el Alto.
Fuente: Noé González Gallegos.

¹INEGI. Censo de población y vivienda 2010. Consulta 24 de mayo de 2014. <http://www3.inegi.org.mx>

²El manantial del Río Taretan se encuentra dentro de Atotonilco, en una pequeña localidad situada al norte, en la parte montañosa llamada Ojo de Agua de Morán, el río corre por toda la ciudad y desemboca en el Río los Sabinos, que corre al sur de la población.

La producción de frutas, especialmente de naranja, colocó a Atotonilco en la primera década del siglo XX, en el mercado de exportación nacional e internacional, mejorando notablemente la actividad económica; el manejo de los recursos hidráulicos que en un principio sirvió para la agricultura posteriormente favoreció las actividades industriales.

La presente investigación se enfoca en el análisis de la vivienda del siglo XIX y principios del XX en la población, que se transformó a raíz de la mejora en la economía, que fue propiciada por un conjunto de factores como la ubicación estratégica en una ruta comercial, la bonanza económica favorecida por la explotación de los recursos naturales, el ferrocarril, inversiones extranjeras y otros aspectos que se detallarán a lo largo del presente estudio.



Calle Hidalgo vista hacia el sur. S/F circa 1940. Fuente: Archivo José Carlos Ángel Flores

Se presentan casos análogos en otras poblaciones de la región, cuya ubicación está relacionada con caminos comerciales como el de Guadalajara a Lagos de Moreno y Zacatecas, mientras que la ubicación de Atotonilco, al sur del territorio, se encuentra próxima al camino comercial que iba de Guadalajara a México, esta ruta durante el siglo XVIII y XIX funcionaba como apéndice del camino de Ocotlán a La Barca, y posteriormente adquirió mayor importancia en la ruta comercial al tener su ramal de ferrocarril, situación que repercutió evidentemente en la arquitectura.

CAPÍTULO I.

ATOTONILCO EL ALTO Y SU ÁREA DE INFLUENCIA:

1.1- Configuración geográfica

Atotonilco se encuentra en la región de los Altos de Jalisco, territorio ubicado en una meseta al noroeste del estado que constituyen un conjunto de tierras altas, en su mayoría áridas, conformadas por un altiplano que da lugar a una serie de serranías y laderas, que van desde 1700 hasta 2500 metros sobre el nivel del mar³.

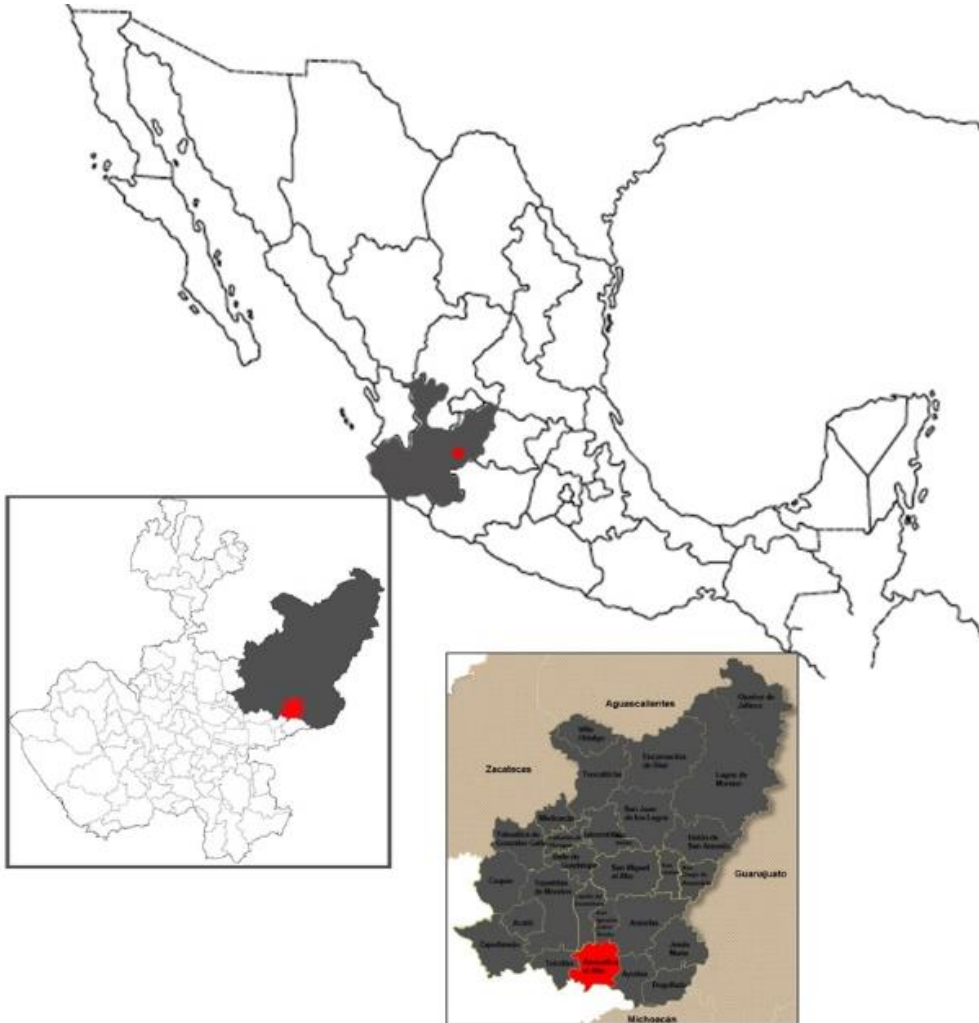


Imagen 1. Ubicación geográfica de Atotonilco el Alto correspondiente a la división territorial actual.
Fuente: Elaboración de la autora.

F³ Gutiérrez Gutiérrez José Antonio. *Los Altos de Jalisco: Panorama histórico de una región y su sociedad hasta 1821*. p.22.

El extremo norte de la región es una zona desértica, que a medida que se acerca al sur se va transformando en templada con lluvia.⁴ En el caso específico de Atotonilco, este poblado se encuentra ubicado al pie de la región de los Altos y contiguo a la Ciénega, la mancha urbana se encuentra en una depresión circundada por tres zonas montañosas bien definidas en el norte, noroeste, y sureste, con pendientes mayores a 20% en las laderas⁵, cuenta con dos ríos, Taretan o Río chico, que atraviesa la localidad de noroeste a suroeste y el Río Zula, Río grande o Los Sabinos que corre de este a oeste en el extremo sur de la población y que debe su nombre a los árboles que lo bordean, también llamados ahuehuetes, las características resistentes a la humedad de esta madera hacen frecuente su empleo en construcción; otro tipo de árboles encontrados en los alrededores de la población conocidos por la buena calidad y dureza de su madera son encino y madroño resabio, también abundan los huizaches, la madera de palo dulce, palo bobo y mezquite.



Imagen 2. Atotonilco el Alto, visto desde el norte. Se aprecia su emplazamiento al centro de una depresión montañosa y las huertas de naranjos que permanecen en las periferias de la población. Fuente: Diana Fonseca 2016.

⁴ Fábregas Puig Andrés Antonio. *La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*. p.22-23.

⁵ Hernández López José de Jesús. *Atotonilco Pueblo Huertero. Patrimonio Histórico Cultural*. Pág.14-15.

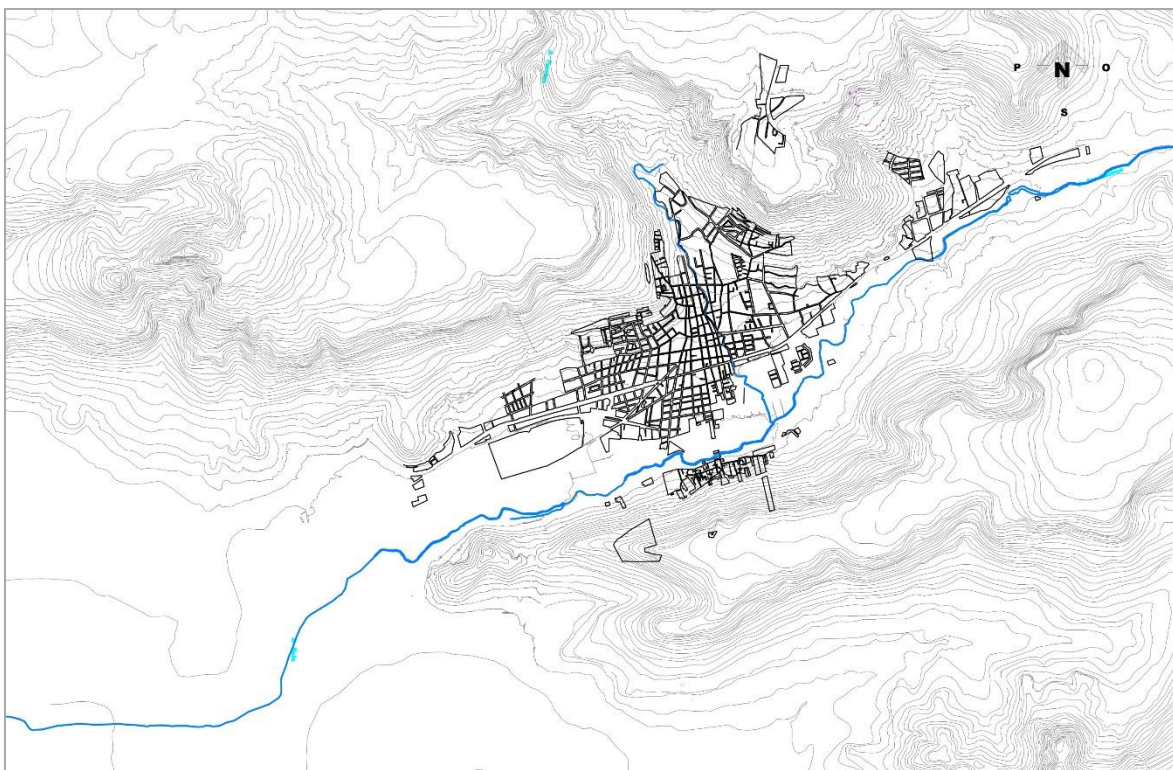


Imagen 3. Plano de orografía e hidrografía. Se representa la mancha urbana actual de Atotonilco el Alto. Fuente: Plano de Desarrollo urbano de Atotonilco, 2009. Adaptación de la autora.

El subsuelo de la población es ideal para cultivar; se conforma de suelos mixtos, en su mayoría de arcilla combinada con limo que traen los ríos y arroyos cercanos, aparte de haber sido enriquecidos con materia orgánica desde los inicios de la ocupación del territorio; la zona suroeste y sureste cuenta con un bajo grado de pendiente que aunado a la irrigación del río de los sabinos la hacen ideal para el cultivo, a pesar de las zonas accidentadas con mayor pendiente, la agricultura fue una actividad que tuvo lugar en todo el territorio de la población gracias a la construcción de galápagos en las laderas del norte y noroeste de la población; estos son pisos que se extienden horizontalmente por varios kilómetros alrededor de la localidad, con sus respectivas acequias o zanjas, y al estar escalonadas conforme a las curvas de nivel, evitan que las lluvias descendan directamente a la población; según Hernández López, esta tecnología fue utilizada en el territorio desde la época prehispánica, posteriormente durante la ocupación española se combinaron técnicas perfeccionando el sistema.

Los galápagos, aparte de irrigar las huertas, funcionan como medio de distribución de agua, como abono de los suelos debido al arrastre de materia orgánica, evitan la erosión y permiten la recarga de acuíferos, aparte de controlar inundaciones en la población.⁶

El clima es semiseco con una temperatura media anual de 21°C, pero disminuye debido a la gran cantidad de árboles y a las huertas que todavía permanecen en las periferias del entorno urbano, la precipitación media anual es de 880.4 mm, con lluvias de junio a septiembre.

Las formaciones montañosas cuentan con materiales pétreos ideales para ser usados en construcción como roca caliza y rocas ígneas extrusivas como riolita y basalto⁷, estas últimas formadas por una violenta salida del magma al exterior de la tierra; debido a su dureza y resistencia a la compresión que oscila entre 1100 y 3500 kg/cm²⁸ son usadas en cimentaciones y amarres de muros, aparte de sus propiedades impermeables debido a su coeficiente de dilatación. Las zonas montañosas norte, sur y sureste cuentan con tobas basálticas⁹, comúnmente llamadas cantera, este material es resistente a la compresión y fácil de labrar debido a su consistencia porosa formada por cenizas y arenas volcánicas que posteriormente se cementaron y compactaron.

Los rasgos naturales y geográficos del entorno, así como el clima, determinan en gran medida las características no solo de la vivienda, que en el periodo de tiempo estudiado se basaba en el uso de los recursos naturales y materiales de la región debido a los costos más bajos que representaban su explotación y transporte, sino también como influyeron estas particularidades del medio natural en el patrón de asentamiento, la traza urbana, y posteriormente el sistema económico productivo del periodo de tiempo estudiado basado en la agricultura, que se combinó con los espacios habitacionales y formó parte de la identidad colectiva de la sociedad.

⁶ *Íbidem*. Pág.102.

⁷ *Íbidem*. Pág. 14.

⁸ Puche Riart Octavio, García de Miguel José María. *Rocas volcánicas empleadas en construcción*. Consulta en versión digital: http://oa.upm.es/9877/1/roc_maquina_1991.pdf

⁹ Torres de la Torre Raquel. *Estudio geográfico del municipio de Atotonilco el Alto, Jalisco*. Pág. 43.

1.2- Nueva Galicia y la intendencia de Guadalajara: desarrollo económico de la zona y las rutas comerciales de la región durante el virreinato.

Durante la época virreinal, debido a la gran cantidad de yacimientos minerales y tierras fértiles, que propiciaron la prosperidad de haciendas y ranchos en las zonas de los Altos, el Bajío, y las proximidades de Guadalajara, aunado a la explotación minera en Zacatecas, que tuvo lugar desde mediados del siglo XVI, hubo la necesidad de implementar caminos que dirigieran los productos y los recursos naturales explotados, los cuales fomentaron el auge comercial entre el Reino de la Nueva Galicia con el de la Capital de la Nueva España.

El contacto con Filipinas y el recorrido de la Nao de China, antes de tener su sede en Acapulco, se estableció como punto de partida para su camino por el interior de la Nueva España, en los puertos de San Blas y el de las Peñas, hoy en día conocido como Puerto Vallarta, aumentando el valor comercial de las rutas que se dirigían a la Ciudad de México.

La extensión de territorio y la gran cantidad de recursos y materiales de valor para la Corona española, insidió en la división del Reino de Galicia en Intendencias en la última década del siglo XVIII, para un mejor manejo de los recursos y protección eficiente para el transporte de los mismos. Es así como surge la Intendencia de Guadalajara, convirtiéndose en un centro de comercio privilegiado, no solamente por las tierras fértiles, ahora también por el comercio aduanero.¹⁰ A esto se sumó la creciente demanda de tierras de producción agraria en el territorio del actual estado de Jalisco y que seguían todo el camino de la costa a la capital de la Nueva España, necesarias también para el abastecimiento de los centros mineros de Zacatecas y Guanajuato, de lo anterior el origen del desarrollo de la actividad agro ganadera en la región de los Altos de Jalisco, que aprovechó sus amplias mesetas para la cría de ganado y la agricultura de temporal.

¹⁰ Ortega Noriega Sergio. *Breve historia de Sinaloa*. Pág. 35



Imagen 4. Plano de los caminos que facilitaban el transporte de los recursos a la Ciudad de México. Fuente: Ortega Noriega Sergio. *Breve historia de Sinaloa*.

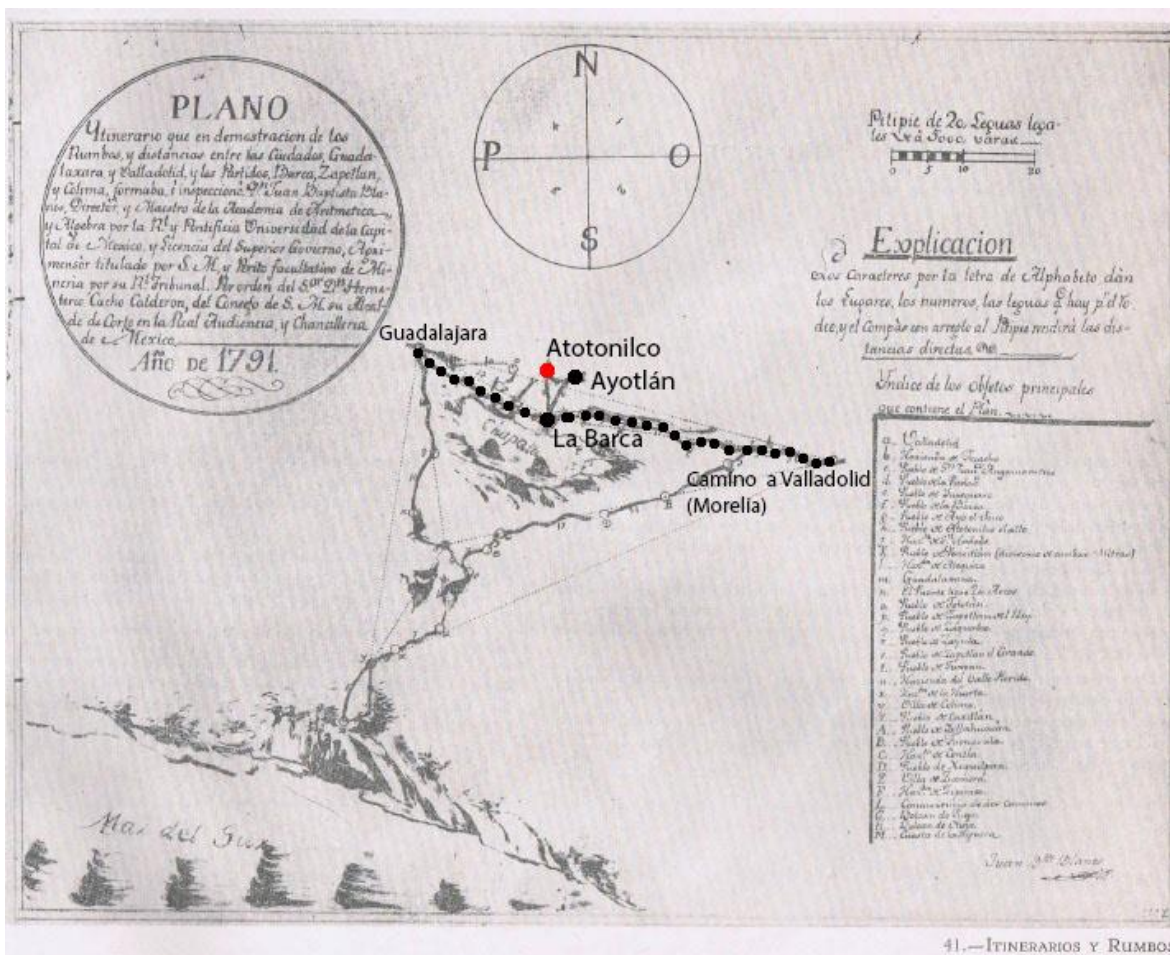


Imagen 5. Itinerario de rumbos y distancias. Año de 1791. Plano levantado por Don Juan Baptista Blanco, cartógrafo y matemático; se indican los caminos y ciudades comprendidas actualmente dentro de los estados de Michoacán Jalisco y Colima al norte del lago de Chapala. El camino parte de Guadalajara hasta Valladolid (Morelia) pasando por poblaciones y Haciendas. Fuente: Cartografía de la Nueva Galicia. Ediciones del Banco Industrial de Jalisco S.A. p. 93. Adaptación de la autora.

En muchos casos, los caminos y rutas fueron trazados en estrecha relación con estos lugares de producción para facilitar el transporte de los recursos, por ejemplo el camino de Guadalajara a Morelia, pasaba por las haciendas de Tecacho, Atequiza y San Andrés, y las poblaciones de Poncitlán, Ocotlán, La Barca, Yurécuaro, La Piedad, y San Francisco Angamacutiro.¹¹

¹¹ Cartografía de la Nueva Galicia Ediciones del Banco Industrial de Jalisco S.A, pág. 93-94.

Durante el virreinato, la fisionomía y límites territoriales se fueron transformando por motivos políticos y económicos, algunas poblaciones fueron puntos comerciales estratégicos, funcionando como enlace entre centros de comercio importantes. Como es el caso de Santa Mónica de La Barca, que se fundó con motivo de la actividad comercial entre Guadalajara con la provincia de Michoacán y la Ciudad de México.¹²

Como se muestra en la imagen anterior, desde el siglo XVIII de La Barca partía un camino al pueblo de Atotonilco y Ayotlán el Chico, regresando al punto de partida¹³, el cual fue adquiriendo mayor importancia conforme al crecimiento económico y productivo de Atotonilco y otras poblaciones de los Altos de Jalisco.

En la actualidad, gracias al uso de transporte motorizado, las vías terrestres de comunicación evitan el paso por poblaciones con la finalidad de agilizar los tiempos de viaje, mientras que anteriormente la existencia de centros urbanos determinaba el trayecto de las rutas debido a la necesidad de pernoctar y proveer alimento y descanso tanto a los viajeros, como a las bestias de carga que se usaban como medio de transporte, aunado al hecho de que todos estos caminos, desde el siglo XVI hasta finales del XIX, donde se transportaban desde productos básicos y materias primas, hasta joyas y productos del oriente para la Corona española, sufrieron asaltos por parte de ladrones y otros más por tribus indígenas que reclamaban sus territorios,¹⁴ por esto fue necesario contar con centros urbanos cada 25 o 30 kilómetros, que es la distancia aproximada que alcanzaba a recorrer una diligencia guiada por bestias de carga durante un día, permitiéndole llegar a descansar en la noche, y es así como se fundaron algunas poblaciones y como otras más ya existentes basaron su economía en el intercambio de recursos gracias a la población flotante.

¹² Vargas Razo Carmen. *La Barca. El antiguo tercer cantón del estado de Jalisco*. Pág. 29

¹³ Cartografía de la Nueva Galicia Ediciones del Banco Industrial de Jalisco S.A. *Op. Cit.*

¹⁴ Riva Palacio, Vicente. *México a través de los siglos*. Tomo V. p.139

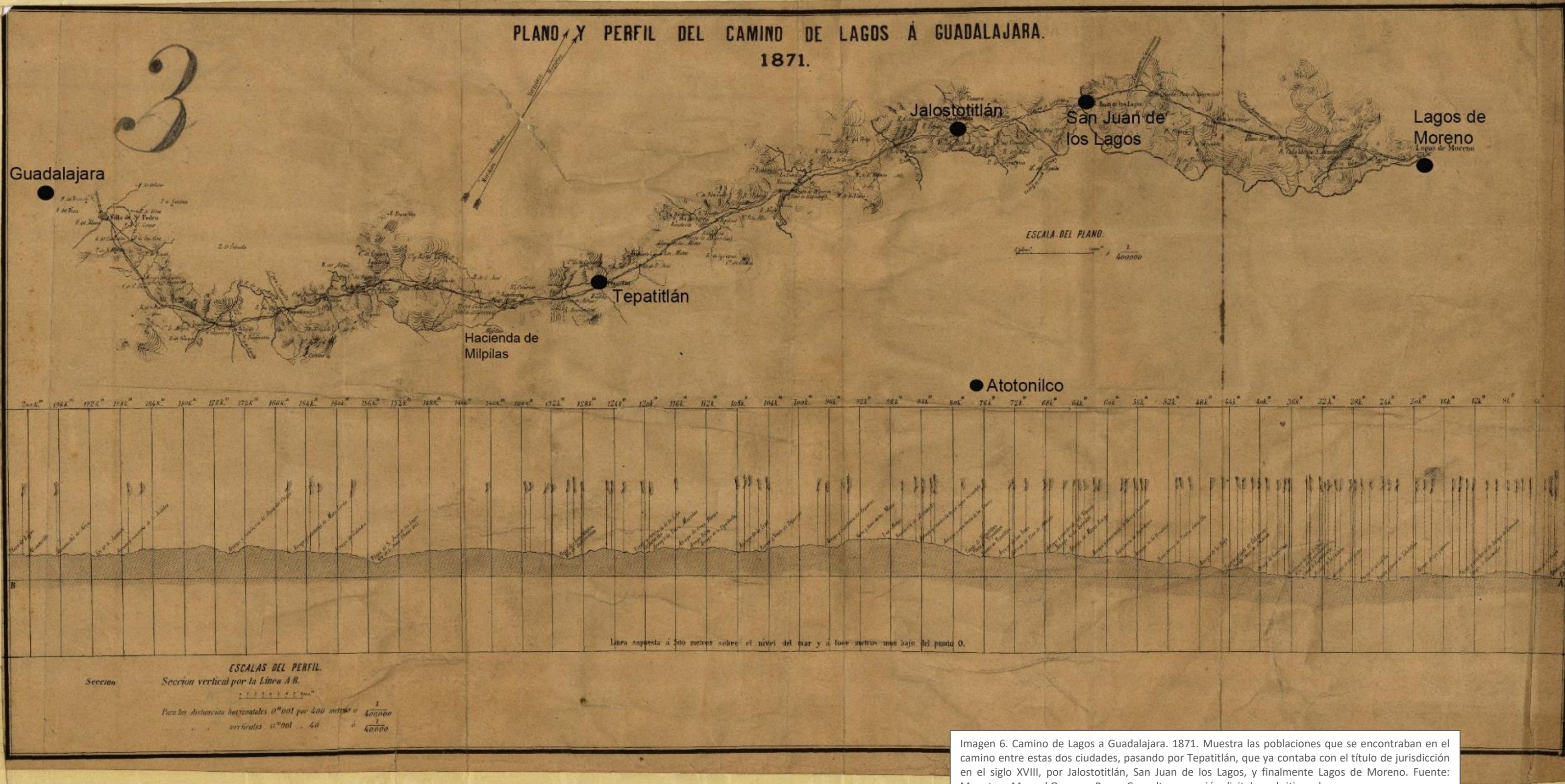


Imagen 6. Camino de Lagos a Guadalajara. 1871. Muestra las poblaciones que se encontraban en el camino entre estas dos ciudades, pasando por Tepatitlán, que ya contaba con el título de jurisdicción en el siglo XVIII, por Jalostotitlán, San Juan de los Lagos, y finalmente Lagos de Moreno. Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Consulta en versión digital en el sitio web.

Como una región de gran impacto comercial, la necesidad de resolver los problemas para el diseño urbano y arquitectónico, llevó a las poblaciones cercanas a generar un estilo de construcción que solucionaría la demanda del uso de suelo como espacio de descanso para los comerciantes que no eran de la población y que solo iban de paso. La creación de mesones y hoteles, el desarrollo de mercados para abastecer de alimentos a la población flotante que recorría las calles, y las viviendas con comercios al frente y grandes patios posteriores, fueron parte de resolver la demanda comercial que exigían los poblados que se encontraban en las rutas de comercio entre las capitales.

Durante la guerra de Independencia, hubo un estancamiento económico general a nivel nacional; pero para la zona del Bajío y los Altos de Jalisco, esta situación fue benéfica, ya que de las rutas establecidas para el comercio con la capital del país, la que iba de San Blas a la Ciudad de México se mantenía en uso constante y se convirtió en la arteria principal del comercio a mediados del siglo XIX. El abandono por casi cuatro décadas de muchas de las rutas comerciales benefició a las rutas llamadas 4° y 5° que correspondían a la que iba de Colima a la Ciudad de México y la mencionada anteriormente.¹⁵

A finales del siglo XIX, las industrias y el impulso tecnológico del ferrocarril generaron una manera más rápida para el comercio de los recursos, la implementación de las líneas férreas de capital a capital provocó un abandono del uso comercial en muchas de las rancherías mesoneras de la Región del Bajío.

Algunas fueron privilegiadas y conectadas por otras líneas férreas secundarias a las redes principales, como medios de abastecimiento y de extracción de los recursos que generaban o que llegaban por el comercio regional a las mismas, como Atotonilco el Alto.

¹⁵ Siliceo, Manuel. *Memoria de la Secretaría y Despacho de Fomento, Industria y Comercio*. Imprenta de García Torres.

En el caso de la Región de los Altos de Jalisco, desde su poblamiento hasta mediados del siglo XX, hubo solo dos rutas transitables todo el año debido a su complicada orografía, en el norte de la región fue la que une Guadalajara con Lagos de Moreno, pasando por las poblaciones de Zapotlanejo, Tepatitlán, Jalostotitlán y San Juan de los Lagos. Este camino, aparte de unir a Guadalajara y Lagos de Moreno con los centros mineros y con el Camino Real hacia México que cortaba por el Bajío, fue muy recurrido debido a la conclusión de la Basílica de San Juan de los Lagos en el siglo XVIII, lo que incrementó la afluencia de gente y el comercio en esta ruta, que hasta el día de hoy es transitada por peregrinos que visitan el Santuario dedicado a la Virgen.

La ruta comercial en el sur corresponde al camino de Guadalajara a México que pasa por Ocotlán y La Barca, de donde se desprende el camino hacia Atotonilco y de ahí asciende a otras poblaciones de los Altos. En el interior de la región los caminos de tierra fueron deficientes y complicados y en mayor grado la red ferrocarrilera, que recorre solo los bordes de la región con dos ramales, en el sureste, el que va de México a Guadalajara pasando por Ocotlán, del cual se desprende un ramal a Atotonilco el Alto y en el noroeste, el que parte de México a Ciudad Juárez y pasa por Lagos de Moreno. Por esta razón hasta mediados del siglo XX, época en que mejoró la calidad de los caminos, los ranchos de la región alteña se comunicaban entre sí y con sus cabeceras municipales a través de brechas transitables solo en época de secas, anterior a este periodo la comunicación con el exterior era lenta y escasa, y se hacía principalmente a través de diligencias o por medio de arrieros.¹⁶

¹⁶ Fábregas Puig Andrés Antonio. *Op. Cit.* p.17-23.

I: ATOTONILCO EL ALTO Y SU ÁREA DE INFLUENCIA

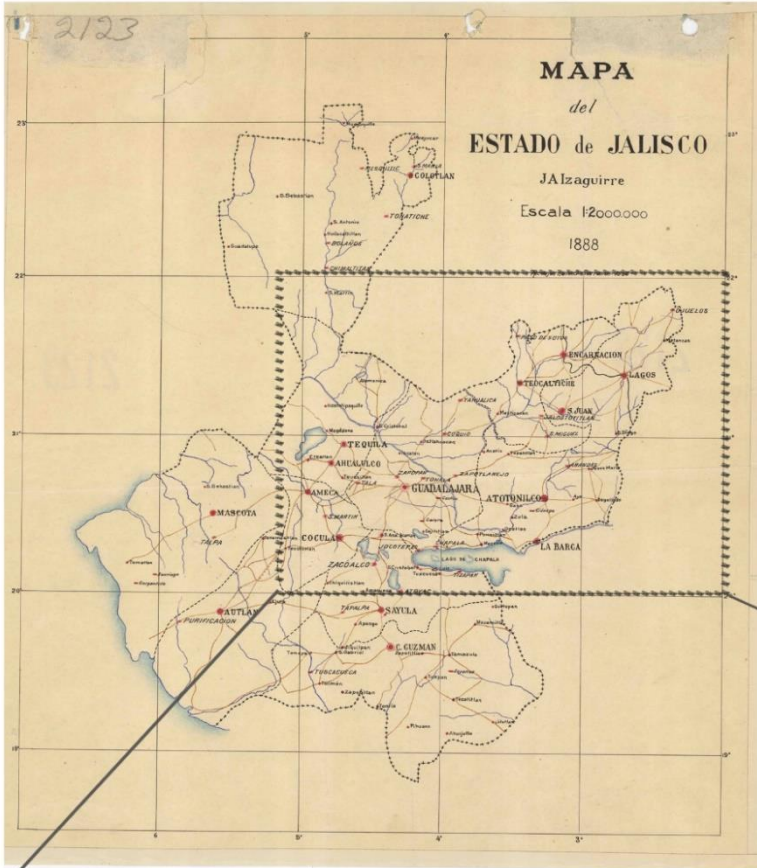


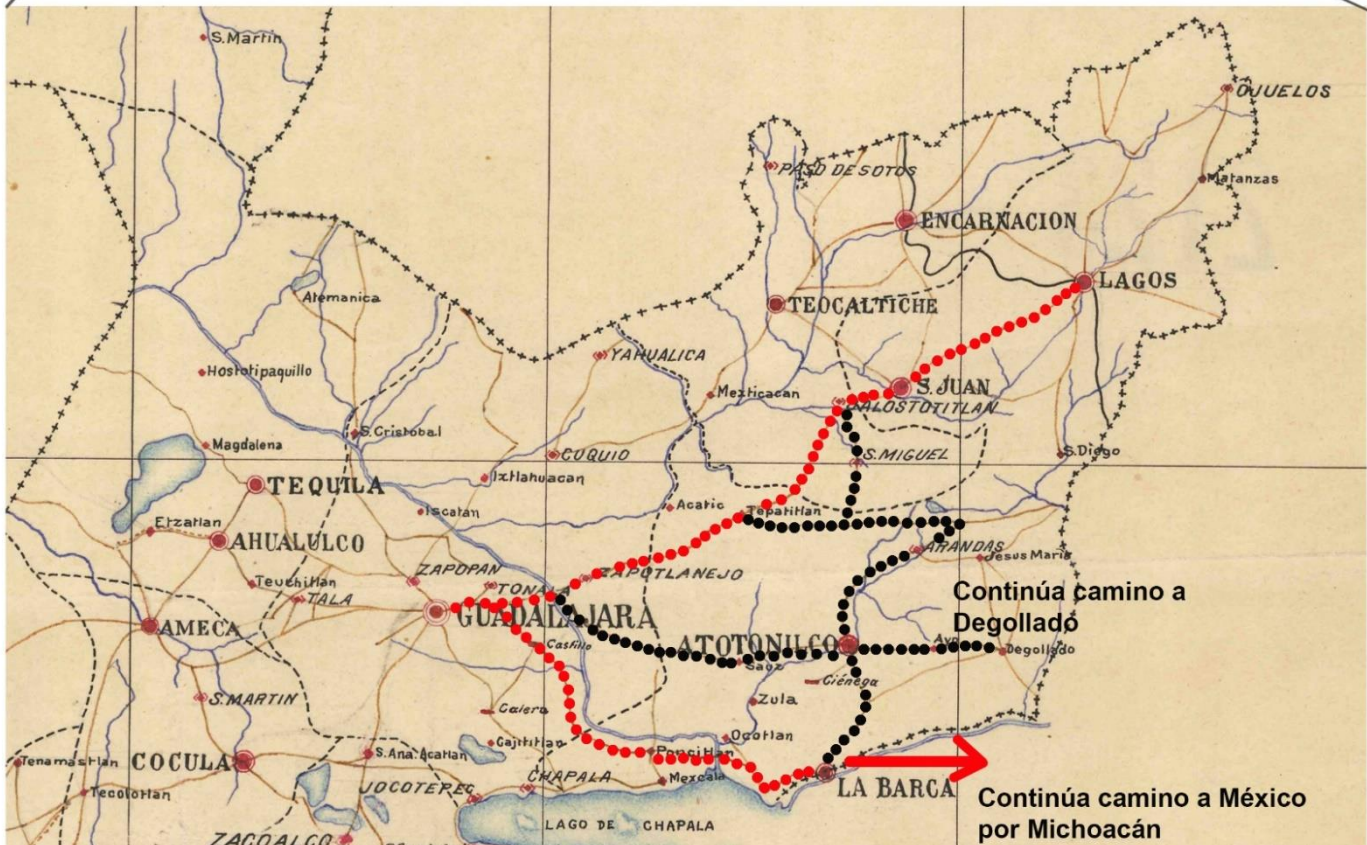
Imagen 8. Mapa del Estado de Jalisco. 1888. Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Consulta en versión digital en el sitio web: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca> Adaptación de la autora.

El mapa muestra los límites territoriales del Estado de Jalisco, la ubicación de las ciudades y poblaciones, aspectos hidrográficos y caminos.

En el acercamiento se señalan con rojo las rutas principales que comunicaban a Guadalajara, la capital del Estado, con la región de los Altos de Jalisco, en el norte el camino de Guadalajara a Lagos de Moreno, pasando por Tepatitlán, Jalostotitlán y San Juan de los Lagos, la ruta sur era el camino que iba de Guadalajara a la Ciudad de México, bordeaba el Lago de Chapala pasando por Poncitlán, Ocotlán, La Barca y seguía por Michoacán.

En negro se muestran los caminos secundarios que eran en su mayoría brechas transitadas por arrieros.

Del camino de La Barca se desprende una brecha hacia el norte que pasa por Atotonilco y de este punto hacia Lagos de Moreno a través de la complicada orografía de la región.



Con base en lo anterior, se concluye que durante el virreinato la Intendencia de Guadalajara ya era un centro de poder importante que mejoró durante el siglo XIX al abrirse nuevas vías de comunicación como el ferrocarril. Aparte de la cercanía con los centros mineros y la producción agraria y ganadera, otro factor que insidió en la mejora de la economía fue la llegada de una oleada de inmigrantes que reforzó las características económicas y políticas de Guadalajara y sus alrededores al instalar una cadena de grandes comercios. Cada vez con mayor velocidad, esta ciudad fue centralizando la producción agro-ganadera e industrial de sus alrededores e intensificando sus intercambios comerciales con el resto del país.¹⁷

Lo anterior pretende aclarar la relevancia de la ubicación de las poblaciones dentro del territorio, anterior al uso de las tecnologías actuales en los sistemas de transporte, lo que determinó en gran medida su economía, al estar situados en puntos donde el comercio y el intercambio de recursos era constante y cotidiano gracias a la población flotante y la que llegó durante el siglo XIX con capital para invertir en diversas ramas, especialmente en la explotación de los recursos naturales.

La arquitectura que es un reflejo del contexto donde se encuentra inmersa se vio favorecida igual que la economía. En el caso de las viviendas, los habitantes con recursos económicos suficientes ya no solo se preocuparon por solucionar la funcionalidad a través del partido arquitectónico, que en la mayoría de los casos siguió el esquema tradicional en torno a un patio y un huerto/corral posterior, con algunas variantes de acuerdo al contexto semirural en el que se encontraban, sino que tenían los medios para invertir en la ornamentación de fachadas siguiendo las tendencias estéticas de la época a las que se tenía acceso cada vez con mayor facilidad y que se consolidó con la llegada del ferrocarril que facilitó el transporte de materiales propiciando el uso de nuevas tecnologías constructivas.

Los ejemplos de vivienda vistos en Tepatitlán, San Juan de los Lagos y Jalostotitlán, poblaciones ubicadas en el camino principal de Guadalajara a Lagos de Moreno muestran mayor maestría en la ornamentación y detallado de fachadas, mientras que otras poblaciones ubicadas en caminos secundarios como Yahualica de González Gallo, San Miguel el Alto y Atotonilco el Alto, resolvieron la ornamentación en viviendas de manera más sencilla.

¹⁷ *idem.*

1.3- Atotonilco el Alto posterior a la época independiente: el auge económico y su influencia en el desarrollo de la población.

Como se vio en el apartado 1.1- *Configuración geográfica* desde la fundación española, inclusive desde la ocupación prehispánica, la agricultura siempre fue la actividad económica principal de los ocupantes de este territorio, que aprovecharon y mejoraron las características naturales del entorno. Durante el siglo XIX el aumento en la producción y demanda de exportación requirieron un ramal de ferrocarril, con esto Atotonilco reforzó su ubicación como punto medular de comercio al servir de enlace entre otras poblaciones de los Altos de Jalisco con el camino de Guadalajara a México.

Anterior a la ocupación española, este territorio contaba con habitantes tecuexes y cocas que a partir de la llegada de los españoles fueron reducidos¹⁸ por los frailes franciscanos quienes se encargaron de su evangelización y reparto en las haciendas y ranchos cercanos para realizar diferentes actividades relacionadas con el campo. Como era común durante la época de contacto, el asentamiento o villa de españoles estaba separado del pueblo de indios que en este caso se ubicó en el margen derecho del río Taretan llevando por nombre el Chichimeco.¹⁹

Durante el siglo XVIII, Atotonilco era una pequeña población que tenía como cabecera municipal a Ocotlán, en 1767 su doctrina fue secularizada y entregada al obispado de Michoacán,²⁰ a pesar de esto, era sede parroquial de otras localidades de menor jerarquía, como se observa en el plano siguiente que data de 1772, donde se representa únicamente la parroquia, con algunas construcciones alrededor de ella.

¹⁸ Reunir y agrupar grupos de indios que habitaban en las sierras. Las reducciones de indios eran poblaciones en las que se asentaron los indígenas, separados de las villas donde vivían los españoles, con una finalidad evangelizadora y de organización laboral a favor de los encomenderos.

¹⁹ Hernández López José de Jesús. *Atotonilco Pueblo Huertero. Patrimonio Histórico Cultural*. Pág. 9.

²⁰ Ortega Aceves Raúl. *Hospitales de indios y otras fundaciones civiles y religiosas en Nueva Galicia*. P. 253.

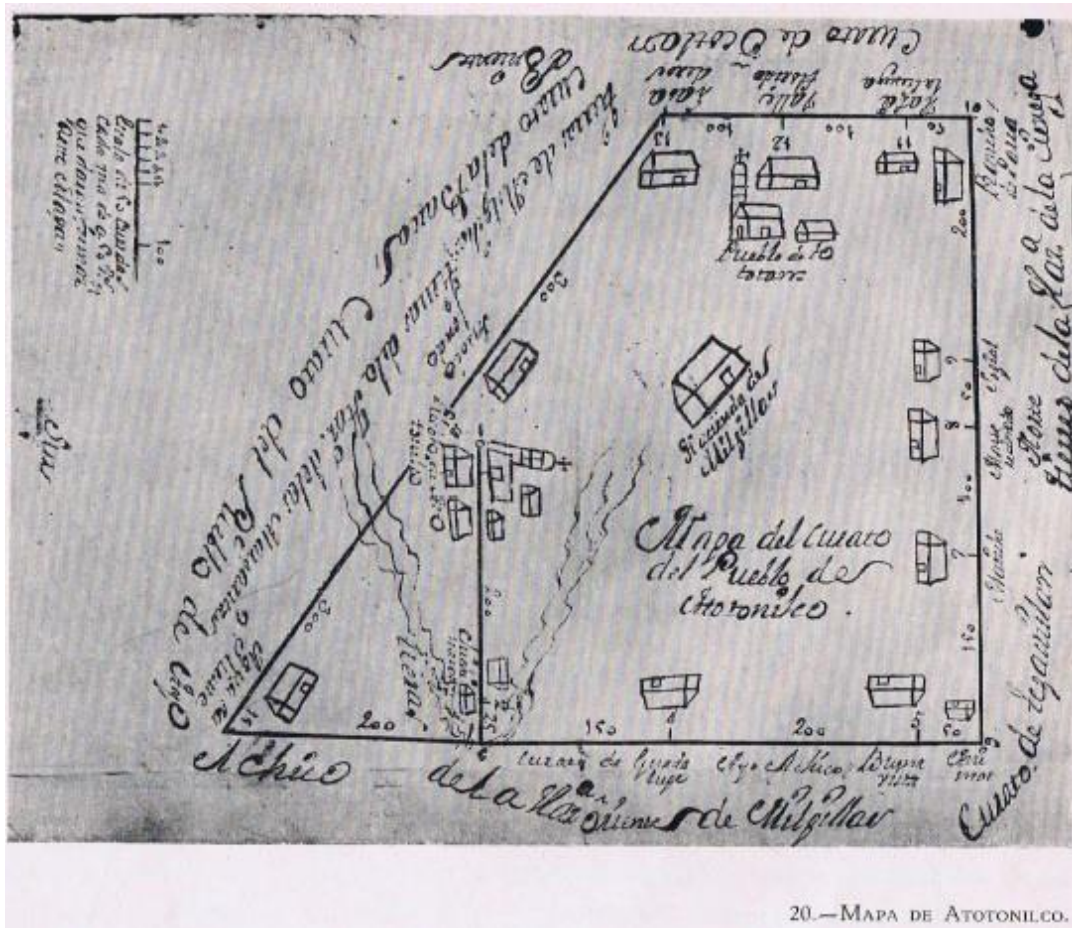


Imagen 9. Plano de 1772 ordenado por el Alcalde Mayor de La Barca Don Cosme Mier Villar, corresponde al curato del pueblo de Atotonilco, que tenía como límites al norte el curato de Tepatlán y tierras de la Hacienda de Ciénega. Al sur los curatos de La Barca y de Ayo, con tierras de Milpillan y de la Hacienda de Las Margaritas. Al Oriente sigue el curato de Ayo el chico y la continuación de Milpillan y al poniente el curato de Ocotlán. Este plano forma parte de un grupo de cinco levantamientos ordenados por el mencionado Alcalde, y fueron el de Sta. Mónica de La Barca, Ayo el Chico, Atotonilco, Ocotlán, y Poncitlán, a una escala de 100 cuerdas cada una de 50 varas; los cinco planos fueron realizados por el mismo agrimensor y se conservan en el archivo de Indias.

En la cara exterior del mapa están los nombres de las poblaciones que, principiando por el oriente son: Guadalupe, Buenavista, Ánimas, Maniche, Monte Redondo, Sofial, Rancho de Parra, Hacienda de La Ciénega, Valle Florido, Lavadero, Arroyo Hondo y Agua Caliente. Por el interior del trapecio van indicadas las distancias de acuerdo a la escala que figura al margen izquierdo, siendo el equivalente de cada una 50 varas. Fuente: Cartografía de la Nueva Galicia, 1961. Ediciones del Banco Industrial de Jalisco, p. 48.

Durante la última década del siglo XVIII la población se conformaba por 260 españoles, 189 indios, 252 mulatos, y 207 de otras castas que se dedicaban a las siembras de maíz, trigo, caña y cultivo de huertas, la producción era vendida en las jurisdicciones cercanas,²¹ incluyendo Guadalajara, cuyo mercado demandaba una gran cantidad de producto, siendo Atotonilco durante el siglo XVIII un importante proveedor de maíz y posteriormente de frutas, hortalizas, granos y semillas que se cultivaban en las huertas de la población.²²

Después de la consumación de la independencia en 1821, la división política del país se estableció en Estados, Cantones y Departamentos. La intendencia de Guadalajara se convirtió en el Estado de Jalisco, fraccionado en ocho cantones, de los cuales La Barca fue el número tres, dividido en cuatro departamentos que fueron: La Barca, Chapala, Tepatitlán y Atotonilco el Alto que era el segundo departamento con capital del mismo nombre, este incluía los pueblos de Arandas y Ayo el Chico y en las demarcaciones de su territorio se encontraban las haciendas de Ciénega, Margaritas, Labor, Estancia Vieja y Milpillas.²³

²¹ Hernández López José de Jesús. *Op. Cit.* Pág. 42.

²² *Ibidem.* Pág. 13.

²³ *Ibidem.* Pág. 43-44.

Durante el siglo XIX, en los censos realizados durante 1821 y 1822, Atotonilco contaba con 28,425 habitantes, más que los otros tres departamentos del cantón, le seguían La Barca con 25,616, Tepatitlán con 25,524 y por último Chapala con 16,553.²⁴ Del total de pobladores con que contaba el departamento de Atotonilco, la gran mayoría radicaba en las 5 haciendas y 101 ranchos, ubicados en su territorio; durante la segunda mitad del siglo XIX el núcleo urbano de Atotonilco contaba con 4,464 habitantes a pesar de haber perdido un 10% en la epidemia de cólera, y para 1919 contaba con 5000 mil habitantes.²⁵ La escasa concentración de población en la zona urbana, en comparación con la cantidad total de habitantes en el municipio²⁶ denota la importancia de la actividad agro-ganadera característica de la región, donde la mayoría de los habitantes se concentraban en el campo.

El manejo consciente y sustentable del entorno natural fue en gran medida el motor de la economía durante el siglo XIX; aparte de la implementación de huertas, que potencializaron la productividad al hacer cultivable un terreno en declive, el río Taretan jugó un papel clave en el desarrollo y economía de la población, su afluencia no solo abastecía las necesidades domésticas propias de cualquier poblado, también favoreció la irrigación de las huertas aumentando la actividad agrícola y propició el fomento de actividades industriales como instalaciones de generación de electricidad, fuerza motriz para molinos de trigo y harina, trapiches, una planta de luz, una fábrica de hielo y posteriormente destilerías, que aprovechaban la fuerza y generación de electricidad del río.²⁷

La pequeña industria dependía casi en su totalidad de la afluencia de este cuerpo de agua, a principios del siglo XX, el Molino de harina El Refugio, contaba con un canal de conducción con capacidad máxima de 171 l/s para la molienda del trigo, mientras el Molino de caña “El Mayorazgo” que corresponde a la instalación más antigua de Atotonilco, era alimentado por un canal de 530 metros de largo y tenía una caída de 7.9 metros.²⁸

²⁴ Vargas Razo Carmen. *La Barca. El antiguo tercer cantón del Estado de Jalisco*. Pág. 66.

²⁵ Hernández López José de Jesús. *Op. Cit.* Pág.31.

²⁶ Atotonilco fue nombrado municipio a partir de 1915, conservando el mismo territorio.

²⁷ Hernández López José de Jesús. *Op. Cit.* Pág. 29-30.

²⁸ *Ibidem*. Pág. 82.

Otro factor importante en el desarrollo económico de la población, fue la llegada de habitantes con capacidad de inversión, (nacionales y extranjeros) que se establecieron en Atotonilco a mediados del siglo XIX, debido a su ubicación territorial y riqueza natural. Algunos invirtieron en el cultivo de huertas de naranjos como fue el caso del inglés Frank Scott, (que posteriormente castellanizó su nombre a Francisco Escoto), quién junto con su esposa Ma. Guadalupe Magaña, plantaron los primeros naranjos en su rancho llamado Rincón del Molino, el Dr. Severo Velázquez Bárcenas y la Familia Rojas de la Peña fueron también precursores del cultivo de cítricos y de la industria al contar con un molino.

Durante esta bonanza económica, que tuvo lugar durante el siglo XIX, la inversión de capital en un principio enfocada a la agricultura dio pie a nuevos comercios y equipamiento como el almacén de ropa propiedad de la familia Charpenel, el primer restaurante, se inauguraron también el primer hospital y el primer Hotel, llamado “Hotel Francés”.²⁹

Debido a la vocación colectiva, la tierra fértil y la accesibilidad de irrigación mediante los canales y acequias (provenientes de la afluencia del río Taretan que cruza la población), las huertas de autoconsumo y en su mayoría para comercio, fueron parte fundamental del partido arquitectónico de la vivienda en Atotonilco, estas se ubicaban dentro y fuera de la mancha urbana cuya extensión hasta el año de 1919 se muestra en el siguiente plano (imagen 10), donde también se puede apreciar la relación del núcleo urbano que se muestra sombreado, con los espacios de producción agrícola; casi en su totalidad las huertas eran regadas con agua del río Taretan, representadas en color verde, y la minoría que eran regadas con aguas privadas se representan en color naranja, lo que corrobora la importancia del río en la economía de la población.

La cantidad de producción derivada de las plantaciones de cítricos, guayabas y otros, así como el intercambio comercial de productos con la región Alteña, hizo necesaria la construcción del ramal de ferrocarril, con la finalidad de facilitar el transporte de las frutas y hortalizas, que antes de su construcción eran llevadas en mulas de carga a la estación de ferrocarril de La Barca, situada 30 kilómetros al sur.

²⁹ Orozco Vázquez Luis. *Compilación de datos para la historia de Atotonilco el Alto, Jalisco*. Pág. 106-109.

El siguiente texto corresponde a la referencia de un estudio de la sociedad agrícola de Jalisco en 1907, aparte de aclarar la extensa producción agrícola y en menor grado ganadera, aclara la estratigrafía social donde menciona la ubicación de las castas y sus oficios.

La parte baja del municipio está formada por ricas haciendas y numerosos ranchos. Su producción se compone de: naranjas, limas, plátanos y guayabos; y otras frutas de tierra caliente que dan como 15 000 toneladas de carga; maíz 150 000 hectolitros; garbanzo y garbanza 25 000 hectolitros, 800 000 kilos de panocha, 2500 kilos de trigo; 7 000 hectolitros de frijol; 200 000 kilos de linazas. Hay en el municipio 25 000 cabezas de ganado vacuno, caballar 7000, de pelo 8000 y porcino 15000.

Un molino de cilindro y otro de piedra, ambos para trigo y cuatro molinos para linaza. Terreno de riego en la población donde se cultivan más de 150 000 árboles; legumbres para 25 carros de ferrocarril. Tanto las naranjas como las legumbres se exportan para los mercados del norte como Zacatecas, Chihuahua, Ciudad Juárez y hasta los Estados Unidos. Las huertas de naranjo y las haciendas de la parte plana están servidas por indios, mestizos y mulatos: los dueños son de raza blanca. En la parte alta domina la raza blanca tanto en los peones como en los propietarios.³⁰

³⁰ Hernández López José de Jesús. *Op. Cit.* Pág. 43-44.

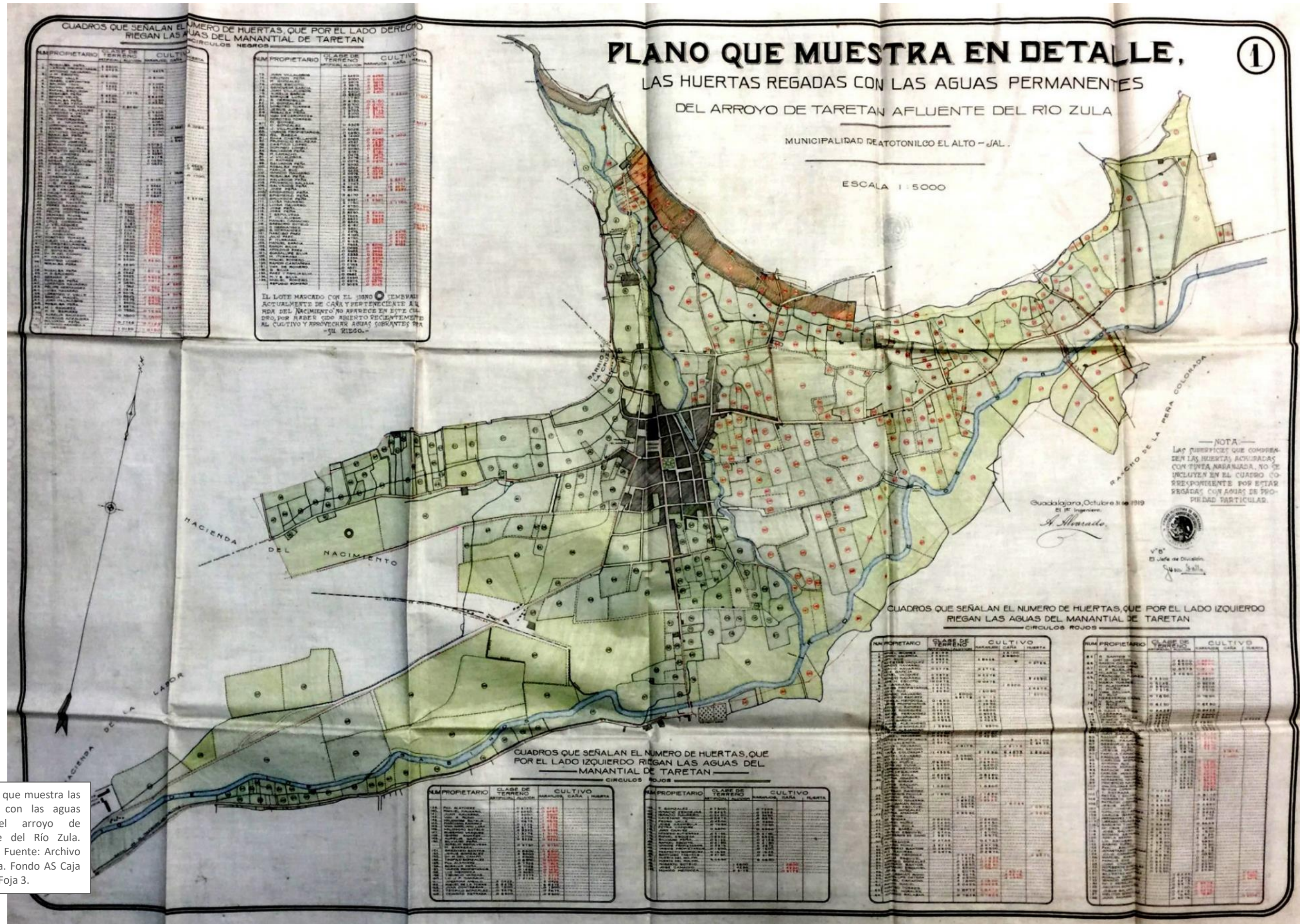


Imagen 10. Plano que muestra las huertas regadas con las aguas permanentes del arroyo de Taretán, afluente del Río Zula. Octubre de 1919. Fuente: Archivo Histórico del Agua. Fondo AS Caja 3196. Exp. 43943 Foja 3.

El ferrocarril fue el medio de transporte que insertó a Atotonilco en el comercio mundial a partir de 1907, al exportar su producción a Estados Unidos. Este medio de transporte llegó a Guadalajara, capital del Estado de Jalisco, en 1888; en 1906 ya funcionaba la corrida de La Barca Jalisco a paso de Briseñas y un año después la empresa del Ferrocarril aceptó la construcción de una vía férrea y telegráfica entre las poblaciones de Atotonilco y Ocotlán³¹ en terrenos que pertenecían a las Haciendas El Nacimiento y La Labor.³²

Debido a diversos factores sociales, ambientales y políticos, como los diferentes usos que se le daban a las aguas del río Taretan, y principalmente la plaga de “la mosca prieta” alrededor de 1940, la producción de naranja, que hasta principios del siglo XX se había mantenido como la más importante del estado, se vio afectada obligando a los huerteros a cambiar al cultivo de lima que puede cosecharse solo dos veces al año, a raíz de esto la mayoría de las familias con recursos retiraron sus inversiones y las huertas comenzaron a ser arrendadas y prestadas a mayordomos y jornaleros que sabían producir pero no contaban con capital social ni económico.³³

Las características naturales de Atotonilco, la disponibilidad de agua, la red de obras hidráulicas para su distribución y la organización social ligada al uso y manejo del agua dispararían años después la importante producción de tequila y siembra de agave característica de las inmediaciones de la población, dándole al agua un uso industrial sobre el agrícola.

Para concluir, se aclara que a partir de la mejora en la economía, el esquema de vivienda tradicional que incluía dentro de su partido un espacio para huerta, corrales para animales de crianza y en algunos casos caballerizas, introdujo nuevos materiales, diseños y tecnologías constructivas pero conservó el esquema en torno a un patio y un corral-huerto, manteniendo de mayor tamaño este último, como respuesta a factores económico-productivos, culturales, ambientales y de forma de vida, dando como resultado un esquema decimonónico adaptado a un medio semirural basado en la producción agrícola.

³¹ Orozco Vázquez Luis. *Op. Cit.* Pág. 22.

³² Solórzano Gil Mónica. *Rescate y conservación de las estaciones de ferrocarril en Jalisco. Reutilización del Patrimonio en desuso.* Tesis para obtener el grado de Doctora en Arquitectura. Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura. UNAM. México, 2009.

³³ Hernández López José de Jesús. *Op. Cit.* Pág. 52-53.

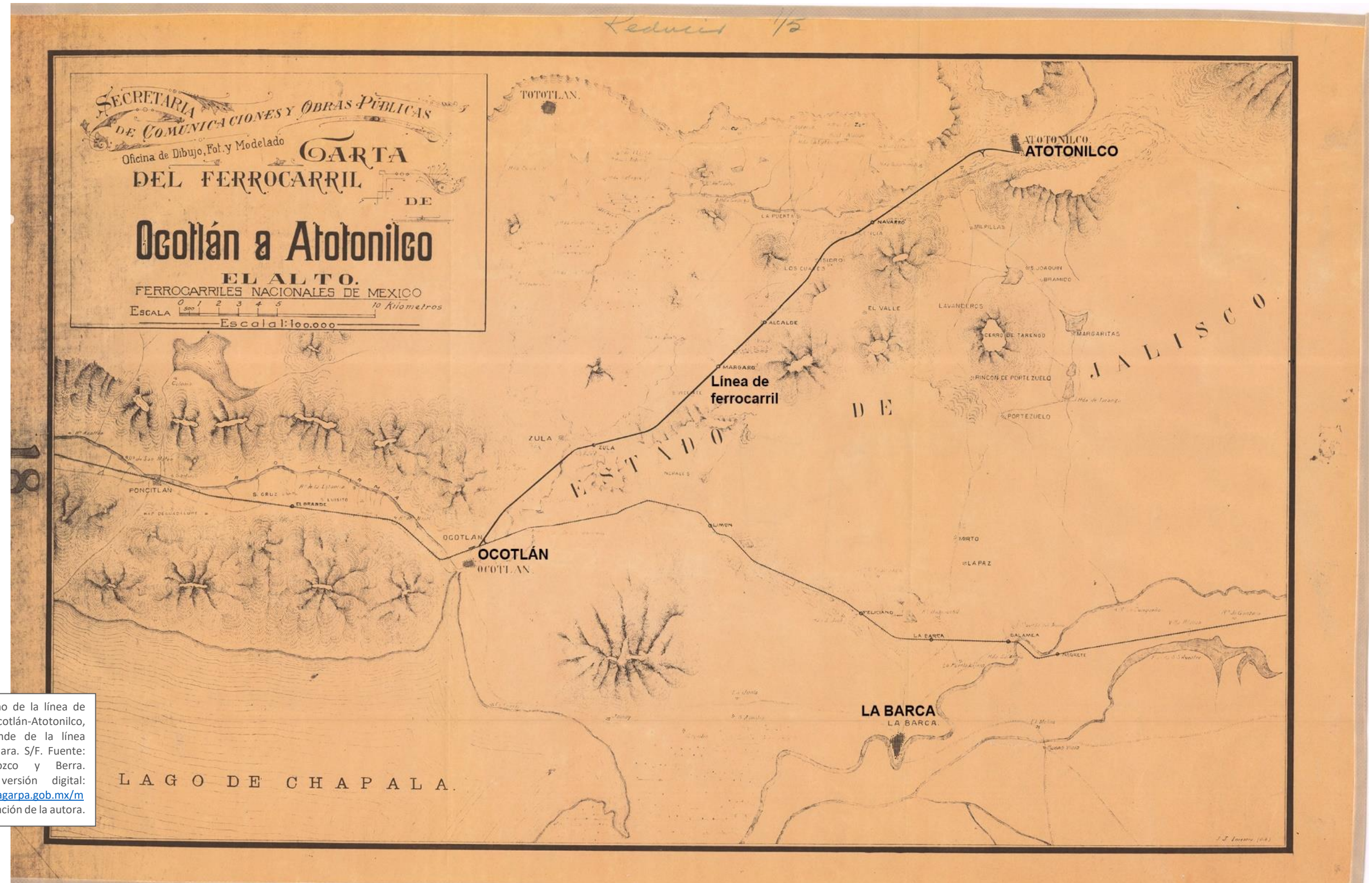


Imagen 11. Plano de la línea de Ferrocarril Ocotlán-Atotonilco, que se desprende de la línea México-Guadalajara. S/F. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra. Consulta en versión digital: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/> Adaptación de la autora.

CAPÍTULO II.

LA VIVIENDA DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO:

“La arquitectura es el testigo insobornable de la historia porque no se puede hablar de un gran edificio sin reconocer en él el testigo de una época, su cultura, su sociedad, sus intenciones...” Octavio Paz.

2.1- Traza urbana y casos de estudio.

La fundación de Atotonilco está estrechamente relacionada con las características naturales del entorno, las formaciones orográficas del territorio donde se encuentra emplazado dan como resultado zonas accidentadas, zonas semiplanas, y zonas planas; el asentamiento de la población tuvo lugar al centro de la depresión montañosa, en un intermedio entre las laderas con pendientes prominentes en el norte y la planicie del valle del sur, debido a que esta última, por su cercanía con el río de los Sabinos en conjunto con la escasez de pendiente y el tipo de suelo es susceptible a inundaciones; de esta manera las condiciones naturales no representarían costos adicionales a la infraestructura y también debido a la cercanía con el río chico o Taretan para aprovechar su afluente.

La traza urbana no ortogonal de Atotonilco se debe principalmente a las huertas, al Río Taretan y en su mayoría a las acequias derivadas de este, que corrían en la población aprovechando la pendiente natural del terreno de norte a sur, de estas se desprendían zanjas o pequeños canales que corrían horizontal o diagonalmente con la finalidad de abastecer los solares con huertas y las casas,³⁴ lo que concluyó en irregularidades en la traza, a pesar de la normativa sobre trazo ortogonal que establecían las ordenanzas de Felipe II desde 1573.

³⁴ Hernández López José de Jesús. *Atotonilco, pueblo huertero. Patrimonio histórico cultural*. Pág. 72

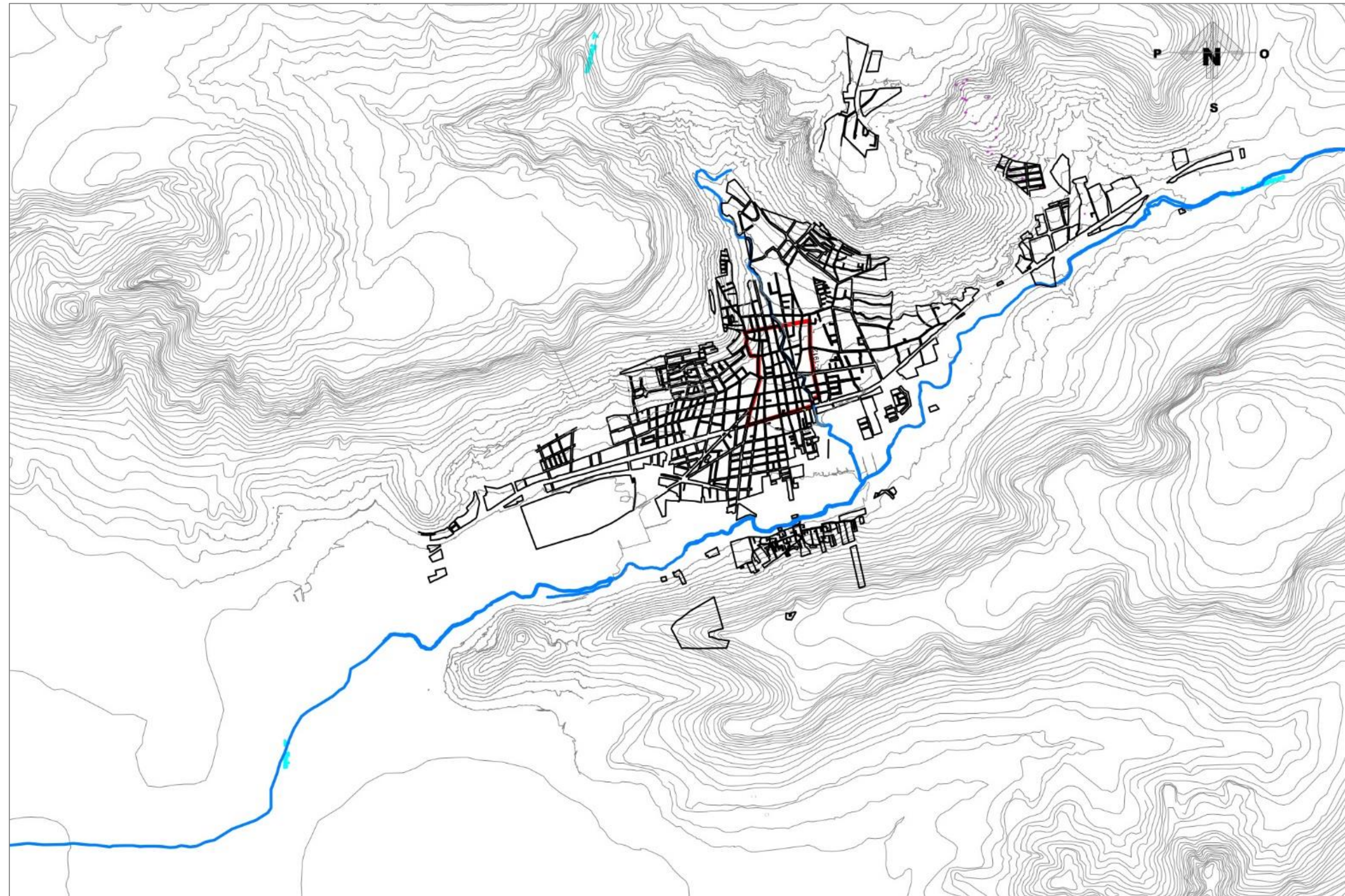


Imagen 12. Plano de orografía e hidrografía. Se muestra en rojo el perímetro de la expansión de la mancha urbana de Atotonilco durante las primeras décadas del siglo XX. Fuente: Adaptación de la autora a partir del Plano de Desarrollo Urbano de Atotonilco

Durante el virreinato existían una serie de normas para la fundación y traza de nuevas ciudades, que basaron sus fundamentos, entre otras cosas, en la rapidez y practicidad, debido a que una distribución ortogonal del suelo urbano permite una repartición equitativa de las parcelas, aparte de su fundamentación en el pensamiento utópico de la construcción urbana regular que tomaba sus principios básicos desde los campamentos militares griegos y romanos, y que fue aplicado por los Reyes Católicos en Santa Fe de Granada, construida en 1491 como castrum³⁵, o centro de operaciones de esta ciudad musulmana³⁶, reconquistada por España casi al mismo tiempo que el continente Americano. Los principios renacentistas establecidos por Tomás Moro y posteriormente por Tomasso Campanella³⁷, donde el modelo de sociedad ideal se esbozaba según criterios de sabiduría y racionalidad, extendiéndose hasta el trazado de las calles y el diseño de casas y edificaciones públicas, haciendo uso también, de los conocimientos científicos de la época y tomando como referencia las concepciones astronómicas vigentes, tomando en cuenta la orientación en la planeación de la ciudad³⁸; fueron otro parámetro aplicado en las bases teóricas del urbanismo virreinal.

En Atotonilco, este principio que partía entre otras cosas de la practicidad y la rapidez, tuvo que adaptarse a un contexto natural, que en combinación con una vocación comercial dedicada a la producción agrícola, resultó en una traza urbana semiortogonal debido a las acequias y a las huertas preexistentes al crecimiento de la población durante la bonanza económica.

Lo anterior con la finalidad de manifestar que la actual orientación y disposición de las calles parte de un principio lógico y práctico derivado de las circunstancias jurídicas, naturales y sociales que se presentaron en el momento de la fundación, y posteriormente, durante el crecimiento de la población (que tuvo lugar durante la bonanza económica) tuvieron que adaptarse a las acequias que ya existían con motivo de la irrigación de las huertas, las cuales en algunos casos influyeron en la irregularidad de la traza urbana. Los ejes principales de Atotonilco tienen una orientación norte-sur, oriente-poniente, con desviaciones debido a estas acequias que recorrían la población.

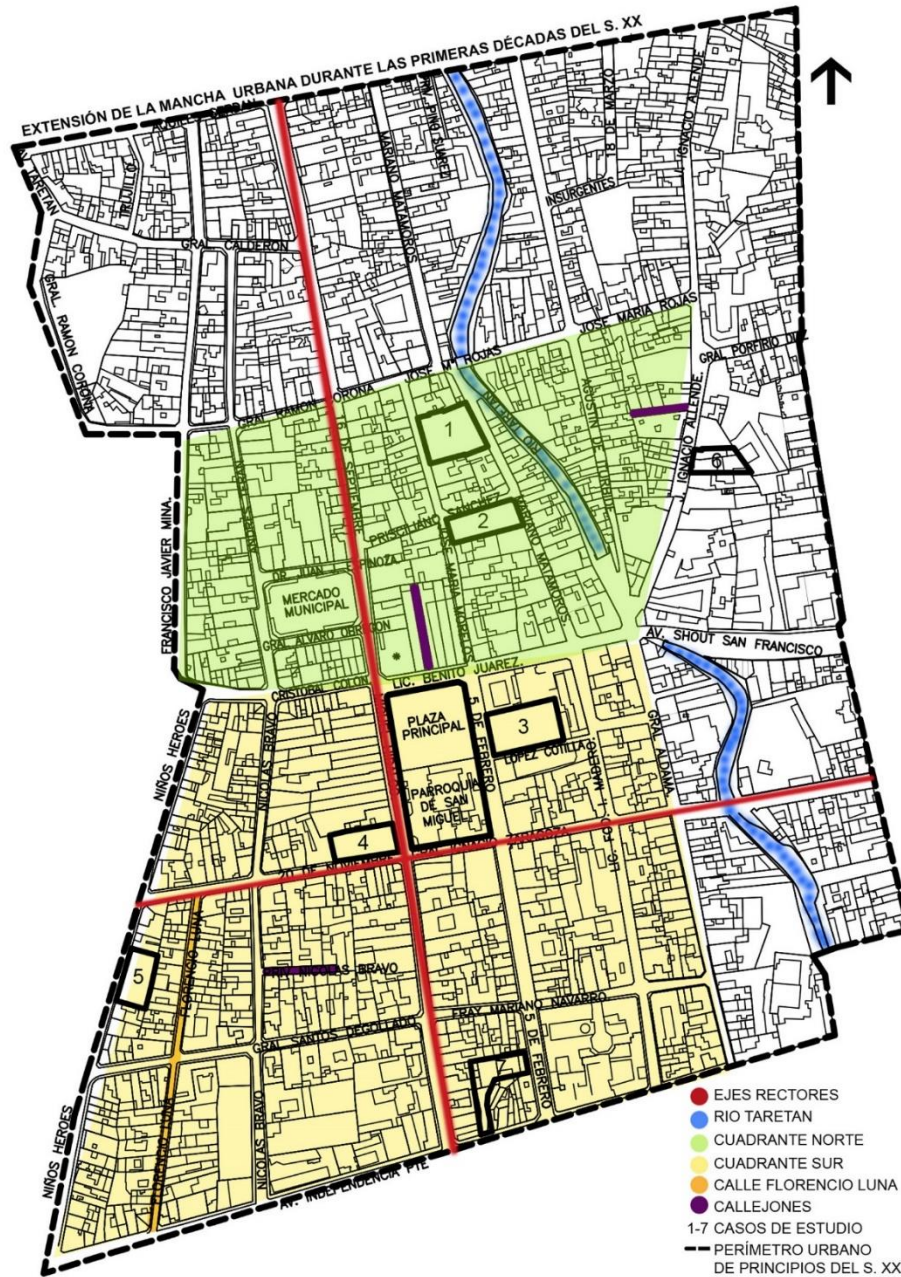
³⁵ Fortificación o campamento militar durante el Imperio Romano, trazada de forma ortogonal.

³⁶ García Dávalos Luis Arturo. *La idea del mundo novohispano en la traza urbana y catedral de Valladolid Michoacán*. Tesis para obtener el grado de maestro en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. 2008. Pág. 37.

³⁷ Campanella, Tomasso. *La imaginaria Ciudad del sol. Idea de una república filosófica*. Fondo de Cultura Económica, 2017.

³⁸ Suzzarini Baloa Andrés. *La imaginaria Ciudad del Sol de Tomasso Campanella*. Revista de filosofía práctica Universidad de Los Andes-Mérida-Venezuela. Diciembre 2014. Consulta digital: 24 marzo 2020.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



- EJES RECTORES
- RIO TARETAN
- CUADRANTE NORTE
- CUADRANTE SUR
- CALLE FLORENCIO LUNA
- CALLE JONES
- 1-7 CASOS DE ESTUDIO
- PERIMETRO URBANO DE PRINCIPIOS DEL S. XX

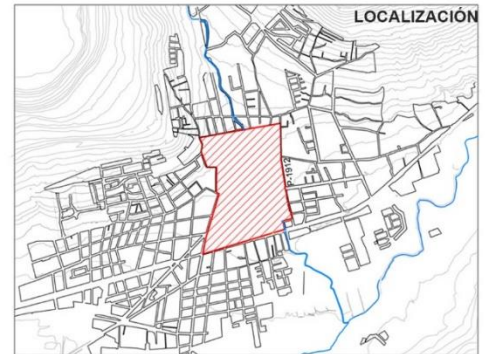


Imagen 13. Análisis de la traza urbana de Atotonilco el Alto, Jal. Adaptación de la autora a partir del Plano de Desarrollo Urbano de Municipal, 2009.

Analizando la traza urbana, se deduce que la intención inicial fue trazar la población de manera ortogonal, de acuerdo a los cánones establecidos desde la ocupación del territorio, lo cual no pudo lograrse en su totalidad debido a lo anteriormente explicado.

Sin embargo, los ejes principales de la población: Hidalgo de norte a sur y Zaragoza de oriente a poniente, siguen una continuidad lineal mucho más extensa que el resto de las calles, lo que denota su importancia en la traza urbana como ejes rectores de la población, aparte de coincidir con el emplazamiento de la iglesia de San Miguel. Esto también se debe a que la traza de las ciudades Novohispanas seguía dos metáforas profundamente conectadas: la religiosa y la jurídica.³⁹ Respecto a esto, también Le Corbusier señala que lo primero que se le ocurre al hombre para organizar el espacio es una cruz.⁴⁰

De esta manera, se explica la importancia de la Iglesia y la plaza como punto medular de fundación, y la importancia de las calles Hidalgo y Zaragoza como ejes principales de composición de la traza urbana, donde según el censo de 1894-1900⁴¹ son las vialidades que cuentan con mayor número de predios construidos.

Dentro del cuadro urbanizado de la ciudad durante el siglo XIX y principios del XX, (Imagen 13) los ejes principales siguen mayor continuidad a los puntos cardinales en la zona sur a partir de la calle Juárez; mientras que en la zona norte, delimitada por las calles Mina al poniente, Allende al oriente, José María Rojas al norte y Juárez al sur, no existe una calle con continuidad lineal oriente-poniente entre Juárez y J.M. Rojas, probablemente debido a que esta zona tuvo mayor densidad de acequias, lo que complicó la continuidad lineal de las vialidades. En la zona sur del cuadrante, la calle Juárez es casi ortogonal desde Matamoros hasta Nicolás Bravo (dirección oriente-poniente) donde interrumpe esta línea recta debido a un canal de agua importante, que irrigaba las huertas ubicadas al poniente de Atotonilco. (Imagen 14 Reglamentación de las aguas del Arroyo de Taretan Afluente del Río Zula). La desviación de la calle Nicolás Bravo junto a la de la calle Javier Mina, ocasiona el ensanchamiento de las manzanas del sur del cuadrante.

³⁹ García Dávalos Luis Arturo. *La idea del mundo novohispano en la traza urbana y catedral de Valladolid Michoacán*. Tesis para obtener el grado de maestro en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. 2008. Pág. 103

⁴⁰ Le Corbusier. *El Espíritu nuevo en Arquitectura: en defensa de la Arquitectura*. Murcia, Colegio oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 1983. Pág. 62.

⁴¹ *Censo de Atotonilco el Alto Jalisco. 1894-1900*. Archivo Histórico del Estado de Jalisco.

La irregularidad en el trazo de las calles, tuvo como consecuencia la desigualdad en el tamaño de las manzanas, donde en algunos casos el espacio de entrecalles resultó tan amplio, que fue difícil emplear la lotificación establecida para la tipología de vivienda habitual, y fue necesario dividir este espacio en dos, lo que dio lugar a nuevas calles, como el caso de Florencio Luna, que nace en la calle Zaragoza, entre Javier Mina y Nicolás Bravo, o en otros casos, el empleo de callejones con la finalidad de tener acceso a las puertas de campo o servicio de los huertos-corrales de las viviendas en manzanas de mayor tamaño.

Los callejones son otro aspecto importante en la traza urbana de Atotonilco, estos por lo general resultan de las separaciones entre huertas, ya que ahí se ubicaban las vías de acceso a las mismas, estos caminos de tierra daban el ancho necesario para permitir la movilidad de los arrieros que recogían la producción, y de los canales de irrigación.⁴² Posteriormente, cuando estos terrenos comenzaron a fraccionarse, la tipología de vivienda que incluía un patio posterior o corral con su propia entrada de servicio, demandó la conservación de estos cuando el acomodo de predios en una manzana así lo requería para el acceso a los mismos. O en otros casos, la planeación de estas vialidades secundarias como parte de la lotificación, como es el caso de la manzana ubicada entre las calles Hidalgo, Bravo, Zaragoza y Degollado, que todavía conserva este espacio. (Imagen 13).

Aparte de los factores antes mencionados, las huertas jugaron un papel muy importante en la irregularidad de la traza, que se acentúa en las periferias del centro fundacional; con base en cartografía histórica de las primeras décadas del siglo XX, durante esta época solo el 10% del área total de la cabecera municipal correspondía a suelo urbano, mientras el 90% del área restante correspondía a terrenos para cultivo (Imagen 10. Capítulo I. Apartado 1.3 Plano que muestra las huertas regadas con las aguas permanentes del arroyo de Taretán, afluente del Río Zula) los cuales fueron trazados sin intención de seguir con los cánones urbanos. Posteriormente, cuando estos terrenos comenzaron a fraccionarse, difícilmente pudieron lotificarse o re-trazarse de manera ortogonal.

Lo anterior pretende aclarar la importancia de la tipología de vivienda, basada en un patio y un huerto-corral de gran importancia en la vida cotidiana, que influyó directamente en la traza urbana, la dimensión de las manzanas y la conservación y/o empleo de los callejones dando como resultado la traza urbana actual. Aparte de las características naturales del territorio, la normativa, y la economía del sitio, la tipología de vivienda es un factor que está estrechamente relacionado con la configuración urbana.

⁴² Hernández López. *Op. Cit.* Pág. 78.

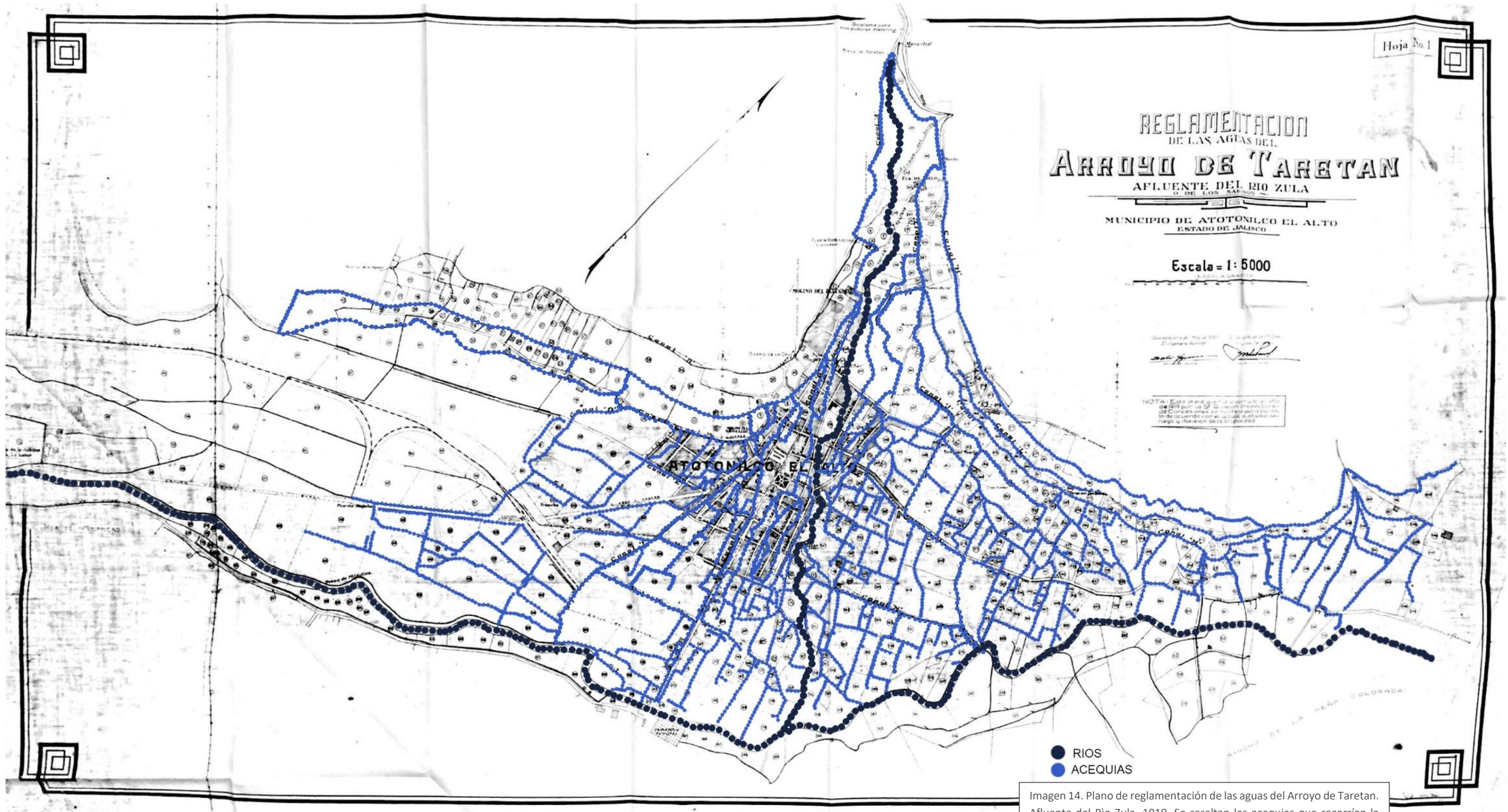
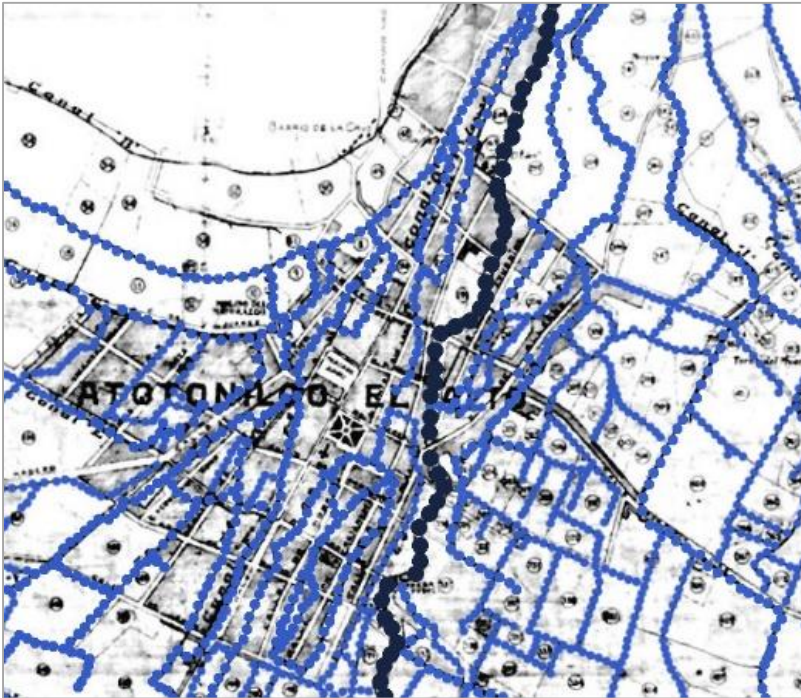


Imagen 14. Plano de reglamentación de las aguas del Arroyo de Taretan. Afluente del Río Zula. 1919. Se resaltan las acequias que recorrían la población con motivo de irrigación de las huertas y el abastecimiento para viviendas a principios del siglo XX. Fuente: Archivo Histórico del Agua. Fondo AN Caja 1351. Exp. 18209 Foja 3. Adaptación de la autora.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



Acercamiento de imagen anterior, que corresponde a la trayectoria de las acequias dentro del área urbanizada de Atotonilco durante las primeras décadas del siglo XX.

Se muestra como en algunos casos las acequias corrían por el centro de la manzana, lo que dio origen a la lotificación irregular con que cuenta la población actualmente.

El esquema en torno a un patio y un huerto-corral posterior, para producción hortícola y crianza de animales (para comercio o autoconsumo) fue un factor que aunado a la lotificación rectangular, establecida desde la ocupación del territorio de los Altos de Jalisco y otorgamiento de mercedes⁴³ determinó en gran medida la morfología urbana conformada por manzanas rectangulares (en algunos casos con callejones intermedios) en medida que las acequias y las características naturales lo permitieran, de lo contrario, se buscó esta forma siguiendo el cauce de los canales de irrigación o del Río, lo que ocasionó la irregularidad formal en estas⁴⁴ y la falta de continuidad lineal en algunas calles.

⁴³ “Durante el poblamiento de la región de los Altos de Jalisco, el establecimiento del agricultor se realizó bajo el control del Estado quién otorgaba mercedes de tierra. En el caso del poblamiento urbano, a cada vecino se le asignaba un solar destinado para la edificación de la casa, cuyas medidas correspondían a 30 por 50 varas aproximadamente, estos pobladores también recibían tierras para cultivo y ganadería alejadas de los centros urbanos”. Fábregas Puig Andrés. *La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*. P. 62-63.

⁴⁴ No obstante, Hernández López sugiere que hasta finales del siglo XVIII la población tuvo un aspecto más o menos cuadrículado, y fue perdiendo esa forma debido a la especulación de la propiedad de la tierra y posteriormente a las acequias que recorrían la población con el propósito principal de irrigar las huertas cada vez más abundantes a raíz de la bonanza económica, que determinaron y probablemente modificaron la traza de sus calles que eran caminos de tierra; a pesar de ser una hipótesis que parece acertada por los factores antes vistos, no nos es posible corroborarla debido a la falta de cartografía urbana de Atotonilco anterior al siglo XIX.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

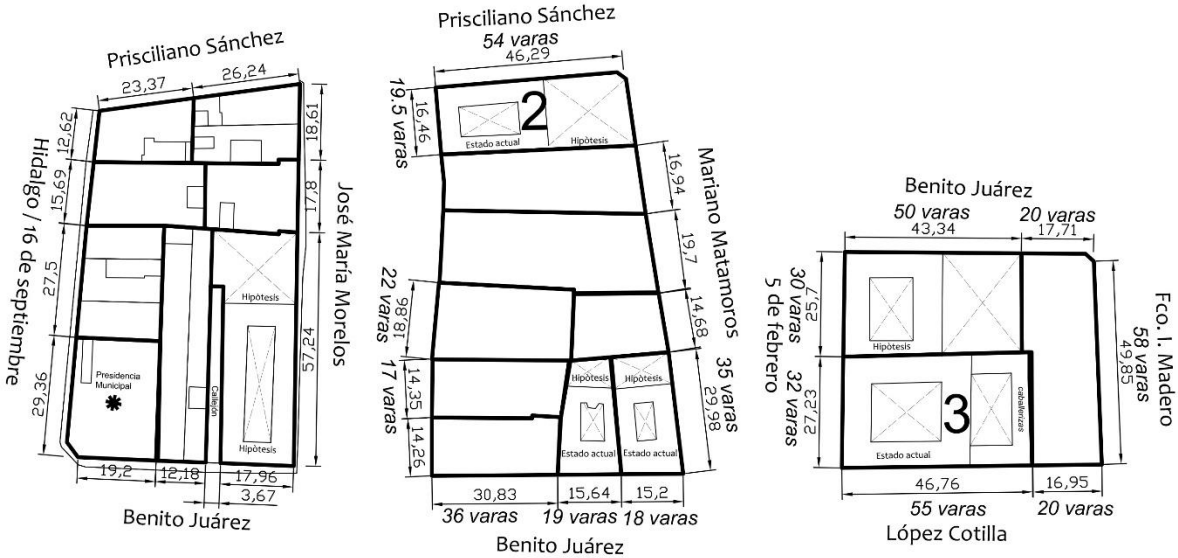


Imagen 15. Croquis de manzanas ubicadas al oriente y norte de la plaza principal. Se muestran las medidas de los predios en varas. Se observa también la forma rectangular-irregular de las manzanas como consecuencia del paso de las acequias. (Ubicación de las manzanas dentro de la mancha urbana en el siguiente plano). Fuente: Adaptación de la autora a partir del Plano de Desarrollo Urbano de Atotonilco el Alto de 2009.

La presente investigación se enfoca en vivienda que pertenecía a familias que tenían acceso a las tendencias y modas de la época, la cual se basó en el partido arquitectónico mencionado que era apto para el sistema económico productivo, y combinó el sistema constructivo tradicional con nuevas tecnologías, razón que ha favorecido su conservación hasta la actualidad; en su mayoría, estos inmuebles se encuentran en las manzanas contiguas a la Iglesia y plaza principal.

Cada ciudad o población cuenta con barrios o colonias conformadas por un estrato social determinado, lo cual influye en la lotificación que está estrechamente relacionada con la tipología de vivienda; en el caso de Atotonilco, que durante el periodo estudiado era una población pequeña de no más de 5,000 habitantes, no había una delimitación propia de estratigrafía social. Las familias con mayor poder adquisitivo vivían en las manzanas contiguas o cercanas a la plaza e iglesia principal, sin embargo a unas cuadras de distancia o inclusive en la misma manzana, podía encontrarse un conjunto de viviendas de un estrato económico menor, cuya lotificación no rectangular ocasionó un tejido urbano irregular. El siguiente plano (Imagen 16) muestra una hipótesis de lotificación basada en la tipología de vivienda, tomando como referencia el Plano de Desarrollo Urbano Municipal de 2009.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

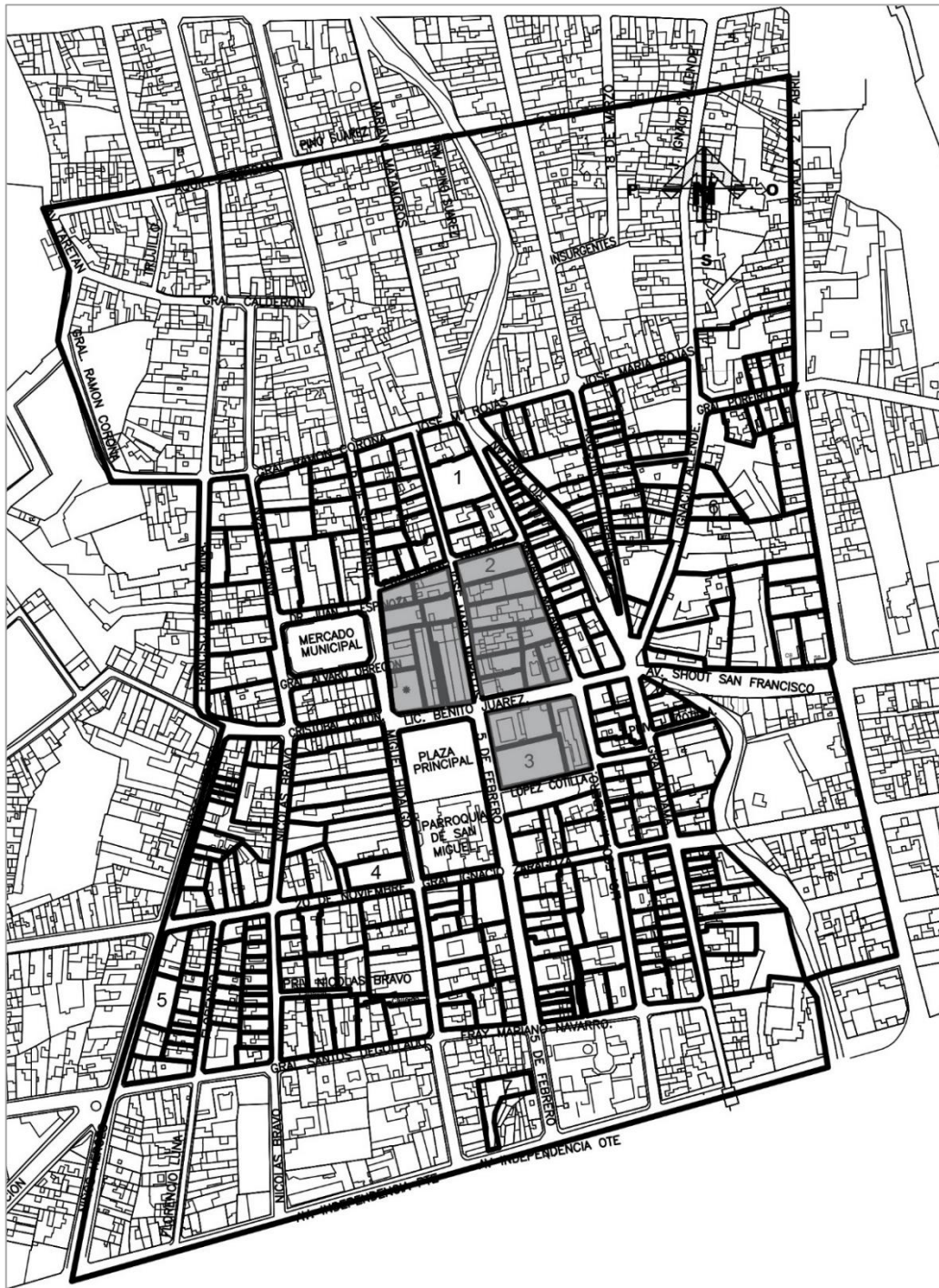


Imagen 16. Hipotesis de la lotificación con que contaban las manzanas que rodean la plaza principal durante las primeras décadas del siglo XX, basada en la lotificación actual. Se muestra también la ubicación de los inmuebles caso de estudio (números del 1 al 7) que se verán en el siguiente apartado, la ubicación de las manzanas vistas como ejemplo en la imagen anterior y el perímetro del área urbanizada de Atotonilco durante las primeras décadas del siglo XX con base en cartografía histórica de 1912-1919. Fuente: Adaptación de la autora a partir del plano de Desarrollo Urbano Municipal de Atotonilco el Alto del año 2009.

Es importante aclarar también, que la disposición de las manzanas y a su vez los predios dentro de estas, por lo general cuentan con la fachada ubicada hacia el oriente o poniente; cuestión que está estrechamente relacionada con el diseño del partido arquitectónico de las viviendas, donde la fachada cuenta con un predominio de macizos sobre vanos con la finalidad de controlar la sensación térmica en el interior de la vivienda, aparte de otros elementos constructivos que se trataran de manera puntual en el apartado *2.3 Materiales Constructivos*.

Durante la última mitad del siglo XIX y principios del XX, el suelo urbano de Atotonilco se conformaba por casas, casas con huerto, huertos, casas de posada, mesones, cuartos,⁴⁵ terrenos de riego, terrenos eriazos,⁴⁶ solares, y casos puntuales de baños, casa con molino y casa con trapiche⁴⁷.

Esta información fue tomada del censo de población de Atotonilco el Alto que corresponde a los años 1894-1900⁴⁸, donde también se mencionan otros conceptos de manera recurrente como “venta de parte o fracción de casa” y “acción real en una casa” lo que indica como la morfología de los inmuebles comenzaba ya a subdividirse por motivos de ventas, herencias y arreglos familiares. Según este censo, las calles donde se registra vivienda de mayor valor monetario son Hidalgo, Morelos, Prisciliano Sánchez, Juárez y Zaragoza, las cuales corresponden al primer cuadrante de la población; estas manzanas cuentan con lotificación en su mayoría regular basada en predios rectangulares. De las calles mencionadas en el libro de catastro, Hidalgo es la que cuenta con el mayor número de registro de predios.

Las calles Mina e Iturbide que correspondían al límite urbanizado de la población⁴⁹ contaban con vivienda de precios bajos y huertas de alto valor monetario según datos del censo mencionado correspondiente a 1894-1900,⁵⁰ lo que indica el desplazamiento de la gente de escasos recursos a la periferia de la ciudad durante el periodo de bonanza económica.

La calle Allende, que también correspondía al límite urbanizado en el oriente de la población, contaba en su sección sur (ahora calle Aldama) con densidad de vivienda alta, valuada en precios bajos.

⁴⁵ Construcción mínima dentro de un solar, en algunos casos eran rentados como alojamiento.

⁴⁶ Terrenos sin cultivar o labrar.

⁴⁷ Molino pequeño.

⁴⁸ *Censo de Atotonilco el Alto Jalisco. 1894-1900*. Archivo Histórico de Jalisco.

⁴⁹ Según cartografía histórica correspondiente a principios del siglo XX.

⁵⁰ *Censo de Atotonilco el Alto Jalisco. 1894-1900*. Archivo Histórico de Jalisco.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

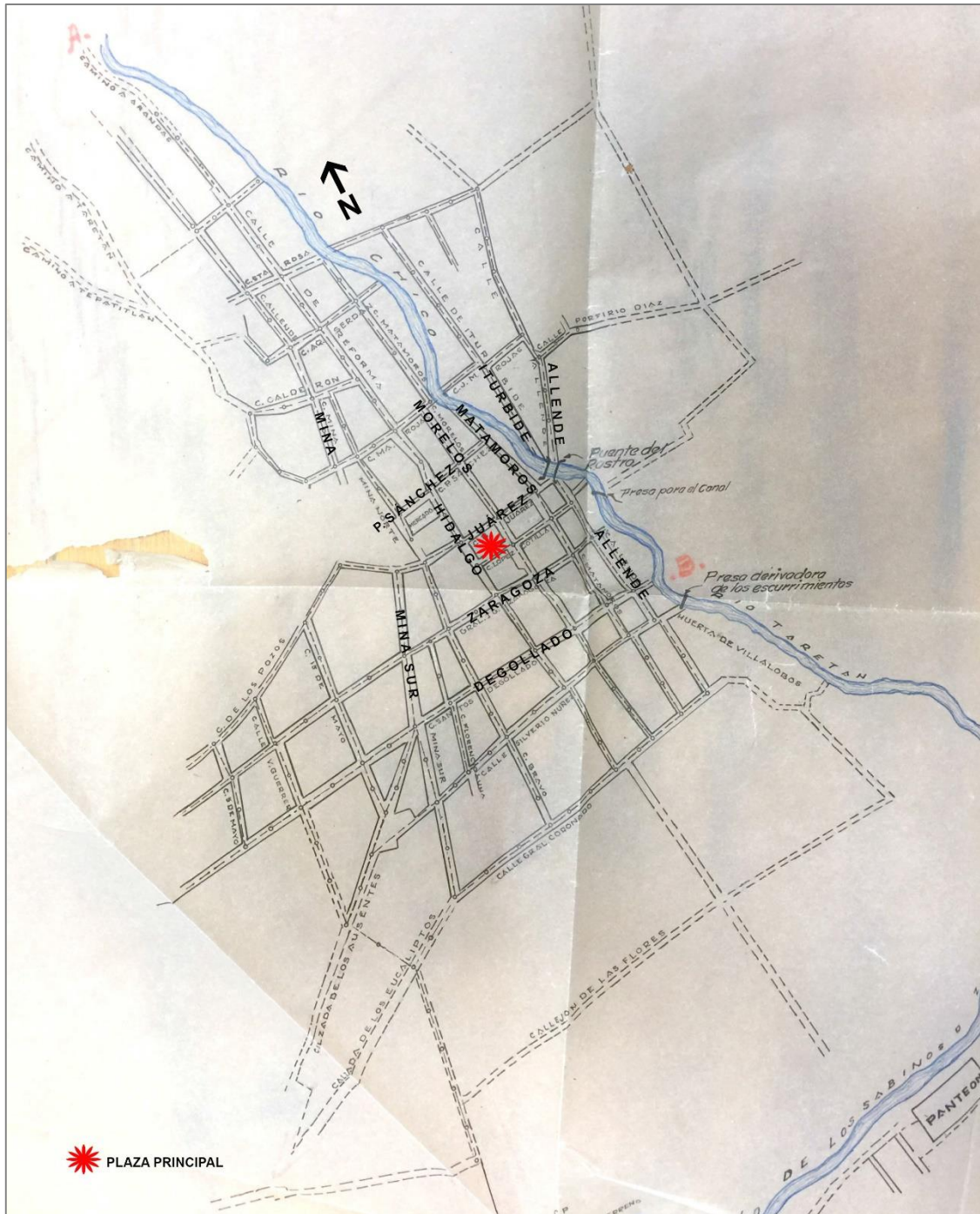


Imagen 17. Acercamiento del Plano: Croquis de la población de Atotonilco el Alto Jal. y el Río Zula o de los Sabinos comprende su confluencia con el Arroyo Taretán y terrenos "La Rosa de Castilla". S/F.

Se distingue la ubicación del panteón al sur oriente de la población, anteriormente ubicado en el centro fundacional, contiguo a la Iglesia de San Miguel (Imagen 18).

Fuente: Archivo Histórico del Agua. Fondo AN. Caja 1030. Exp. 13459 Foja 104. Adaptación de la autora.

A partir del cruce con la calle Juárez, en la sección norte, las manzanas de la calle Allende se conformaban por predios de mayor tamaño cuya morfología prevalece hasta la actualidad, que correspondían a algunos casos de vivienda, pero en su mayoría mesones, casas de hospedaje, casas con cuartos, entre otros lugares de alojamiento temporal, debido a que esta calle confluía en el camino hacia el norte y era paso obligado para arrieros y comerciantes que buscaban un lugar donde pernoctar. Las huertas de mayor tamaño y valor económico se encontraban ubicadas en El Chichimeco, antiguo barrio indígena, que hasta el día de hoy conserva la vocación agrónoma al estar conformado en su mayoría por terrenos de cultivo y huertos. No obstante, dentro de la mancha urbana Atotonilco también contaba con una gran cantidad de huertas, que en su mayoría formaban parte de los espacios habitacionales.

Por otro lado, durante la segunda mitad del siglo XIX hubo dos factores que ocurrieron simultáneamente y modificaron las características urbano arquitectónicas de Atotonilco: la bonanza económica que impulsó la producción agrícola y las Leyes de Reforma, expedidas entre 1855 y 1863, durante los gobiernos de Juan Álvarez, Ignacio Comonfort y Benito Juárez cuyo objetivo principal era separar a la Iglesia del Gobierno o Estado.⁵¹

Esta normativa afectó la morfología urbana de todas las ciudades del país al poner en circulación los grandes capitales cautivos en la propiedad inmueble de la Iglesia y abrir el mercado de suelo urbano, lo que permitió la expansión y transformación de la ciudad, dinamizando la economía.⁵² En Atotonilco la re-construcción del espacio público, tuvo su conclusión principalmente en la casa, ya que al estar disponibles terrenos colindantes a la iglesia y plaza principal, considerada desde el virreinato como un punto medular de comercio y estatus social, rodeada por las construcciones más relevantes y monumentales de la ciudad o población,⁵³ fueron adquiridos y fraccionados por gente con poder adquisitivo alto para construir sus viviendas. Se deduce que en una etapa anterior a la bonanza económica el escaso tejido urbano con que contaba Atotonilco, habitado en su mayoría por agricultores, se conformaba por vivienda tradicional hecha con materiales orgánicos no industrializados (como adobe y madera), y las pocas familias pertenecientes a un estrato social mayor, ubicaron sus viviendas en la manzana poniente a la iglesia, según el siguiente plano.

⁵¹ Sordo Cerdeño Reynaldo, Sierra Moncayo María Julia. *Atlas conmemorativo 1810-1910-2010*. Pág. 101.

⁵² Ayala Alonso Enrique. "Como la casa se convirtió en hogar: Vivienda y ciudad en el México Decimonónico" en *Antologías. Habitar la casa: Historia, actualidad y prospectiva*. Pág. 73.

⁵³ López Morales Francisco Javier. *Arquitectura Vernácula en México*. Pág. 94-96.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

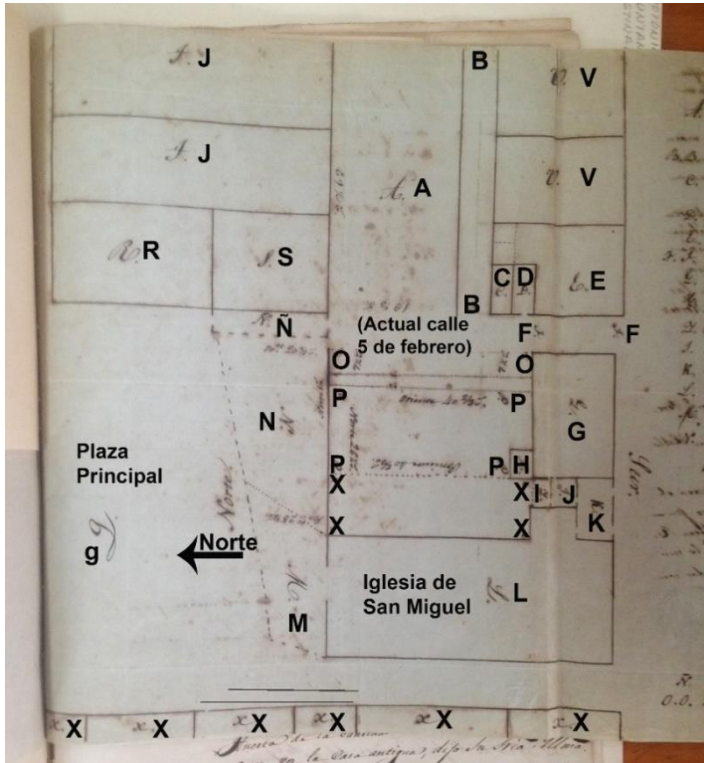


Imagen 18. (Arriba). Plano de la Iglesia de San Miguel, plaza principal, y las manzanas oriente y poniente nombrado: *Autos para que el ayuntamiento restituya a la parroquia el terreno destinado a la construcción de las casas curales*. Fuente: Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara. Sección: Gobierno. Serie: Parroquia / Atotonilco el Alto. Años: 1848-1849. Adaptación de la autora.

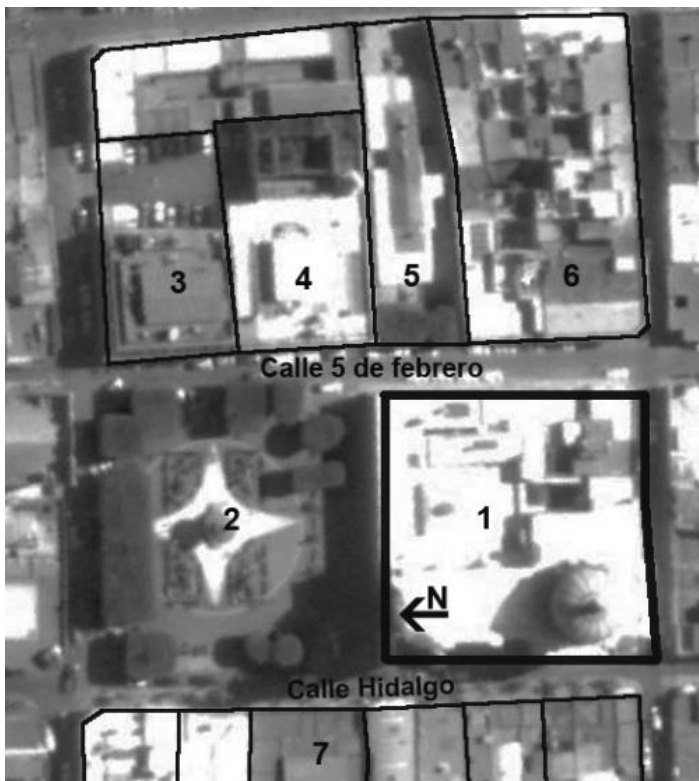


Imagen 19. (Abajo): Imagen aérea actual de Atotonilco el Alto donde se muestra el mismo espacio representado en el plano anterior. Fuente: Google Earth. Adaptación de la autora.

- 1-Perímetro que corresponde a la Iglesia de San Miguel, el Curato y la casa Cural.
- 2-Plaza Principal
- 3-Predio que correspondía a casa habitación del siglo XIX, (actual Restaurante Portofino y estacionamiento público).
- 4-Caso de estudio 3. Actualmente propiedad de Banamex y sucursal del mismo banco. Es el ejemplo de vivienda del siglo XIX-XX que conserva casi por completo las características formales de su época de concepción.
- 5-Jardín Hidalgo. (Espacio público)
- 6-Manzana fraccionada irregularmente con viviendas y comercios.
- 7-Manzana poniente de la Iglesia, su lotificación es similar a la establecida en el plano de principios del siglo XIX.

Explicación relativa al plano de 1848 (Imagen 18) tomado del Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara. Sección: Gobierno. Serie: Parroquia / Atotonilco el Alto. Años: 1848-1849.

A. Terreno de la iglesia antigua de diez y ocho y una tercia varas de frente y sesenta y nueve y media de fondo.

BB. Calle entre el mencionado terreno y la cuadra del sur.

C. Casa destinada para evento de primeras letras y poseída siempre por D. Juan José Íñiguez y sus herederos.

D. Cochera. Finca del santísimo

E- Casa de D.a. Francisca Rojas

F.F. Calle de siete varas y media

G. Casa del finado presbítero D. Ignacio Jiménez Romo

H. Cuarto destinado para asistencia de las cabezas de día del Alumbrado del Santísimo.

I. Portal de entrada a la ante-sacristía

J. Ante-sacristía

K. Sacristía

L. Iglesia nueva

M. Atrio de la misma

N. Parte del solar destinado para Casa Cural que da frente al portal de D. José Ma. Iñiguez hoy de Don Ignacio Peredo y se compone de veinte y una tercia varas dando frente al oriente o al mismo portal y llevándose dos líneas divergentes hasta el atrio de la Iglesia y esquina de la misma, da al poniente un frente de veinticinco y una sexta varas; y de fondo cuarenta y dos tercias varas. Este es el que se pretende por el Ayuntamiento para darle extensión a la plaza principal; y estas mismas cuarenta varas y dos tercias que tiene de fondo se pretende indemnizar juntamente con el terreno A. de la Iglesia antigua con el Campo Santo del Ayuntamiento que tiene de frente cuarenta y ocho varas y ciento diez de fondo, comprendiéndose en la indemnización las diez varas de calle.

Ñ. Portal de Don José Ma. Iñiguez

O.O. Hasta la línea sacada con puntos número 1. Calle de siete y media varas entre la nueva casa cural que se ha de hacer y el terreno y calle de la iglesia antigua, igual dicha calle con la J.J. con que se comunica, dejando un ángulo con la casa G. cuyo ángulo queda en la letra O. en la que se haya una puerta.

La segunda línea sacada con puntos y marcada con el número 2. Denota la extensión más que se pretende dar a la calle para que sea de diez varas.

XXXX. Espacio de seis varas que debe quedar entre el costado oriente de la parroquia y la nueva fábrica de la casa cural para el tránsito a la sacristía y desagüe de las canales de la misma iglesia.

P.P.P.P. Solar que queda para la casa cural con las dimensiones siguientes: 26 ½ v. frente al norte:

40 2/3 v. de fondo al oriente y poniente.

g. (Q) Plaza Principal

R. Casa de Don Ignacio Peña

S. Id. De Don José Ma. Íñiguez, hoy de Don Ignacio Peredo.

J.J. Dos partes de cementerio vendidas a D. Juan Pablo Navarro y al Sr. Íñiguez

V.V. Habitaciones de particulares con frente para el terreno de la Iglesia Antigua que solo se pusieron así como las anteriores, desde la letra R. para dar mas exacta idea del mapa: lo mismo debe entenderse de todas las marcadas con la letra X.

El texto anterior corresponde a la transcripción de la explicación relativa al plano de 1848 (imagen 18) tomado del Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara. Sección: Gobierno. Serie: Parroquia / Atotonilco el Alto. Años: 1848-1849.

Como se muestra en el plano anterior, que data de 1848-1849, anterior a las Leyes de Reforma, las manzanas situadas al oriente de la Iglesia de San Miguel eran en su mayoría propiedad del clero, a excepción de los predios marcados con las letras R, S, y V que correspondían a “habitaciones de particulares”; de la manzana situada al norte no se tiene registro documental, sin embargo se deduce que ahí se encontraba la presidencia, lugar que le corresponde actualmente, ya que como se comentó anteriormente la plaza de las ciudades y poblaciones virreinales estaba rodeada de los poderes civiles y eclesiástico. La nueva lotificación respetó casi en su totalidad la distribución anterior a las Leyes de Reforma, los terrenos de las manzanas ubicadas al oriente tuvieron una mínima intervención, Don Ignacio de la Peña (letra R) y Don Ignacio Peredo, (letra S) compraron por mitad la fracción poniente de panteón (letra J), para darle a cada uno de los terrenos la forma rectangular que ahora tienen, y la fracción de panteón al oriente conservó la misma lotificación donde posteriormente fue construida una escuela.

En el plano los terrenos de la manzana poniente, que correspondían a “habitaciones de particulares” (viviendas) se encontraban distribuidos casi de igual manera que lo fueron posteriormente y que se encuentran en la actualidad, con cambios en el partido arquitectónico de los inmuebles de valor patrimonial y otros perdidos por completo y sustituidos por arquitectura contemporánea, pero en general la morfología urbana y lotificación se mantiene con proporciones similares.

Por lo anterior se deduce, que la manzana ubicada al poniente de la iglesia (predios marcados con letras x) correspondía a viviendas de gente de un estrato social alto, inclusive anterior a las Leyes de Reforma, y posiblemente fueron modificadas después. La modificación del espacio urbano también trajo consigo la reubicación del camposanto ahora panteón al sur de la ciudad, y la reducción del atrio de la Iglesia, lo que permitió la apertura y continuación de la calle Morelos, actualmente llamada 5 de febrero. A partir de este cambio, la plaza se concibe como espacio público y civil y no como extensión de la Iglesia.



Imagen 20. Plano de Atotonilco el Alto en 1912. Con una marca roja se representa la ubicación de la Iglesia principal y alrededor la mancha urbana sombreada. El resto del territorio se conformaba por huertas, en el plano se representan también los principales canales de irrigación. Al sur se encuentra el panteón y al suroeste el ramal de ferrocarril. Fuente: Archivo Histórico del Agua. Fondo: AS. Caja: 3197. Exp.43953. Foja 3.

Tomando en cuenta los aspectos antes mencionados se concluye que la construcción de la mayoría de los inmuebles estudiados tuvo lugar después de la segunda mitad del siglo XIX, y algunos, cuyo emplazamiento probablemente corresponde a la primera mitad del mismo siglo o antes, a raíz de estos factores fueron modificados e incorporaron nuevas tecnologías constructivas y modas de acuerdo a la época.

A pesar de que Atotonilco fue fundado en el siglo XVI, la arquitectura patrimonial que vemos hoy y que conforma el tejido urbano, corresponde a vivienda, mesones, edificios eclesiásticos y algunos casos de edificios civiles del siglo XIX y principios del XX.⁵⁴

Si bien las ciudades son entes vivos en constante movimiento y es difícil que conserven su morfología para siempre, esta situación deriva principalmente de que las posibilidades económicas y la arquitectura de un sitio están estrechamente relacionadas. En la época fundacional y periodo subsecuente Atotonilco era una población muy pequeña cuyo tejido urbano se conformaba por construcciones realizadas con materiales orgánicos no industrializados como adobe y madera, que fueron sustituidas por arquitectura en su mayoría habitacional durante el periodo de bonanza económica y crecimiento de la población. La cantidad de terrenos para cultivo en proporción al suelo urbano, las huertas dentro de este, mezcladas con los espacios habitacionales, y la cantidad de mesones o espacios de alojamiento ubicados en las calles que confluían en el camino hacia el norte, corroboran la vocación económica de la población basada en la horticultura y producción agrícola y su importancia como lugar de paso comercial.

⁵⁴ Existe un edificio del siglo XVIII que corresponde a una casa con comercios en la planta baja, ubicada en la esquina norponiente de la plaza principal.

2.2- Partido arquitectónico.

Recapitulando lo visto anteriormente, hubo varios factores que influyeron en la construcción de vivienda en Atotonilco el Alto durante el siglo XIX y principios del XX. El partido arquitectónico se basó en un esquema decimonónico, con adecuaciones regionales, como respuesta a un contexto semirural de producción agrícola. El río y sus acequias aunado a la producción hortícola fueron factores que influyeron en la traza urbana irregular y en los espacios de vida ya que la huerta era parte de la mayoría de estos, para autoconsumo o para comercio; las Leyes de Reforma que modificaron la morfología urbana y pusieron a la venta terrenos que poseía la Iglesia en un lugar estratégico de la población, la bonanza económica y con ella la llegada del ferrocarril, que permitió la introducción y acceso a nuevos materiales constructivos; esta serie de eventos citados cronológicamente, tuvieron lugar durante el gobierno del Presidente Porfirio Díaz⁵⁵ (1877-1910), cuyo periodo trajo grandes cambios en la arquitectura del país debido a la importación de avances tecnológicos y estilos basados en las academias europeas.

En Atotonilco, el carácter agrícola de la región se reflejó en la distribución y uso de los espacios manifestados en la arquitectura habitacional, combinando las características del esquema de la vivienda tradicional, basada en el sistema económico productivo, en combinación con las tendencias del Porfirismo, lo que propició el uso del esquema de distribución en torno a dos grandes espacios abiertos (patio y huerto-corril) como una solución práctica para la forma de vida, el clima y las necesidades de los habitantes, y que se extendió hasta mediados del siglo XX, con sus respectivas variaciones en proporción y estilo, incluyendo el espacio posterior cuando la economía familiar se encontraba relacionada con actividades agrícolas o agropecuarias, a diferencia de las grandes ciudades del país que ya habían introducido nuevos esquemas de vivienda.

⁵⁵ A excepción de las Leyes de Reforma que fueron expedidas entre 1855 y 1863.

La planta de la vivienda tradicional de Atotonilco, y otras poblaciones de la región de los Altos de Jalisco, se desarrolla en torno a un patio principal y un huerto-corral en la parte posterior; sin embargo, el esquema en torno a patios no corresponde a una particularidad regional o nacional, aunque este haya sido el elemento fundamental, estructurante y articulador de la vivienda mexicana desde el siglo XVI hasta aproximadamente finales del XIX⁵⁶, ya que proporciona luz, aire y agua de lluvia en un ambiente de privacidad; este modelo de distribución tiene sus orígenes desde las antiguas civilizaciones, la vivienda China, Etrusca, Romana y las ciudades Helenísticas de trazado regular como Priene, Mileto, Tigmad y Pompeya utilizaron este esquema.⁵⁷

Durante la expansión de España a América, el modelo de casa importado fue principalmente el de Andalucía que a su vez llegó a la Península Ibérica con la expansión del Imperio romano, y posteriormente en las regiones del sur, adquirió características y rasgos de la casa musulmana. Su influencia en la vivienda mexicana se debe a que la región de Andalucía fue el lugar en que se acumulaba cuanto había que enviar al nuevo continente, por lo que la mayoría de las importaciones Españolas hacia América tuvieron influencia de esta región.⁵⁸

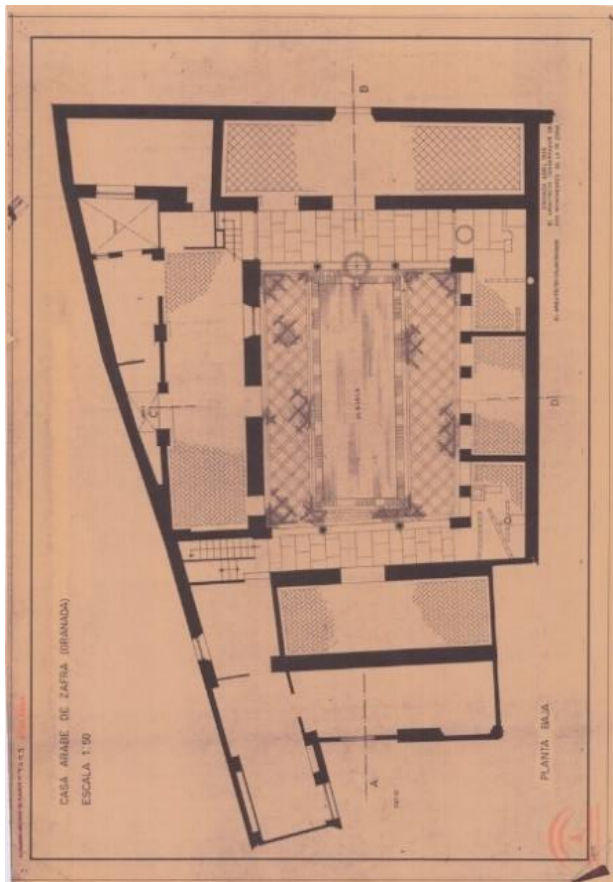


Imagen 21. Planta de la casa Nazarí de Zafra, en Granada España. Fuente: www.alhambra-patronato.es

⁵⁶ En los Altos de Jalisco el esquema de patio central y posterior se mantuvo hasta mediados del siglo XX, a diferencia de las grandes ciudades que habían introducido ya otros esquemas de vivienda.

⁵⁷ Silva Marta Beatriz. *La vivienda a patios de origen hispánico y su difusión en Iberoamérica*. En: Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio Arte Espacio y Sociedad (3º, 2001, Sevilla España) Editores: Sevilla: Universidad Pablo de Olavide. Consulta en versión digital. 30-sep-15. Pág. 876.

⁵⁸ Hazañas Joaquín. *La Casa Sevillana*. Padilla Libros- Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, España, 1989. Pág. 9 y 10.

Debido a que Granada fue incorporado a la Corona por capitulación, las propiedades de los habitantes autóctonos fueron respetadas, favoreciendo la permanencia de los modelos de origen moro que junto a la población occidental crearon un mestizaje cultural que se verá reflejado posteriormente en la construcción y que dio pie años después a la influencia Mudéjar en la arquitectura hispanoamericana. Las casas anteriores a 1494, por lo tanto Árabes, presentan un programa tomado de los palacios nazaríes en torno a un patio rectangular, el ingreso es diagonal, rasgo de la tradición oriental que protegía la intimidad de la vida familiar.⁵⁹ Posterior a la cristianización de la población musulmana, las casas moriscas mantienen el patio como centro (ahora ya cuadrangular) y galerías en uno o dos lados, siguen siendo introvertidas, construidas de adentro hacia afuera,⁶⁰ protegiendo el interior mediante el acceso no directo y las puertas cerradas; costumbre que fue modificada con la llegada de la Inquisición en 1478 debido a que el Santo Oficio obligó a mantenerlas abiertas todo el día,⁶¹ para comprobar públicamente que la intimidad del hogar no escondía ninguna ofensa a la Fe Cristiana.

Este ejercicio común durante la Inquisición, fue puesto en práctica también en los Países Bajos a mediados del siglo XVI, derivado de la persecución de los protestantes por parte de la Corona española en 1568, basado en el edicto de 1521⁶² que prohibía toda práctica u oficio religioso del protestantismo inclusive dentro de las viviendas, lo que conllevó a exigir la posibilidad de ver al interior de las mismas desde la vía pública, con la finalidad de no ocultar nada a la Fe Católica, sin embargo de manera contrastante, la Iglesia Calvinista también pregonaba la transparencia de la vida cotidiana hacia los vecinos, posiblemente por lo cual es común en la actualidad, que en los Países Bajos el uso de las cortinas no sea una práctica habitual.

La costumbre de las puertas abiertas, prevalece en la actualidad en la mayoría de las viviendas decimonónicas de Atotonilco y la región de los Altos de Jalisco, (Imagen 22) con una connotación social diferente, orientada a la hospitalidad y un tanto voyerista.

El legado de la casa Andaluza se manifiesta también en la terminología de los espacios, por ejemplo zaguán deriva del vocablo árabe ostowán.⁶³

⁵⁹ Cuando la casa contaba con establos, estos tenían una entrada independiente.

⁶⁰ Chueca Goitia Fernando. *Invariantes Castizos de la arquitectura española*. Pág. 44.

⁶¹ Silva Marta Beatriz. *Op. Cit.* Pág. 879.

⁶² G. Gielies & V. Soen. The Inquisitorial Office in the Sixteenth Century Habsburg Low Countries: A Dynamic perspective in the *Journal of Ecclesiastical History* 66. 2015. P. 66.

⁶³ Varela Torres Alfredo. *Conservación de la vivienda como patrimonio arquitectónico y satisfactor habitacional en los centros históricos*. Pág. 160.

A raíz de este oficio el esquema de vivienda se fue modificando paulatinamente y el ingreso al centro del predio, como lo hacía la domus romana, permitió la entrada visual a la casa dando lugar a la aparición de los cancelos de hierro forjado⁶⁴, elemento usado en todas las viviendas que cuentan con este esquema.

La vivienda distribuida en torno a este partido arquitectónico, se repitió siglos después en Latinoamérica, con algunas modificaciones en la distribución de espacios y adquiriendo estilos, materiales y otras transformaciones propias del contexto cultural de su emplazamiento; en el caso de Atotonilco y otras poblaciones de los Altos de Jalisco, el patio posterior adquirió una vocación económico-productiva al ser un espacio de cultivo y crianza de animales.⁶⁵



Imagen 22. Zaguán. Ingreso principal a vivienda del siglo XIX en Atotonilco el Alto, Jal. Fuente: Al Centro Atotonilco.

⁶⁴ *Íbidem.*

⁶⁵ A diferencia por ejemplo, de la Domus Romana, donde este espacio correspondía a un jardín porticado (*Perystilum*) de uso familiar, mientras el patio principal (*Atrium*) estaba destinado a actividades de carácter públicas o sociales. En Enrico Paoli Ugo. *Urbs. La vida en la Roma antigua.*

Para esta investigación, se analizaron siete casos de estudio en Atotonilco ubicados en las manzanas contiguas a la Iglesia y plaza principal, representados de manera gráfica y elegidos debido a que conservan en su mayoría la morfología y secuencia de espacios, y son aptos para explicar el partido arquitectónico de la época en que fueron construidos.

Este partido se distribuía en torno a un patio principal y un huerto-corrал; el zaguán de ingreso es el espacio de transición entre la casa y la calle, por lo general ubicado al centro del predio y teniendo como remate visual el patio principal, en ocasiones servía también para dar entrada a las carretas y caballos cuando no se contaba con puerta de servicio o posterior, la cual tenía por nombre “puerta de campo” y estaba ubicada en la calle de menor jerarquía o en callejones de servicio en el interior de la manzana.⁶⁶

En los espacios con colindancia a la calle, se encuentran la sala, y el despacho que en algunos casos podía tener uso de accesoria comercial.

En torno al patio principal se distribuyen los corredores en arcadas, el principal conecta el zaguán con el patio y en la mayoría de los casos tiene uso de estancia al aire libre, los corredores secundarios sirven de distribuidor a las habitaciones ubicadas a lo largo de las crujías laterales, las cuales también se encuentran comunicadas interiormente.

Los corredores laterales se extienden hasta el patio posterior comunicando la casa con el área de servicio, al centro de estos se encuentra el comedor, con ventanas (por lo general tres) que se abren hacia el patio principal, comunicando este espacio visualmente con el zaguán y la calle, también debido a un principio Cristiano de hospitalidad, fundamentado en compartir los alimentos; Por lo general, en el espacio contiguo a la izquierda se encuentra la cocina, ubicada estratégicamente junto al corral/huerto destinado para cultivo, animales de crianza y almacenaje de leña que se utilizaba en los fogones y que era descargada por los arrieros desde la entrada posterior ⁶⁷ su uso y mantenimiento correspondía a la parte masculina de la casa, carecía de ornamentación y era meramente funcional, mientras que el patio principal competía a las mujeres, este solía estar muy bien arreglado, con plantas y flores ya que hacía la función de recibidor, constituía un espacio semipúblico ya que aunque el cancel delimitaba el paso físico de los transeúntes, permitía el visual (Imagen 22) aparte de ser el centro de distribución de todos los espacios de uso doméstico.

⁶⁶ En algunos casos vistos, donde el huerto/corrал se encuentra ubicado lateral al patio principal, estos contaban con una entrada independiente sobre la misma acera que la entrada principal. (Ver casos 2 y 5).

⁶⁷ Orozco Vázquez Luis. *Compilación de datos para la historia de Atotonilco el Alto, Jalisco*. Atotonilco el Alto.

Esta información se complementa de manera gráfica con la planta arquitectónica de los siete casos estudiados en Atotonilco el Alto y posteriormente, de los ejemplos ubicados en otras poblaciones de la región de los Altos de Jalisco.

En Atotonilco, los primeros seis casos de estudio corresponden a inmuebles construidos durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, el séptimo corresponde a un caso construido en 1960 que presenta una tipología arquitectónica distinta, pero conserva el corral-huerto por motivos económico-productivos.

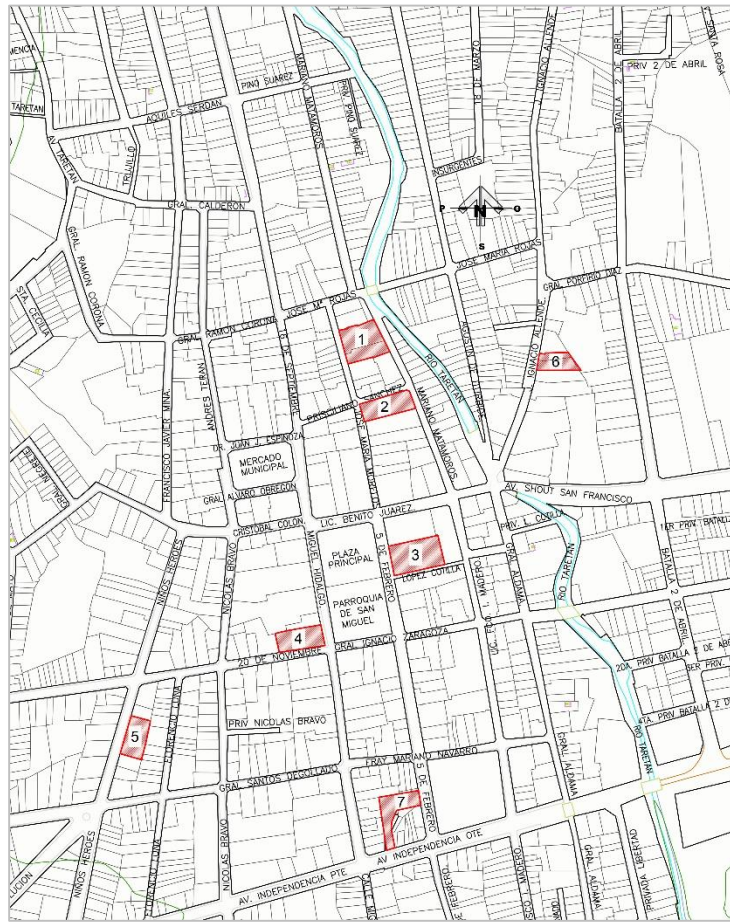
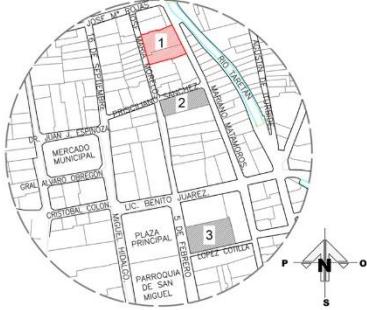


Imagen 23. Ubicación de los casos de estudio en Atotonilco el Alto Jalisco. Fuente: Adaptación de la autora a partir del plano de Desarrollo Urbano Municipal de Atotonilco el Alto, 2009.

Las casas que conservan la morfología de su época de concepción fueron dibujadas en su estado actual, como son las no. 3 y 6. Las que han sido alteradas por cuestiones de habitabilidad o subdivididas por cambios de uso de suelo fueron dibujadas de acuerdo a una hipótesis de su estado original, que se estableció debido a la notoriedad de los agregados posteriores realizados con materiales contemporáneos.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN



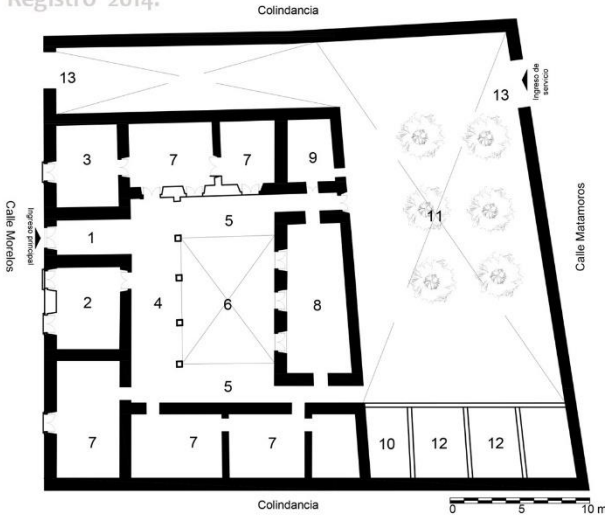
DESCRIPCIÓN

Como se comentó en el apartado anterior, según el censo de Atotonilco 1894-1900, desde finales del siglo XIX, algunas casas comenzaban a subdividirse por motivos de compra-venta, herencias y arreglos familiares entre otros.

Con base en la continuidad del muro de fachada y la proporción y acabado de los vanos, entre otras similitudes constructivas registradas durante el levantamiento arquitectónico se deduce que este inmueble corresponde a una vivienda subdividida. La representación gráfica corresponde al estado actual, registrado en 2014 (inmuebles 78 y 72) y a la hipótesis de su estado original, donde se deduce que en la primera etapa el inmueble contaba con un corral amplio y entrada independiente para este desde la fachada principal.

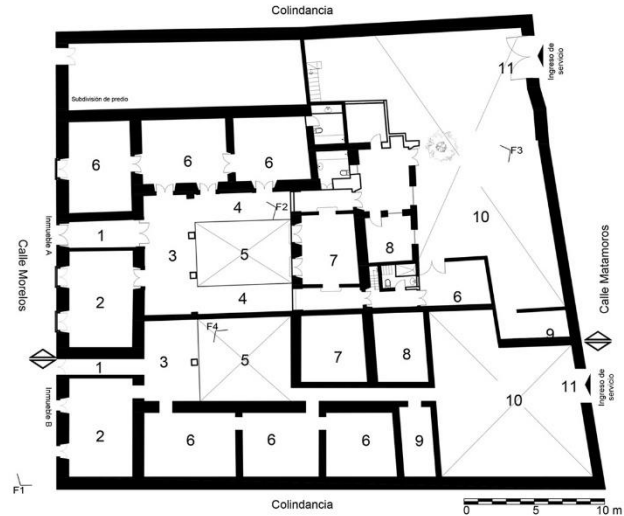
PLANTA

Registro 2014.



1.-CASA MORELOS NO. 78-72
HIPÓTESIS DE SU CONFIGURACIÓN
PREVIA AL ESTADO ACTUAL
Atotonilco el Alto, Jal.

- | | | | |
|------------------|--------------------------|----------------|--------------------------------|
| 1 Zaguán | 4 Corredor | 6 Patio | 10 Letrinas |
| 2 Sala principal | 5 Corredores secundarios | 7 Habitaciones | 11 Corral |
| 3 Despacho | 8 Comedor | 8 Cocina | 12 Caballerizas |
| | 9 Cocina | | 13 Puerta de campo o posterior |



1.-CASA MORELOS NO. 78-72
ESTADO ACTUAL
Atotonilco el Alto, Jal.

- | | | | |
|----------------------|--------------------------|----------------|--------------------------------|
| 1 Zaguán | 4 Corredores secundarios | 6 Habitaciones | 9 Letrinas |
| 2 Sala principal | 5 Patio | 7 Comedor | 10 Corral |
| 3 Corredor principal | | 8 Cocina | 11 Puerta de campo o posterior |

IMAGENES

Registro fotográfico 2014.

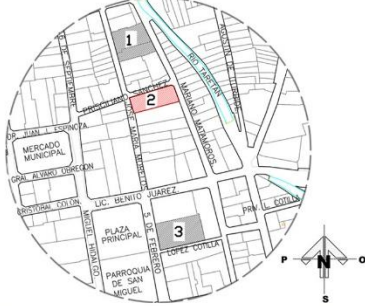


- Foto 1- Fachada principal (izq. no. 78 der. no. 72).
Foto 2- Patio principal inmueble A (no. 78).
Foto 3- Patio principal inmueble B (no. 72).
Foto 4- Corral huerto inmueble A.



II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN

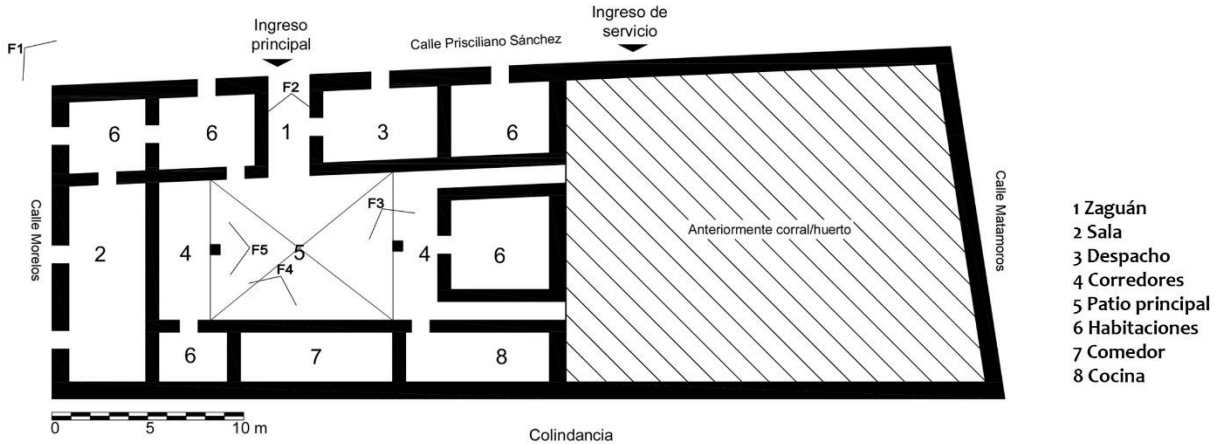


DESCRIPCIÓN

La casa en Prisciliano Sánchez 56, situada a una cuadra de diferencia del caso de estudio anterior, se desplanta sobre un terreno rectangular, con la particularidad de que el ingreso principal se ubica sobre el callejón del mismo nombre y no sobre la calle de mayor jerarquía (Morelos). El esquema respeta el eje lineal zaguán-patio-comedor, se deduce que el corral estuvo dispuesto al oriente de este eje, y posteriormente este espacio fue vendido y fraccionado, la casa conserva su uso original como vivienda, con algunas intervenciones posteriores mínimas que no afectan la lectura original de los espacios.

PLANTA

Hipótesis de estado original. Registro 2015.



- 1 Zaguán
- 2 Sala
- 3 Despacho
- 4 Corredores
- 5 Patio principal
- 6 Habitaciones
- 7 Comedor
- 8 Cocina

2.-CASA PRISCILIANO SÁNCHEZ NO. 56
Atotonilco el Alto, Jal.

IMAGENES

Registro fotográfico 2015.



Foto 1- Fachada principal.



Foto 2- Zaguán.



Foto 3- Corredor lateral oriente.



4



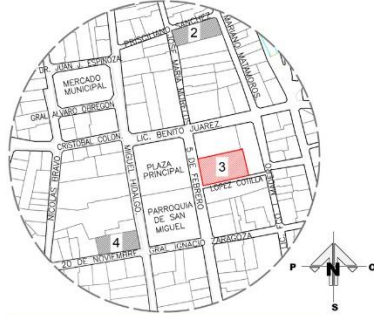
5

Foto 4- (izq) Comedor visto desde Patio central.

Foto 5- (der) Columna labrada de cantera.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN

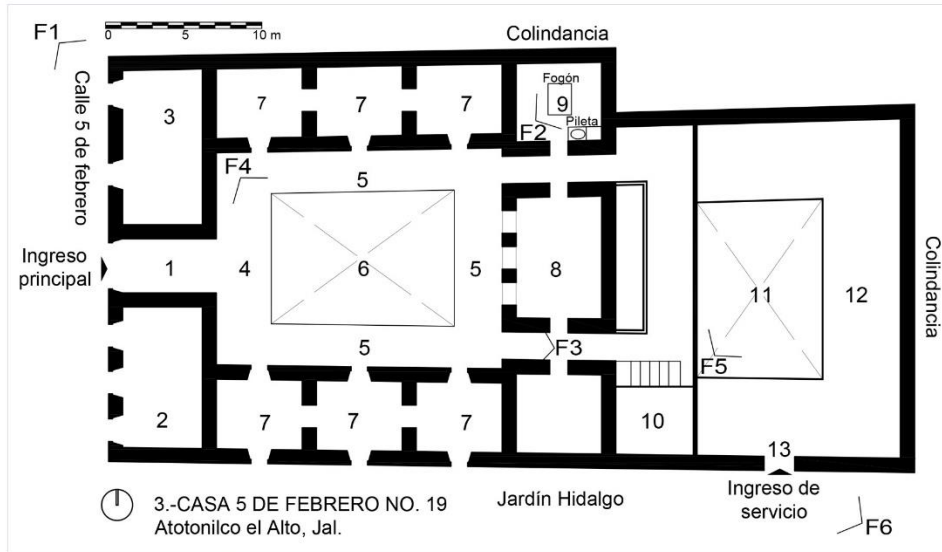


DESCRIPCIÓN

La casa en 5 de febrero 19 corresponde a la planta arquitectónica de una vivienda de mediados del siglo XIX, ubicada al costado oriente de la Iglesia y plaza principal de Atotonilco el Alto, en uno de los predios puestos a la venta posteriormente a los cambios urbanos realizados a consecuencia de las Leyes de Reforma. No conserva el uso habitacional pero es el ejemplo encontrado en mejor estado de conservación, la formalidad y secuencia de espacios se conservan íntegros, incluyendo el corral y caballerizas; las intervenciones realizadas para la adecuación de un nuevo uso de suelo fueron logradas de manera respetuosa, notoria y reversible por lo que el inmueble puede apreciarse arquitectónicamente como fue en su época de concepción.

PLANTA

Representación de estado actual. 2015.



- 1 Zaguán
- 2 Sala
- 3 Despacho
- 4 Corredor ppal.
- 5 Corredor secundario
- 6 Patio principal
- 7 Habitaciones
- 8 Comedor
- 9 Cocina
- 10 Letrinas
- 11 Corral / Huerto
- 12 Caballerizas
- 13 Puerta de campo

3.-CASA 5 DE FEBRERO NO. 19
Atotonilco el Alto, Jal.

IMAGENES

Registro fotográfico 2015.



Foto 1- Fachada principal.



Foto 2- Fogón de cocina.



Foto 3- Corredor lateral.



Foto 4- Patio principal.



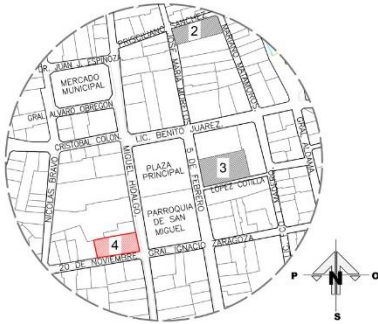
Foto 5- Caballerizas.



Foto 6- Puerta de campo.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN

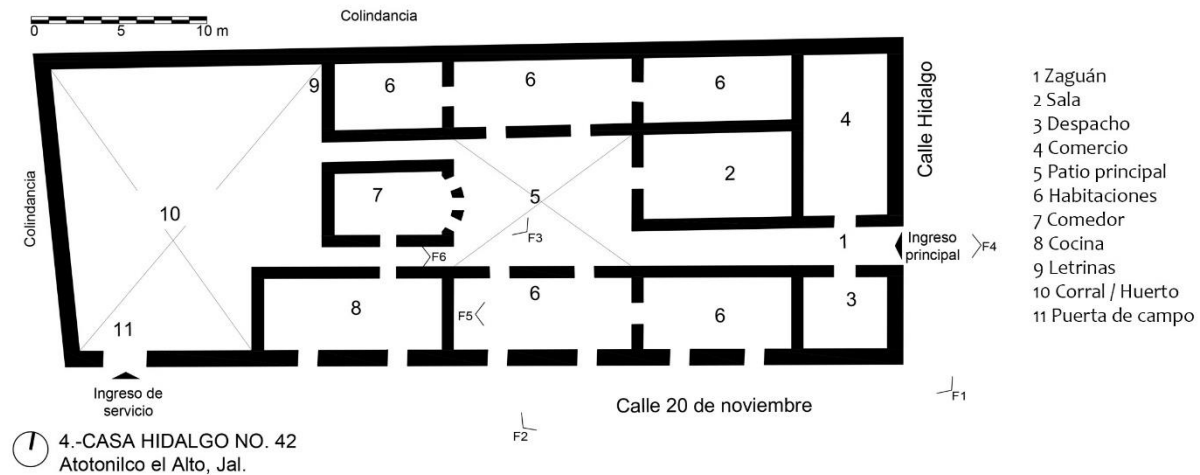


DESCRIPCIÓN

La casa en Hidalgo no. 42 se ubica al costado poniente de la iglesia de San Miguel, su estado actual de conservación es regular debido a las intervenciones realizadas en diferentes temporalidades con la finalidad de darle un uso comercial al inmueble, el espacio destinado para corral continúa siendo parte del mismo predio, cuenta con una construcción que actualmente tiene uso comercial y se encuentra a la venta.

PLANTA

Hipótesis de estado original. Registro 2015.



IMAGENES

Registro fotográfico 2015.



Foto 1- Fachada principal.



Foto 2- Fachada lateral sur.

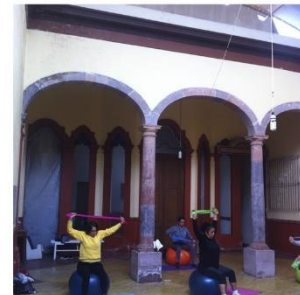


Foto 3- Vista de patio principal



Foto 4- Ingreso principal.

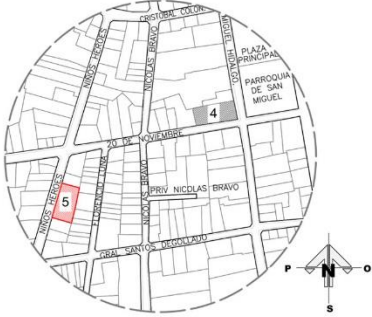


Foto 5- Habitaciones.



Foto 6- Vista hacia corral.

UBICACIÓN



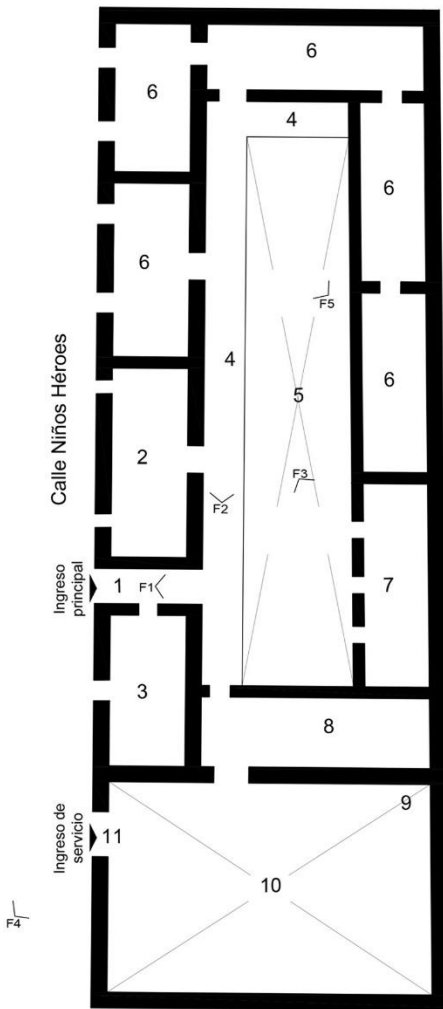
DESCRIPCIÓN

La casa en Niños Héroes 42 conserva el uso original de vivienda, por motivos familiares el inmueble fue dividido en dos, adecuando en cada una de las partes una casa para un miembro de la familia diferente, a pesar de contar con intervenciones y agregados posteriores, especialmente en los acabados, la secuencia y formalidad de los espacios no ha sido alterada en su mayoría, actualmente el corral se renta para uso comercial, aprovechando su entrada independiente.

PLANTA

Hipótesis de estado original.
Registro 2015.

Colindancia



5.-CASA NIÑOS HÉROES NO. 42
Atotonilco el Alto, Jal.

- 1 Zaguán
- 2 Sala
- 3 Despacho
- 4 Corredores
- 5 Patio principal
- 6 Habitaciones
- 7 Comedor
- 8 Cocina
- 9 Letrinas
- 10 Corral / Huerto
- 11 Puerta de campo

IMAGENES

Registro fotográfico 2015.

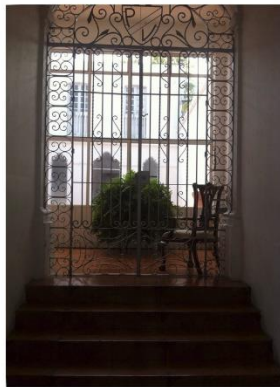


Foto 1- Zaguán.



Foto 2- Corredor lateral.



Foto 3- Vista de comedor desde patio principal.



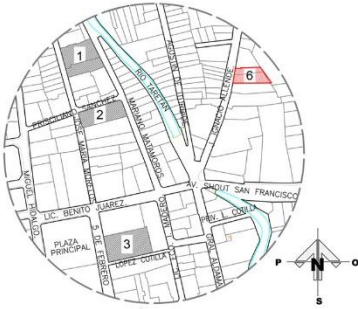
Foto 4-Fachada principal.



Foto 5- Vista de corredores laterales desde patio principal.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN

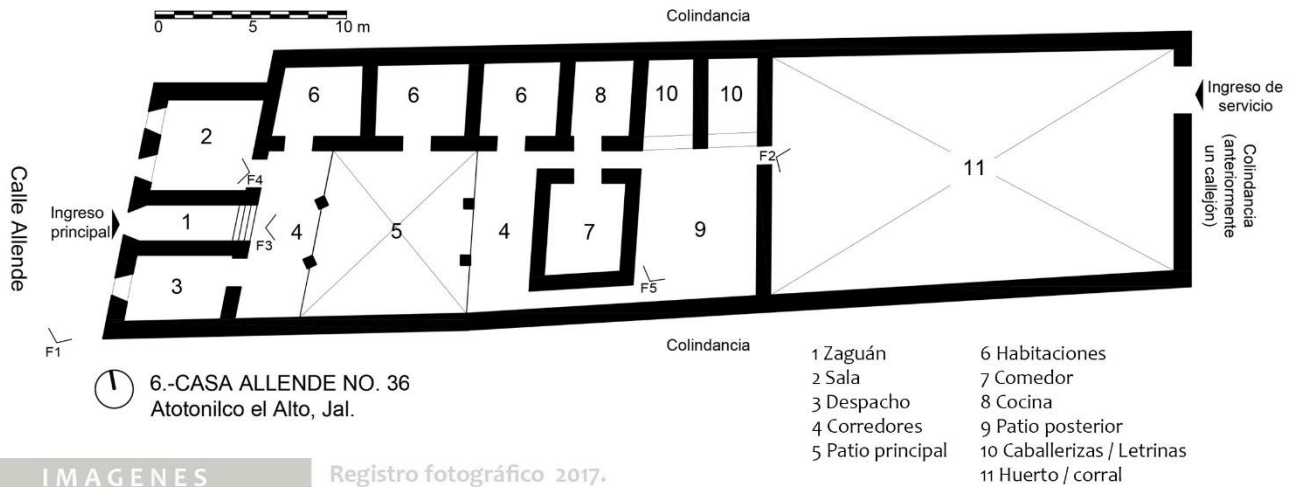


DESCRIPCIÓN

La casa en Allende 36, es uno de los ejemplos en mejor estado de conservación, es el único inmueble encontrado en Atotonilco el Alto que conserva el huerto-corral con este uso, la disposición y secuencia de espacios corresponden a su periodo de construcción. Las intervenciones posteriores: baños, cocina (ubicada en el mismo lugar que en su periodo de construcción), fueron realizadas de manera notoria y reversible, lo que permite la lectura de la forma original del edificio. El interior conserva los detalles decorativos interiores como yesería y pintura mural, actualmente tiene uso de oficinas.

PLANTA

Representación de estado actual. 2017.



6.-CASA ALLENDE NO. 36
Atotonilco el Alto, Jal.

IMAGENES

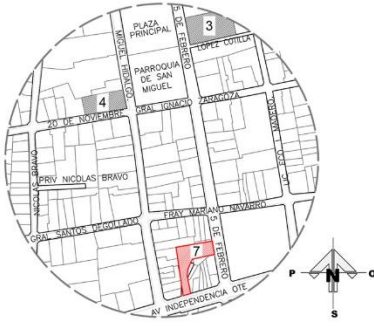
Registro fotográfico 2017.



Foto 1- Fachada principal.
Foto 2- Huerto / Corral.
Foto 3- Comedor y patio principal vistos desde ingreso ppal.
Foto 4- Sala, conserva ornamentación en estuco. .
Foto 5- Caballerizas. (Actualmente bodegas)

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN

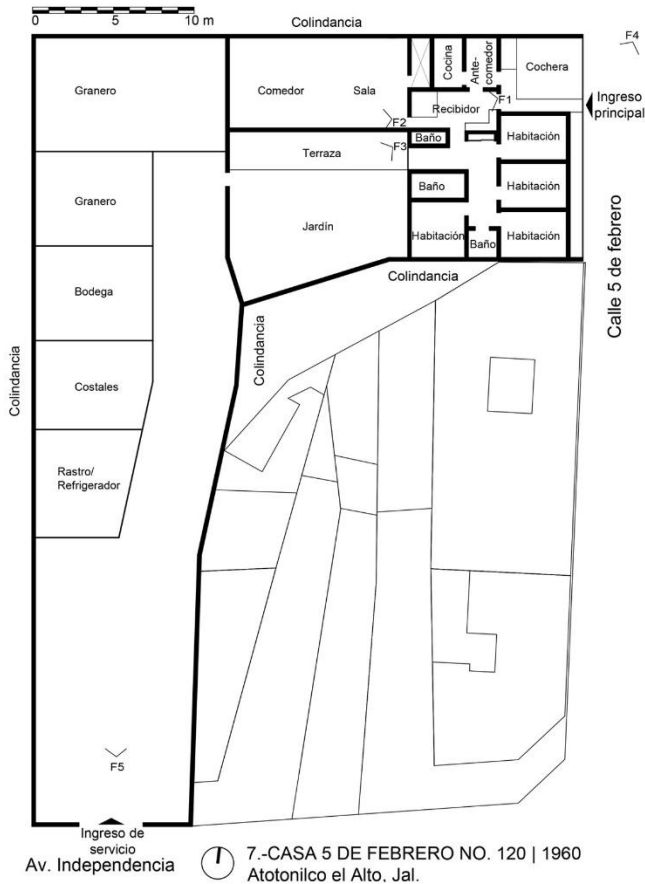


DESCRIPCIÓN

La casa en 5 de febrero no. 120 corresponde a una vivienda construida en 1960, el estilo arquitectónico, y la disposición de espacios en el área habitacional es diferente a los ejemplos mostrados anteriormente, sin embargo, la casa cuenta con un corral que ocupa mayor espacio dentro del predio que la vivienda. Como ingreso económico principal, la familia contaba con tortillerías y carnicerías, así como un rancho en los Altos de Jalisco que proporcionaba la materia prima, siendo el corral su lugar de almacenamiento y producción. Actualmente, el inmueble se encuentra dividido en dos, una parte de la familia cuenta con la vivienda y la otra con el corral, que a pesar de las modificaciones constructivas, todavía es empleado para producción de alimentos. Este ejemplo, a pesar de contar con un partido arquitectónico distinto, fue citado debido a que corrobora la importancia del espacio de producción dentro de un espacio habitacional, costumbre heredada de las viviendas del siglo XIX y principios del XX, donde la casa funcionaba como un sistema de vivienda-producción.

PLANTA

Representación de estado actual. 2015.



IMAGENES

Registro fotográfico 2015.



Foto 1- Entrada principal.



Foto 2- Sala y comedor.



Foto 3- Terraza y jardín.



Foto 5- Corral y graneros.



Foto 4- Fachada principal.

En los seis casos de estudio analizados (siglo XIX-principios XX) en Atotonilco el Alto, destacan los siguientes rasgos tipológicos, constructivos y de distribución comunes:

- Todos los inmuebles del siglo XIX, y principios del XX se encuentran desplantados en predios rectangulares con medidas aproximadas de 30 por 50 varas, a excepción del caso 1 en su primera etapa constructiva.
- Los patios posteriores, huertas o corrales aparecen como una constante donde en la mayoría de los casos ocupan entre el 50% y 70% del total del predio.
- Predominio de macizos sobre vanos en las fachadas, con la finalidad de mejorar la sensación térmica en el interior de la vivienda.
- Los casos analizados cuentan con una puerta de campo o de servicio por donde se llevaban a cabo las actividades de servicio de la casa, ubicada en la calle de menor jerarquía o en el callejón de servicio.
- Los muros de fachada miden entre 80 y 90 centímetros de espesor, medida aproximada equivalente a una vara, que funciona como aislante térmico, mientras que los interiores cuentan con un espesor de 60 a 70 centímetros (los de la primera etapa constructiva).
- El diseño de las viviendas está orientado hacia una vida en el interior, donde se encuentran los espacios abiertos, las fachadas se desplantan sobre la acera y están compuestas por volúmenes sencillos con poca ornamentación.
- El diseño de la vivienda sigue un eje rector entre el zaguán, el patio principal y el comedor, que en la mayoría de los casos se presentan consecutivamente, en algunos casos el corral/huerto sigue esta línea mientras que en otros se encuentra ubicado lateralmente, como en los casos 2 y 5.
- Las cubiertas de todos los casos son planas.
- Todos los casos presentan materiales constructivos de la región, en combinación con materiales importados durante el Porfiriato, en algunos casos estos últimos sustituyeron a los ya existentes, de origen orgánico no industrializado.



Imagen 24. Calle Morelos vista hacia el norte. Atotonilco el Alto, Jal. Fuente: Diana FS 2015.

Durante el siglo XIX, y hasta las primeras décadas del XX, la mayoría de los casos de vivienda en Atotonilco el Alto se mantuvo de un solo volumen, con algunos casos aislados de vivienda en dos niveles. Estos inmuebles desplantados sobre la acera, conformaron manzanas de fachadas continuas y volúmenes sencillos de un nivel, con alturas aproximadas de 6.0-6.5 metros (7 varas), otorgándole al conjunto urbano una imagen homogénea.

Los vanos que componen estas fachadas cuentan con las mismas proporciones y línea de composición en alturas, con ornamentación sencilla en cantería, en algunos casos acentuada en el vano de ingreso principal a manera de jerarquía y siguiendo los cánones eclécticos característicos del periodo Porfiriano.

ELEMENTOS ORNAMENTALES DE ESTILO ECLÉCTICO EN FACHADAS DE VIVIENDAS DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



Imagen 25. Detalle de frontón roto en entrada principal. Niños Héroes no. 42. Fuente: Diana FS 2014



Imagen 26. Acercamiento de imagen anterior. Fuente: Al Centro Atotonilco.

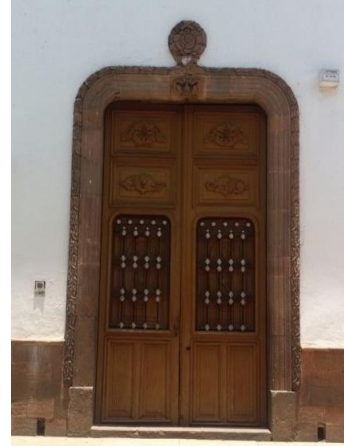


Imagen 27. Entrada principal, se destaca el marco en cantera labrada con medallón en la clave. 5 de febrero no. 19. Fuente: Diana FS 2014.



Imagen 28. Capitel corintio, friso adintelado con ornamentación vegetal. Fuente: Al Centro Atotonilco.



Imagen 29. Friso en cantera labrada con ornamentación fitomorfa. Fuente: Al Centro Atotonilco.



Imagen 30. Detalle de frontón roto. Fuente: Al Centro Atotonilco.

2.3.- Materiales y sistemas constructivos.

Como se comentó en el apartado correspondiente a características geográficas, anterior a la revolución industrial⁶⁸ los materiales constructivos empleados en la construcción, especialmente en vivienda tradicional, respondían a las características naturales del entorno debido a la facilidad de su obtención y el ahorro en los costos del transporte; lo que propició la autenticidad de la arquitectura propia de cada lugar al estar estrechamente relacionada con su entorno natural.

Al igual que los materiales constructivos, el partido arquitectónico también respondió a las condiciones climáticas y naturales, siendo el esquema en torno a un patio y huerto-corril ideal para el clima cálido de la región, en conjunto con el empleo de materiales locales que funcionan como aislantes térmicos y espacios abiertos que proporcionan iluminación y ventilación, dosificando el asoleamiento mediante la organización y disposición de los espacios interiores.

Durante las últimas décadas del siglo XIX, el gobierno del presidente Porfirio Díaz (1877-1910) trajo consigo la introducción de avances tecnológicos y sistemas constructivos que fueron fácilmente distribuidos gracias al ferrocarril, estos revolucionaron la forma de construir, y en algunos casos, se combinaron con los materiales regionales, incorporando nuevas tecnologías a los sistemas tradicionales ya existentes, como el caso de Atotonilco, donde la sustitución de cubiertas de madera y tablado por un sistema de cubierta de viga y bóveda utilizando en algunos casos rieles de ferrocarril fue constante en inmuebles ya existentes y empleado en los que fueron construidos durante esta época, los canceles de fierro forjado también fueron sustituidos paulatinamente por canceles de fierro laminado, cuya producción responde a un sistema industrializado.

Como parte de los nuevos cambios incorporados en la forma de construir estuvo la utilización del sistema métrico decimal, que desplazó el uso de la vara, donde cada unidad corresponde a .845 metros y fue utilizada como sistema de medición en el urbanismo y la arquitectura en México desde los principios de la ocupación española.

⁶⁸ En México tuvo lugar durante el periodo del Presidente Porfirio Díaz. (1877-1910).

Por estas razones los casos estudiados cuentan con sistemas constructivos y de medición mixtos, combinando las técnicas tradicionales con materiales importados durante este periodo.

En su mayoría los casos vistos presentan muros de adobe, asentado sobre un desplante de piedra braza, muro de limosna⁶⁹, o de tabique rojo recocado que son una extensión de la cimentación realizada con zapatas corridas, este desplante tiene la finalidad de proteger el material de la humedad ascendente del subsuelo.

Los muros de fachada contruidos con adobe, cuentan con una capa de material de sacrificio como protección, constituida por piedra de río asentada con mortero de cal-arena, de ladrillo rojo recocado o de tabique rojo recocado, según los ejemplos vistos. Debido a la fragilidad del adobe en comparación con otros elementos utilizados en mamposterías, es común el uso de tabique rojo recocado en los puntos estructuralmente vulnerables o expuestos a cargas puntuales y esfuerzos, como desplantes de muros, dalas, amarres, cerramientos (arcos y platabandas), descansos de vigas, entre otros (Imágenes 41-43). Por lo que se deduce (a reserva de calas en todos los casos vistos, para su comprobación) la existencia de amarres de tabique en las esquinas y encuentros de muros. Aparte de desplante, el tabique también es empleado como dala de coronación, este elemento distribuye la carga de la cubierta uniformemente a lo largo del muro y evita agrietamientos por el esfuerzo de cargas puntuales transmitidas de las vigas al muro.

⁶⁹ Muro compuesto por piedra braza, pedacera de tabique y otras piedras.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



Imagen 31. Desplante de muro de limosna, muro de adobe con recubrimiento de ladrillo rojo recocado. Fuente: Diana FS 2014



Imagen 32. Desplante de muro de tabique rojo recocado con piedra braza, muro de adobe con recubrimiento de piedra de río. Fuente: Diana FS 2016.



Imagen 33. Desplante de muro de tabique rojo recocado, muro de adobe con recubrimiento de piedra de río. Fuente: Diana FS 2017.



Imagen 34. Muro de adobe con recubrimiento de ladrillo rojo recocado. Fuente: Diana FS 2016.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



Imagen 35. Desplante de piedra braza en vivienda del s. XIX. Atotonilco el Alto. Fuente: Diana FS 2016.



Imagen 36. Muro de adobe con recubrimiento de ladrillo rojo recocado en vivienda del siglo XIX. Atotonilco el Alto. Fuente: Diana FS 2016.



Imagen 37. Muro de sillares de tepetate con desplante de piedra braza en fachada de vivienda del siglo XIX. Atotonilco el Alto Fuente: Diana FS 2016.



Imagen 38. Muro de adobe con recubrimiento de piedra de río y ladrillo rojo recocado en vivienda del siglo XX. Atotonilco el Alto. Fuente: Al Centro Atotonilco.

Otros casos estudiados en la población cuentan con muros conformados por sillares de tepetate asentados sobre un desplante de piedra braza hasta aproximadamente 50 centímetros de altura sobre el nivel de piso terminado. El uso de este material también es frecuente debido a la existencia de bancos en los alrededores de la población.

Los muros de fachada, tanto de adobe como de tepetate cuentan con un espesor de 85 centímetros aproximadamente (medida correspondiente a una vara) mientras los muros interiores cuentan con un espesor de 65 centímetros (1/3 de vara). Debido a su espesor y material constructivo aunado al predominio del macizo sobre el vano, los muros de fachada funcionan como aislante térmico manteniendo la casa fresca durante el día a pesar de estar expuesta a los rayos solares directos, esto como consecuencia de la disposición oriente poniente con que cuentan la mayor parte de las fachadas.

Ambos materiales (tepetate y adobe) retardan el intercambio de calor, debido a su inercia térmica, que representa la propiedad de los materiales para retener las inclemencias del tiempo (calor o el frío) con mayor o menor facilidad, ante cambios exteriores o interiores que le impiden sostener la misma temperatura, de manera que los espacios son frescos durante los días calurosos y cálidos en las noches de invierno.

Los materiales pétreos tienden a ser aislantes, su peso y densidad les permite almacenar el calor de la exposición solar directa, liberándolo lentamente durante el transcurso de la noche. El uso de estos materiales en fachadas puede amortiguar los efectos de los cambios bruscos de temperatura.

En el caso de los muros de adobe, debido a su proceso de elaboración, estos siempre contienen cierta cantidad de agua que constantemente intercambian con el medio ambiente en forma de vapor. Así cuando el aire está seco y caliente desprenden vapor de agua y cuando el medio está frío y húmedo lo absorben.⁷⁰

⁷⁰ Guerrero Baca Luis Fernando. (01/enero/2014) Potencial ecológico de la edificación con adobe. *Editorial Restauo Compás y Canto*. (Volúmen 1 Número 1). <http://editorialrestauro.com.mx/potencial-ecologico-de-la-edificacion-con-adobe/> Consulta:16-abril-2017.

Esto permite que la sensación térmica relacionada con el equilibrio tanto de humedad como de temperatura, haga que los espacios resulten altamente confortables. Su elaboración con tierra, incorpora ingredientes adicionales llamados estabilizantes, también de origen regional que pueden ser mucílagos de cactáceas (baba de nopal), cal, paja, estiércol equino o bovino entre otros; estos ayudan a prevenir la retracción de la tierra durante su secado y evitar fallas en la transmisión de cargas.⁷¹ Al igual que los bloques de ladrillo rojo recocido, el tamaño de los adobes está relacionado con la antropometría humana que hace más efectivo su manejo en la obra, las dimensiones vistas en los inmuebles caso de estudio son de .8 x .40 x .60 metros.

El clima es un factor que influye directamente en la arquitectura habitacional, como ocurre en diversos ejemplos de vivienda en Atotonilco, la morfología del inmueble, el uso de los materiales y la disposición de sus espacios responden a las características climáticas del mismo. En Atotonilco y la región de los Altos de Jalisco el uso del esquema en torno a dos espacios abiertos resultó idóneo no solo para las condiciones cálidas climáticas sino también productivas y sociales.

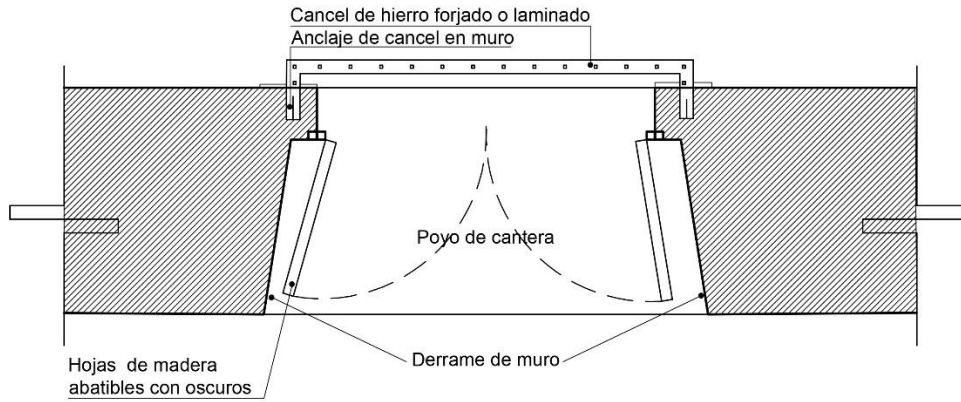
El muro de fachada que funciona como aislante térmico trabaja en conjunto con la disposición interior de los espacios donde el patio principal, a pesar de estar expuesto a la intemperie proporciona la adecuada iluminación y ventilación, ya que los corredores techados que lo delimitan amortiguan la exposición de las habitaciones a los rayos solares; la abundancia de plantas de ornato en el patio principal y de consumo en el huerto posterior también son factores que coadyuvan a conservar un ambiente fresco dentro del inmueble a pesar de la gran proporción de espacios abiertos dentro de este.

Como se pudo ver en la mayoría de las casas estudiadas, se distingue el uso de la vara como unidad de medición, esta equivale a .845 metros y fue usada en México hasta finales del siglo XIX y principios del XX por lo que algunos casos construidos durante este periodo manifiestan en sus espacios el uso de este sistema de medición basado en la antropometría.

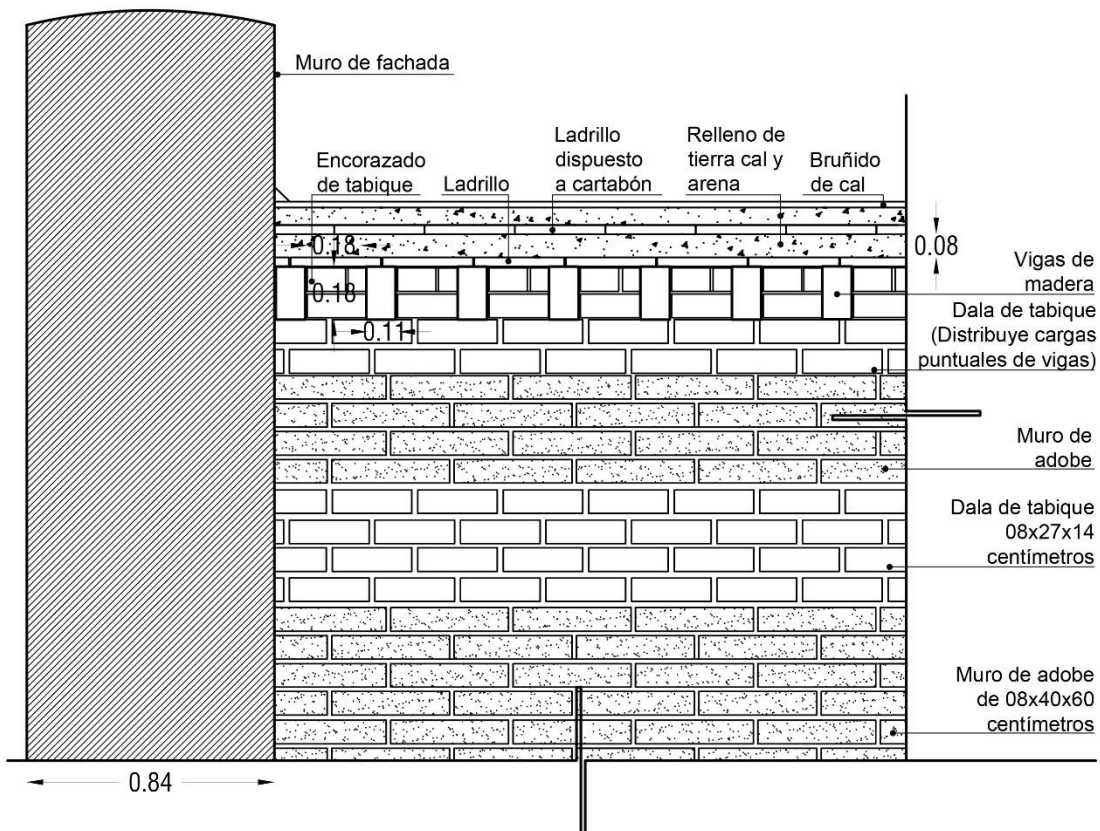
Independientemente del material constructivo, en sus caras interiores los vanos cuentan con derrame de muro y en algunos casos capialzado, que permite una mejor penetración de luz a consecuencia de un claro corto. Este sistema constructivo dejó de usarse con la llegada de la revolución industrial, que mediante el uso del acero permitió claros de mayores dimensiones y mayor penetración de luz mediante el uso de cristales.

⁷¹ Guerrero Baca Luis Fernando. *Op. Cit.*

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



39. Detalle de vano visto en planta. Se muestra el derrame de muro y el anclaje del cancel de hierro forjado. Elaboración de la autora.



40. Detalle constructivo de muro y cubierta en vivienda del siglo XIX. Atotonilco el Alto, Jal.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



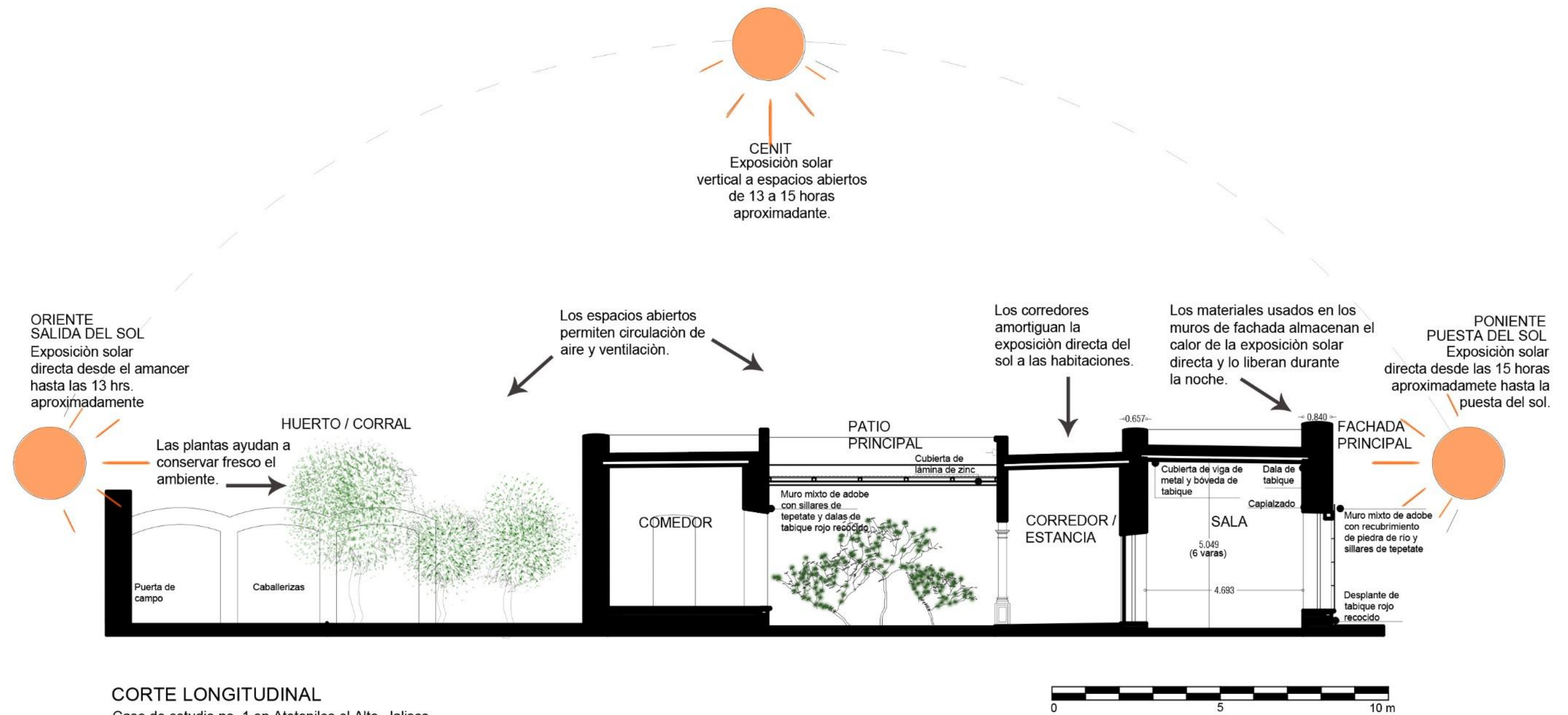
Imagen 41. Muro de adobe con platabanda de tabique rojo recocido. Cubierta de viga y bóveda de tabique. Fuente: Diana FS 2015.



Imagen 42. Muro de adobe en Troje, se distingue el apoyo de tabique rojo recocido en carga puntual de viga. Fuente: Diana FS 2015.



Imagen 43. Pérdida de cubierta, se distinguen los mechinales (huecos donde van colocadas las vigas) sobre dala de tabique, y el muro de adobe con vegetación parásita y alteración de vano. Vivienda del siglo XIX. Atotonilco el Alto. Fuente: Diana FS 2016.



CORTE LONGITUDINAL

Caso de estudio no. 1 en Atotonilco el Alto, Jalisco.
Elaboración de la autora a partir de visitas al sitio. 2015.

Los aplanados de la época de construcción de los inmuebles estudiados se realizaban con cal apagada y arena, adicionados con baba de nopal y terminado final de pintura a la cal dándole color con pigmentos naturales y tierras de sombra en su mayoría en tonos café y ocre según calas realizadas en diferentes inmuebles del siglo XIX y principios del XX por restauradoras de bienes muebles en trabajo conjunto con miembros de la iniciativa social *Al Centro Atotonilco*. Anterior a la existencia de pinturas vinílicas e industrializadas, el color de los muros, fachadas y otros elementos arquitectónicos estaba estrechamente relacionado con los materiales naturales existentes en los alrededores y que funcionaban como pigmentos en conjunto con la cal, estos podían ser de origen mineral o vegetal; la cromática en la vivienda del siglo XIX y principios del XX en Atotonilco fue probablemente una combinación de los tonos mencionados, con predominio de inmuebles en color blanco según se expresa en la siguiente crónica de un viajero:

“Situado en un valle de exuberante vegetación y rodeado de montes elevados que lo circundan por el oriente, norte y sur, visto desde cualquiera de sus cumbres presenta el panorama más encantador que se pueda imaginar: un blanco caserío surcado de calles desiguales y tortuosas rodeado de inmensos plantíos de naranjos, cañaverales, flores y hortalizas.”⁷²

Respecto a los apoyos horizontales, se distinguen diferentes tipos de cerramientos en su mayoría realizados con tabique, y cantera labrada como son platabandas de tabique rojo recocado con prolongación de las jambas, (tipo H) y platabandas sencillas, cerramientos en arco rebajado compuestos por dos sillares de cantera y cerramientos conformados por dos dinteles de cantera con junta al centro; este cerramiento compuesto por dos piezas rectangulares de cantera, se observó repetidamente en inmuebles de esta temporalidad en Atotonilco, Yahualica y San Miguel el Alto, se juntan en el centro, donde estaría la clave, por lo que en un principio se dedujo que su valor podría ser meramente estético y no estructural, teniendo como soporte una platabanda de tabique, dintel de madera, arco de descarga, o algún elemento que cargara el peso del muro.

⁷² Hernández López José de Jesùs. *Atotonilco Pueblo Huertero. Patrimonio Histórico Cultural*. Pág.41.



Imagen 44. Cerramiento con junta al centro en San Miguel el Alto. Fuente: Diana FS 2015.



Imagen 45. Acceso principal a vivienda del siglo XIX en Atotonilco el Alto. Cerramiento con junta en el centro del vano. Fuente: Diana FS 2015.



Imagen 46. Cerramiento con piezas de mayor proporción y junta al centro del vano en Yahualica. Fuente: Diana FS 2015.

Después de un análisis detallado se llegó a la conclusión de que los elementos de cantera con la junta en el centro, si funcionan como un cerramiento, ya que los extremos de los dinteles de cantera, que van sentados sobre las jambas, tienen sobre ellos todo el peso del muro, lo que evita el volteo, como una especie de cantilever, o arco saledizo, en el que el peso del muro recae sobre las partes que quedan apoyadas, y eso evita su giro. La clave es el sistema constructivo, que funciona integralmente; siendo el peso del muro lo que evita el volteo de los dinteles. Durante su construcción, estos vanos tuvieron que haber sido apuntalados, mientras se construía el resto del muro, que hace funcionar todo el sistema estructural.

Las protecciones de los vanos de fachada con la que cuentan los inmuebles de esta temporalidad son de fierro forjado y fierro laminado, en su mayoría con ornamentación de volutas como remate superior. Los elementos de fierro forjado, se distinguen por el terminado burdo que se obtiene con el yunque y martillo, al darle forma al material en rojo vivo, las uniones no se encuentran soldadas y cuentan con plomos a manera de remache; mientras que los cancelos de fierro laminado, que corresponden a una etapa posterior, ya cuentan con uniones soldadas, el proceso de fabricación es industrializado y se distinguen por su apariencia y textura uniforme.

El sistema de anclaje con el que cuentan estas protecciones se conoce como “cola de pájaro”; a las soleras que van ancladas a las jambas de los vanos, se les hace un corte a la mitad y se dobla una de las partes hacia arriba y otra hacia abajo, para hacer una especie de “trabazón” (Imagen 47).

En los elementos de carpintería se emplearon especies de madera endémicas por motivos de transporte y facilidad de obtención.

Los elementos expuestos a la intemperie o sometidos a esfuerzos físicos de carga como la vigería, se fabricaban con maderas duras como encino y madroño, especies abundantes en la región de los Altos de Jalisco⁷³ y ahuehuetes o sabinos debido a la abundancia de esta especie en el sur de la población junto al río que lleva el mismo nombre. Las maderas mencionadas son duras, pesadas y compactas con resistencia a la flexión, al impacto y la humedad, por lo que se deduce su empleo en los elementos citados. Las puertas de fachada, se componen de dos hojas abatibles con estructura de tablero, en todos los casos abaten hacia el interior, lo que les permite mayor apertura debido al derrame de muros que se comentó anteriormente.

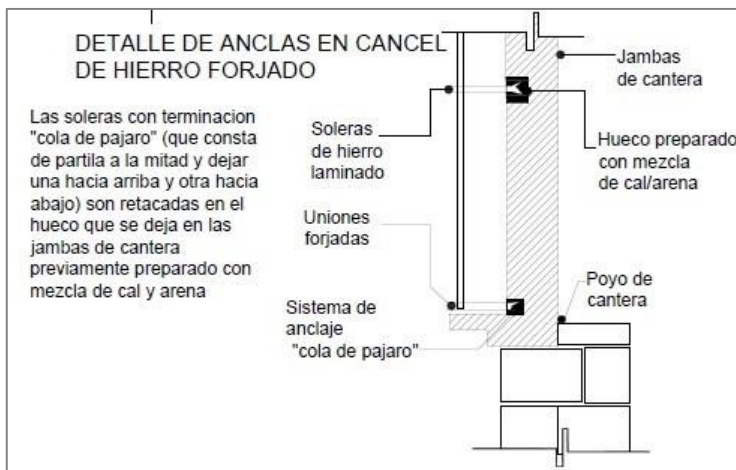


Imagen 47. Croquis de anclaje de herrería en jambas de cantera. Fuente: Elaboración de la autora.



Imagen 48. Sistema de anclaje expuesto por deterioro en Tepatitlán, Jal. Fuente: Diana FS 2015.

⁷³ Centro Universitario de Ciencias Biológicas y agropecuarias. Departamento de Botánica y Zoología. Instituto de Botánica.

Consultado en versión digital 30-09-15. siga.jalisco.gob.mx/

Las puertas de la entrada principal son de madera sólida, en algunos casos labradas con ornamentación fitomorfa característica del periodo ecléctico, en otros casos se aprecia el tablado dispuesto en posición vertical. Las que corresponden a los recintos interiores cuentan con oscuros que permiten la entrada o bloqueo de luz. El sistema tradicional de cubiertas en los inmuebles construidos durante el siglo XIX se realizaba con vigería y tablado de madera, estas se colocaban sobre una viga de arrastre o bien sobre una dala de tabique rojo recocido, con la función de distribuir las cargas puntuales uniformemente sobre el muro. Las vigas se encontraban dispuestas en proporción *viga parada-viga acostada*, que corresponde a la separación entre cada una de ellas equivalente al peralte de las mismas, los huecos resultantes de la separación entre vigas se rellenaban con tabique rojo recocido con la finalidad de evitar el anidamiento de fauna nociva. Sobre el tablado, se colocaba un relleno hecho de tierra, cal y arena, con un recubrimiento de ladrillo rojo recocido y una capa de bruñido de cal. En algunos casos vistos se usó loseta de barro rojo de 40 x 40 centímetros dispuesta en cartabón en lugar del tablado sobre el entramado de vigas de madera. Los casos analizados actualmente cuentan con un impermeabilizante cementoso, pero se deduce que el sistema original era a base de bruñido de cal con capas de jabón y alumbre.



Imagen 49. Cancel de fierro forjado en Atotonilco el Alto, Jal. Fuente: Diana FS 2014.



Imagen 50. Cancel de fierro laminado en Atotonilco el Alto, Jal. Fuente: Diana FS 2014.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

Durante el siglo XX, a partir de la instalación del ramal de ferrocarril Ocotlán-Atotonilco en 1907⁷⁴ se incorporaron nuevos sistemas constructivos como rieles de ferrocarril, vigas metálicas en combinación con bóvedas de tabique y cubiertas de lámina de zinc, estas últimas usadas generalmente en techumbres de corredores interiores; estos nuevos sistemas sustituyeron a las cubiertas ya existentes construidas con materiales orgánicos, debido a la facilidad con que se deterioraban y las posibles fallas estructurales derivadas de la falta de mantenimiento.

Todos los casos vistos cuentan con cubiertas planas. Debido a la cantidad de acequias que recorrían la población y que irrigaban tanto huertas como espacios domésticos, es posible que las viviendas en Atotonilco no contaran con captación de agua pluvial en el patio principal como lo hacía la domus romana o viviendas distribuidas en torno a patios ubicadas en diferentes regiones de Latinoamérica; casos de inmuebles estudiados en otras poblaciones de la región de los Altos de Jalisco como Yahualica de Glez. Gallo y Ayotlán, contaban con un pozo para extracción de agua ubicado en el patio principal.



Imagen 51. Cubierta de vigería de madera y tablado. Casa en 5 de febrero 19. Atotonilco el Alto, Jal. Fuente: Diana FS 2014.



Imagen 52. Cubierta de vigería de acero y bóveda de tabique incorporadas posteriormente en casa Morelos 78, Atotonilco el Alto, Jal. Fuente: Diana FS 2014.



Imagen 53. Cubierta de lámina de zinc en corredores laterales. Casa en Morelos 78. Atotonilco el Alto, Jal. Fuente: Diana FS 2014.

⁷⁴ Torres Pimentel Juan Pablo *“Camina trenecito que a Atotonilco voy” Centenario de la Llegada del Ferrocarril a Atotonilco el Alto, Jalisco*. México: Litteris editores, 2009. Pág. 47.

2.4- Arquitectura habitacional de la región.

En este apartado se muestran los rasgos tipológicos comunes en la arquitectura habitacional de la región, con ejemplos de vivienda del siglo XIX y principios del XX en las poblaciones de San Miguel el Alto y Yahualica de González Gallo, ubicadas en caminos secundarios de la región de los Altos de Jalisco, y en Jalostotitlán, población ubicada en el camino de Guadalajara a Lagos de Moreno. Se realizaron levantamientos de casos seleccionados de vivienda de un estrato social y temporalidad determinadas, donde se detectaron rasgos tipológicos espaciales, constructivos y de distribución comunes.

En San Miguel el Alto se estudiaron dos ejemplos de vivienda decimonónica y un análogo que corresponde a vivienda vernácula de mediados del siglo XX, este presenta características de distribución similares a los anteriores, con variaciones en los sistemas y materiales constructivos. En Yahualica fueron estudiadas dos viviendas cuya construcción corresponde a mediados del siglo XX; en ambos casos el esquema se resuelve en torno a dos espacios abiertos, respetando la secuencia y organización espacial vista anteriormente, se construye en menores proporciones y con materiales contemporáneos, lo que corrobora la aceptación del esquema en torno a patio / huerto corral como una solución práctica tanto para las condiciones climáticas, como sociales y productivas de la región, mientras en otras ciudades del país este partido arquitectónico había sido desplazado por otras tipologías décadas antes.

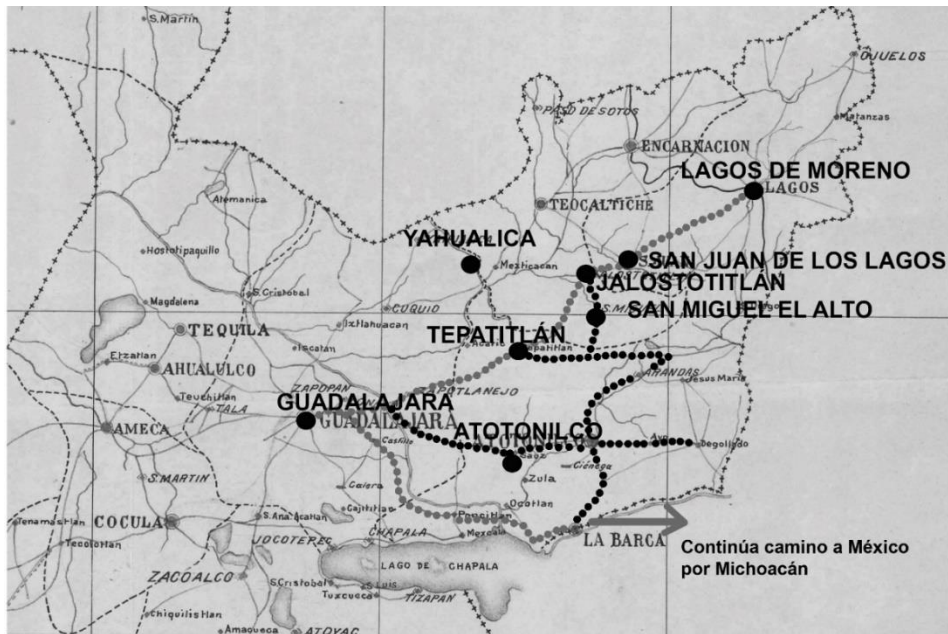
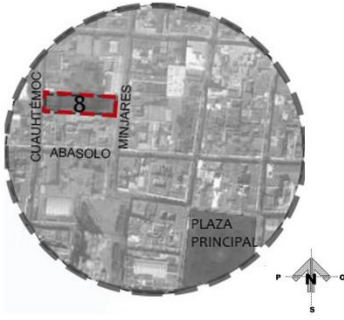


Imagen 54. Región de los Altos de Jalisco, donde se muestra la ubicación de las poblaciones casos de estudio.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN

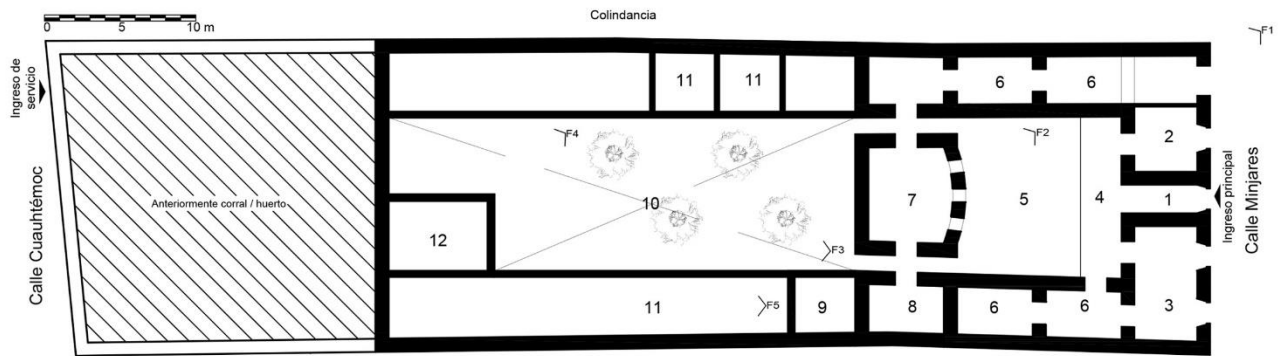


DESCRIPCIÓN

El inmueble ubicado en Minjares 71 se encuentra emplazado en el centro de San Miguel el Alto, a una cuadra de distancia de la plaza principal, se deduce que su construcción corresponde a finales del siglo XIX o principios del XX, conserva el uso habitacional con algunas intervenciones posteriores que afectaron la formalidad original en la sala y en la fachada, donde se amplió un vano para dar lugar a la cochera. El patio posterior conserva las caballerizas con abrevaderos, chiqueros, y huerto. El espacio destinado para huerto / corral fue subdividido, cuenta con mayores dimensiones que el promedio de los casos de estudio, su tamaño en relación al espacio de vivienda manifiesta que el propietario inicial pudo haber estado relacionado con actividades agropecuarias o de ganadería.

PLANTA

Representación de estado actual 2015



8.-CASA MINJARES NO. 71
San Miguel el Alto, Jal.

Colindancia

- | | |
|-------------------|--------------------|
| 1 Zaguán | 7 Comedor |
| 2 Sala | 8 Cocina |
| 3 Despacho | 9 Letrinas |
| 4 Corredor ppal. | 10 Corral / Huerto |
| 5 Patio principal | 11 Caballerizas |
| 6 Habitaciones | 12 Corrales |

IMAGENES

Registro fotográfico 2015



Foto 1- Fachada principal.

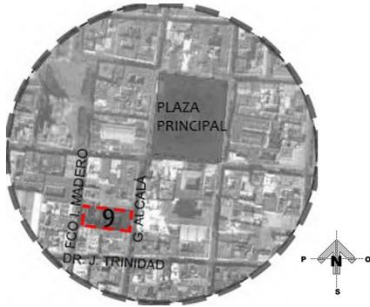
Foto 2- Comedor visto desde el patio.

Foto 3- Corral / huerto.

Foto 4- Corrales.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN

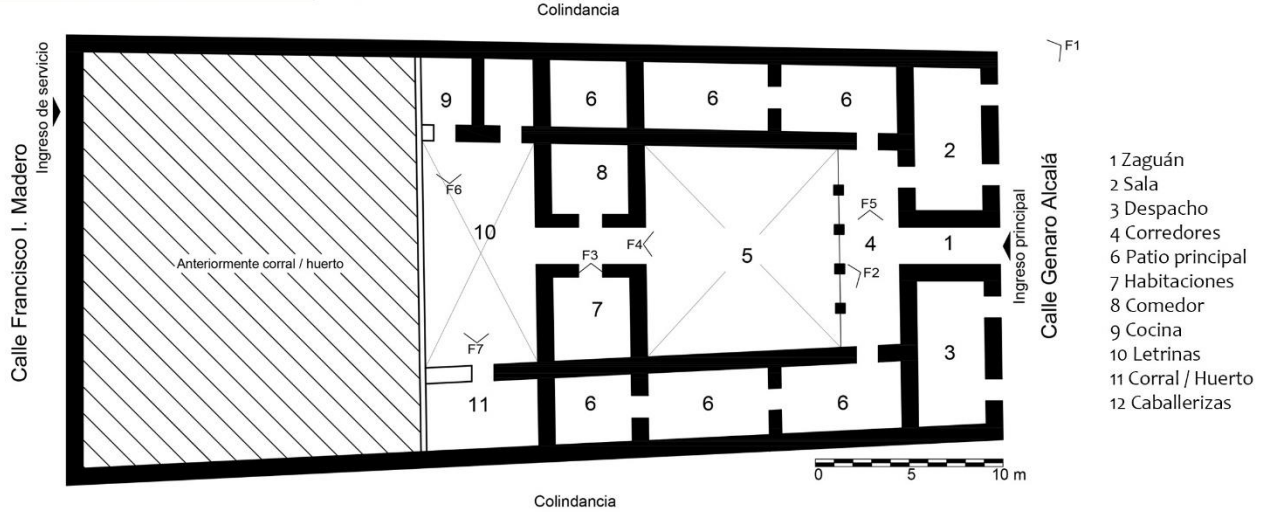


DESCRIPCIÓN

La casa en Genaro Alcalá 24, se encuentra en proceso de restauración con la finalidad de darle un nuevo uso como hotel, conserva la secuencia de espacios y el partido arquitectónico, el espacio destinado para corral fue vendido y fraccionado.

PLANTA

Representación de estado actual 2015



🕒 9.-CASA GENARO ALCALÁ NO. 24
San Miguel el Alto, Jal.

IMAGENES

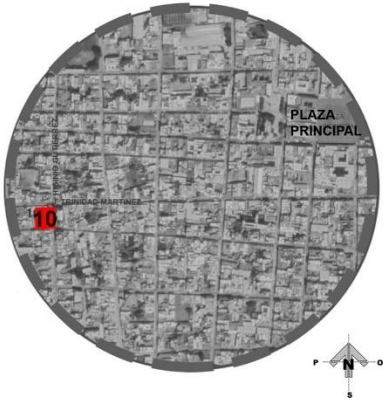
Registro fotográfico 2015



Foto 1- Fachada principal.
Foto 2- Patio principal.
Foto 3- Comedor.
Foto 4- Patio principal.
Foto 5- Corredor principal/
Estancia.
Foto 6- Letrinas.
Foto 7- Patio posterior.



UBICACIÓN



DESCRIPCIÓN

La casa en José Trinidad Martínez 121 corresponde a vivienda vernácula, construida con adobe, carrizos y madera probablemente a mediados del siglo XX. Su emplazamiento se encuentra en la periferia de la ciudad, junto a casos similares a este, debido a que los predios que ocupan las manzanas contiguas a la iglesia principal y el centro corresponden a una temporalidad anterior, aunado a que estos predios corresponden a usuarios con mayor poder adquisitivo, como se comentó previamente.

El partido del inmueble se distribuye de manera muy similar a los casos vistos anteriormente, el ingreso es mediante un zaguán ubicado casi al centro del predio, que remata en un corredor con vista al patio principal con el comedor al frente; este inmueble cuenta con una accesoria comercial, a la que se le agregó un segundo nivel posteriormente, se ingresa desde la fachada y desde el zaguán. La puerta de campo se encuentra ubicada lateralmente en la fachada sencilla, desplantada sobre la acera donde el macizo predomina sobre el vano. Este es el único caso de estudio que presenta algunas cubiertas inclinadas, construidas con madera.

PLANTA

Representación de estado actual 2015

IMAGENES

Registro fotográfico 2015

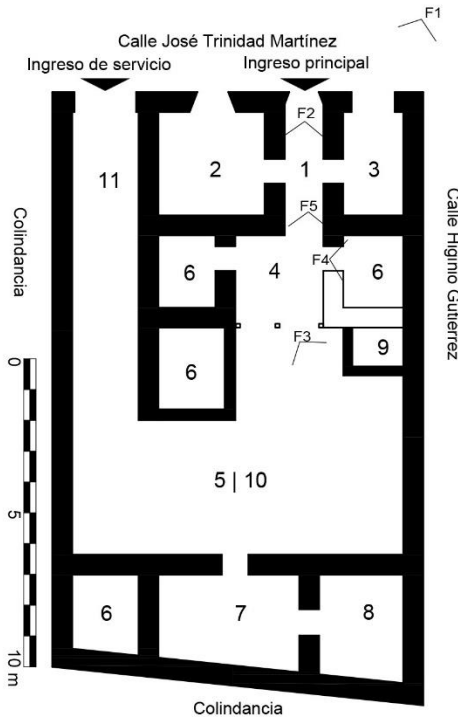


Foto 1- Fachada principal.



Foto 2- Zaguán.



Foto 3- Corral.



Foto 4-Habitación.



Foto 5- Corredor.

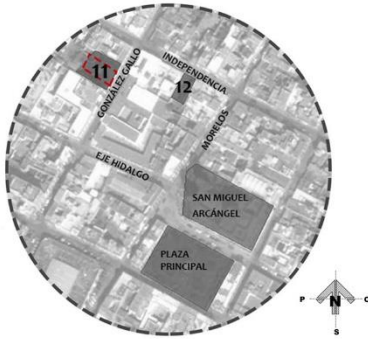


10.-CASA JOSÉ TRINIDAD MARTÍNEZ NO. 121
San Miguel el Alto, Jal.

- 1 Zaguán
- 2 Sala
- 3 Comercio
- 4 Corredores
- 5 Patio
- 6 Habitaciones
- 7 Comedor
- 8 Cocina
- 9 Letrinas
- 10 Corral / Huerto
- 11 Puerta de campo

UBICACIÓN

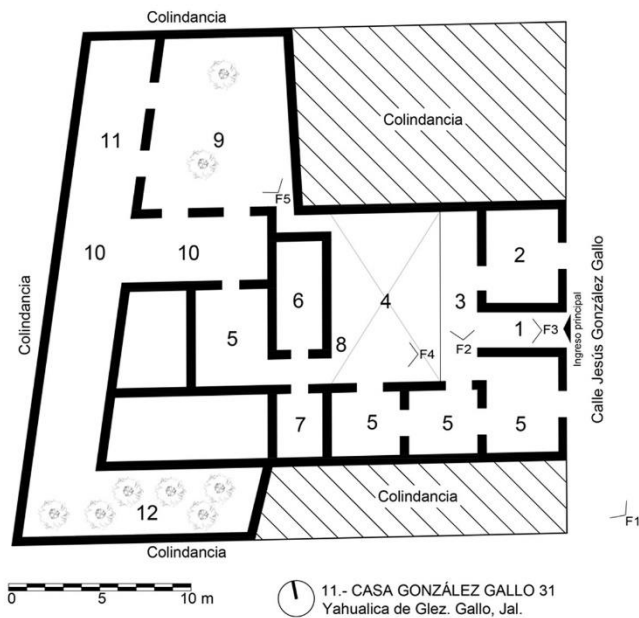
DESCRIPCIÓN



En este caso, el polígono irregular que resulta de la planta y disposición del patio posterior, así como la relación con los inmuebles colindantes, insinúan la preexistencia de una casa de mayores dimensiones que fue fraccionada, o simplemente una irregularidad en la lotificación con la finalidad de darle mayor espacio al huerto-corral. El inmueble conserva el esquema de patio central, únicamente con una crujía de habitaciones y el corredor principal que comunica con el zaguán, el patio posterior dispuesto a ambos lados, cuenta con corrales, abrevaderos para caballos y habitaciones para servidumbre, si bien mantiene el programa de distribución visto anteriormente, las proporciones de los espacios son menores y los anchos de los muros más estrechos en relación con los inmuebles construidos durante el siglo XIX, debido a la utilización de nuevos sistemas constructivos.

PLANTA

Representación de estado actual 2015



- | | |
|-------------------|--------------------------|
| 1 Zaguán | 7 Cocina |
| 2 Sala | 8 Pozo |
| 3 Corredor ppal. | 9 Corral / Huerto |
| 4 Patio principal | 10 Caballerizas |
| 5 Habitaciones | 11 Cuarto de servidumbre |
| 6 Comedor | 12 Huerto |

11.- CASA GONZÁLEZ GALLO 31
Yahualica de Glez. Gallo, Jal.

IMÁGENES

Registro fotográfico 2015



Foto 1- Fachada principal.



Foto 2- Corredor principal.



Foto 3- Zaguán.



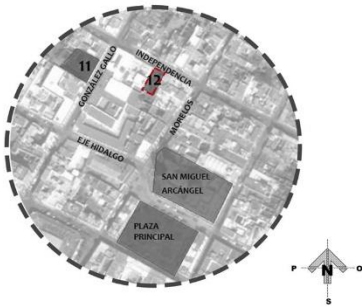
Foto 4-Patio principal.



Foto 5- Patio posterior/ huerto.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

UBICACIÓN

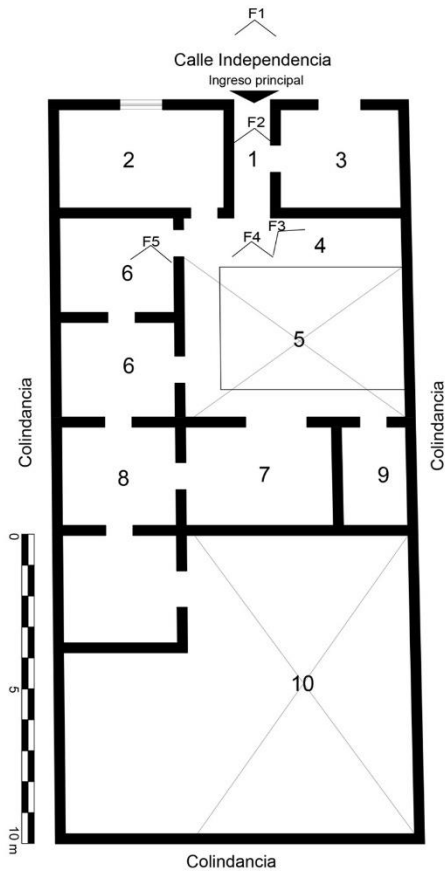


DESCRIPCIÓN

La casa en Independencia 21, corresponde a una vivienda construida a mediados del siglo XX, (1960 aproximadamente). Conserva el mismo esquema en torno a un patio y un huerto/corral. Se desplanta en un predio menor a los vistos anteriormente, y fue construido con materiales y sistemas contemporáneos.

PLANTA

Representación de estado actual 2015



12.-CASA INDEPENDENCIA NO. 21
Yahualica de Glez. Gallo, Jal.

- 1 Zaguán
- 2 Sala
- 3 Despacho / Comercio
- 4 Corredores
- 5 Patio
- 6 Habitaciones
- 7 Comedor
- 8 Cocina
- 9 Baño
- 10 Corral / Huerto

IMAGENES

Registro fotográfico 2015

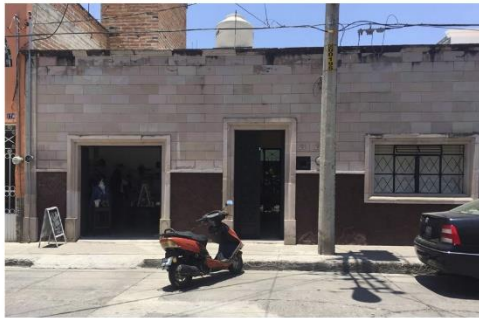


Foto 1- Fachada principal.



Foto 2- Zaguán.



Foto 3- Corredor / Estancia.

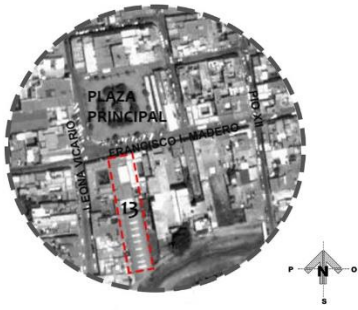


Foto 4- Patio principal.



Foto 5- Circulación interior.

UBICACIÓN



DESCRIPCIÓN

La casa ubicada en Francisco I. Madero no. 11 se encuentra en el centro de Jalostotitlán, Jalisco. La fachada presenta ornamentación ecléctica, con estriados horizontales y un remate central en cantera labrada. Se distribuye en torno a un patio central con habitaciones y corredor solo en uno de sus lados, probablemente debido a una subdivisión. El espacio de corral / huerto ocupa el 60% del predio. Actualmente se usa para eventos eclesiásticos y talleres que tienen lugar en el patio posterior, ahora techado.

PLANTA

Representación de estado actual 2015

IMAGENES

Registro fotográfico 2015

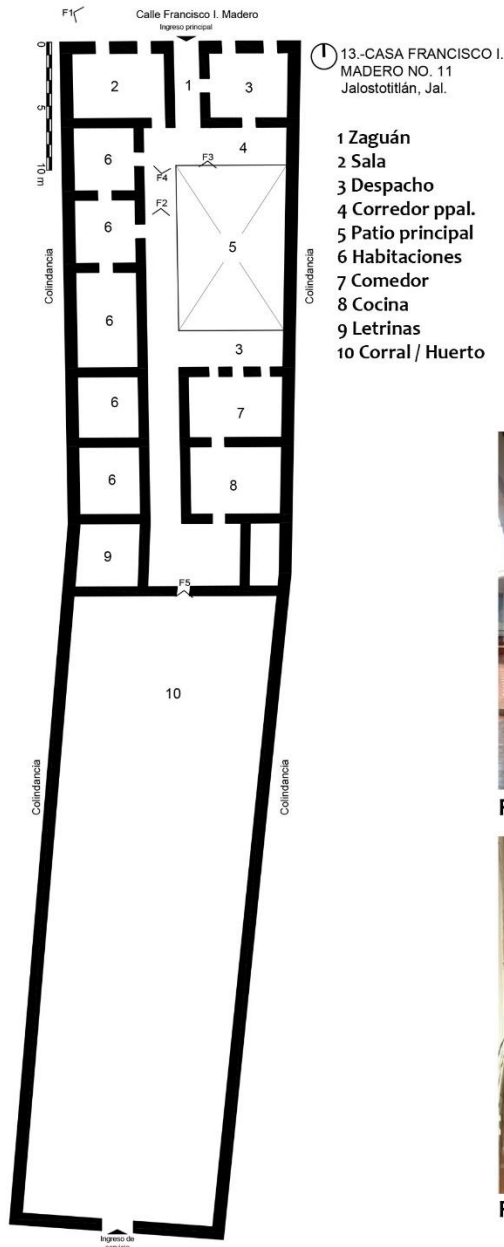


Foto 1- Fachada principal.



Foto 2- Corredor lateral.



Foto 3- Patio principal.



Foto 4- Corredor lateral.



Foto 5- Corral-huerto.

2.5- Invariantes arquitectónicos de la vivienda del siglo XIX y principios del XX en México y su relación con la vivienda regional de los Altos de Jalisco.

En términos de estilo, la arquitectura, en particular la casa, no registró episodios notables durante la primera mitad del siglo XIX. Durante este periodo la Academia de Bellas Artes tuvo una existencia incierta debido a la inestabilidad socio-política del país, por lo que los dictámenes de calidad realizados habitualmente sobre las obras que se construían perdieron rigor y con ello los ideales arquitectónicos neoclásicos impuestos en la época precedente.⁷⁵

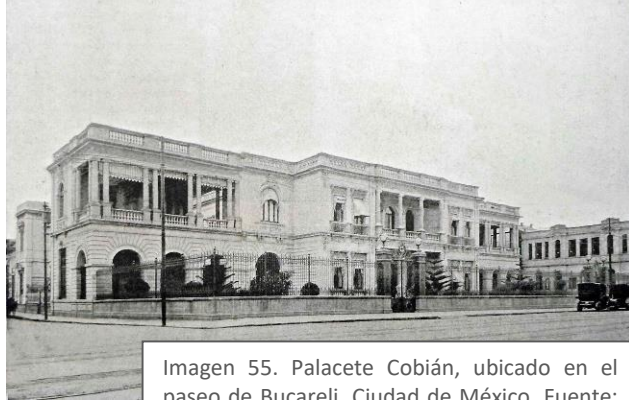


Imagen 55. Palacete Cobián, ubicado en el paseo de Bucareli. Ciudad de México. Fuente: Grandes casas de México.

Durante las últimas décadas del siglo XIX, el “eclecticismo arquitectónico” que tuvo su apogeo durante el Porfirismo (1877-1910) procuró cada vez con mayor libertad la libre combinación de los lenguajes que caracterizaron a los diversos estilos, con la reproducción de los modelos académicos europeos. Esta etapa contempla un proceso de reafirmación de los estilos artísticos ensayados desde la reapertura de la academia.⁷⁶

El eclecticismo o historicismo ecléctico se caracteriza porque se construye a imitación de las antiguas arquitecturas, pero no siempre de manera unitaria, sino que se toman elementos de varios estilos añadiéndolos a los edificios, esta corriente suplantaba la creatividad, sustituyéndola por la imitación, aunque se ampliaba la libertad del artista con respecto al esquema neoclásico, al permitirle seleccionar una mayor variedad de combinaciones que acordaría seguir y combinar.⁷⁷

A raíz de esto, especialmente en las grandes ciudades del país, la arquitectura habitacional adoptó nuevas tipologías importadas de Europa, como las Villas, los Chalets y Palacetes (Imagen 55), que son casas desplantadas en medio del terreno, rodeadas de jardín que sugerían exhibición (a diferencia de las viviendas cuya fachada se desplanta sobre la acera), vivienda multifamiliar y edificios de departamentos para una clase social alta, entre otros.

⁷⁵ Ayala Alonso Enrique. *La idea de habitar: La Ciudad de México y sus casas 1750-1900*. Pág. 65.

⁷⁶ De Anda Alanis Enrique. *Historia de la arquitectura mexicana*. p. 135-162.

⁷⁷ Vidaurre Arenas Carmen. *Modernismo: Arquitectura de finales del siglo XIX y principios del siglo XX*. Pág. 81.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

El esquema en torno a patios se mantuvo en algunos casos, conservando la utilidad y funcionamiento de las caballerizas en el patio posterior, que fue cada vez más reducido;⁷⁸ en algunos casos este esquema representó la contextualización de la vida rural llevada por los hacendados a la ciudad.⁷⁹ En la imagen se muestra un proyecto de vivienda realizado por el arquitecto Emilio Dondé en 1897 en la Ciudad de México.

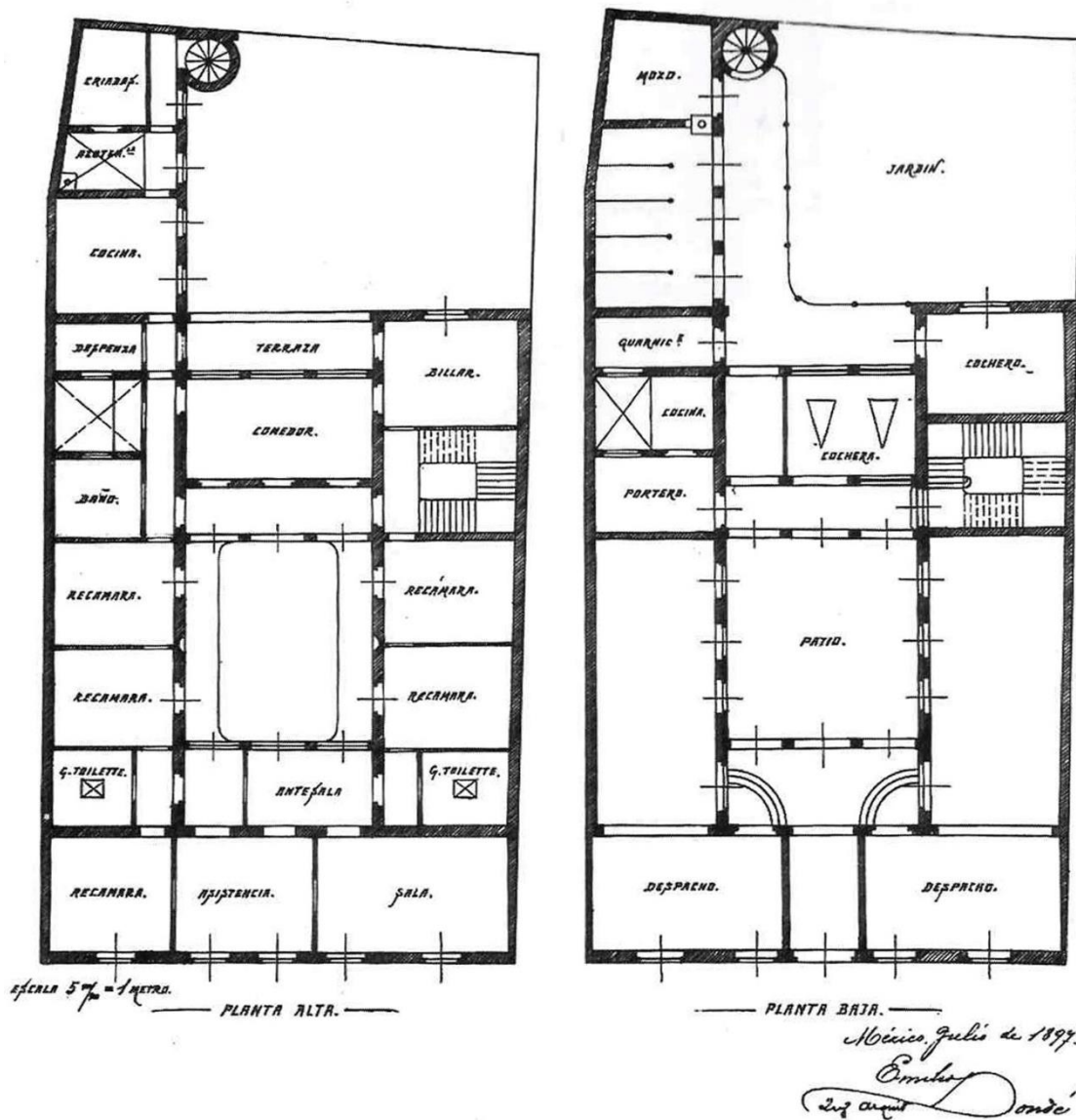


Imagen 56. Plantas baja y alta de proyecto de vivienda realizado por el arquitecto Emilio Dondé en México, 1897. Fuente: Ayala Alonso Enrique. *La idea de habitar: La Ciudad de México y sus casas 1750-1900*. p. 263.

⁷⁸ Ayala Alonso Enrique. *Op. Cit.* Pág. 264.

⁷⁹ Segura Jauregi Elena. *Arquitectura Porfirista: La Colonia Juárez*. Pág. 77-110.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO

El ejemplo de vivienda mostrado en la imagen 56, proyectada a finales del siglo XIX, corresponde a un caso análogo de los ejemplos vistos en la región de los Altos de Jalisco, resuelto en dos niveles. Similar a los casos estudiados, se resuelve sobre un predio rectangular a partir de dos espacios abiertos, donde el posterior tiene uso de jardín y caballerizas. El ingreso principal a través del zaguán se ubica al centro del predio rematando en el patio central, con los despachos ubicados lateralmente, contiguos a la

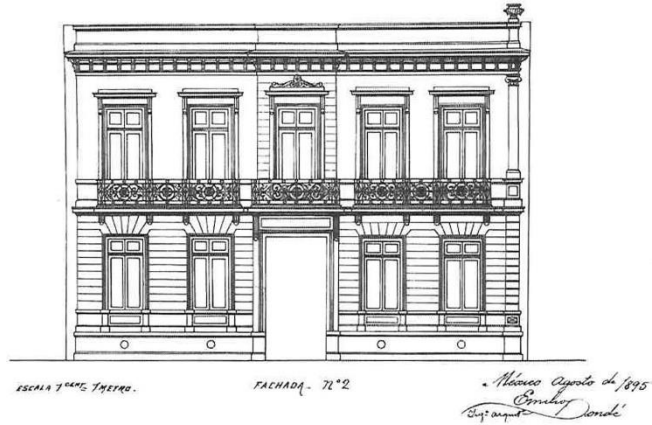


Imagen 57. Propuesta de fachada para vivienda distribuida en torno a dos espacios abiertos, ubicada en Dontato Guerra no. 1456, Ciudad de México. Arq. Emilio Dondé, 1895. Se distingue la fachada desplantada sobre la acera, el ingreso al centro del predio, con ornamentación característica del periodo ecléctico. Fuente: Ayala Alonso Enrique. *La idea de habitar: La Ciudad de México y sus casas 1750-1900*. p. 261.

calle. Los servicios se ubican en la zona posterior de la vivienda y las recámaras flanquean los corredores laterales al patio central, en planta alta. El comedor y la sala, también ubicados en planta alta, se sitúan en la misma ubicación que el programa arquitectónico visto en ejemplos anteriores, manifestando la funcionalidad de esta distribución de acuerdo al contexto social de la época. El ingreso ubicado al centro de la vivienda, a través del zaguán, se modificaría pocos años después con la llegada del automóvil a México, que requería un vano de mayores dimensiones, por lo general ubicado en los laterales de la fachada.

A pesar de la variación tipológica en la arquitectura habitacional del país durante este periodo, en la mayoría de las poblaciones de la región de los Altos de Jalisco se conservó el esquema de vivienda en torno a dos espacios abiertos, (patio principal y huerto/corral) conformada por un volumen sencillo de un solo nivel y cubierta horizontal, desplantado sobre la acera,⁸⁰ especialmente en aquellas ubicadas en caminos comerciales secundarios, como es el caso de Atotonilco el Alto, Yahualica de González Gallo y San Miguel el Alto. En el caso de Jalostotitlán y Tepatitlán, poblaciones ubicadas en el camino principal entre Guadalajara y Lagos de Moreno, se registró mayor ornamentación y maestría en el decorado de las viviendas, haciendo uso de elementos de cantera labrada y estucados. En el caso de Tepatitlán, existe una variedad más amplia de tipología arquitectónica característica del estilo ecléctico de la época; se distinguen Chalets, Palacetes, y vivienda plurifamiliar. (Imágenes 58-61).

⁸⁰ A excepción de las casas ubicadas frente a la plaza principal; ya que estas contaban con portales. (Imágenes 62 y 63).

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



58. Vivienda ecléctica con jardín frontal.
Tepatitlán, Jalisco. Fuente: Diana FS 2015



59. Vivienda multifamiliar, par de casas.
Tepatitlán, Jalisco. Fuente: Diana FS 2015



60. Palacete. Tepatitlán, Jalisco. Fuente: Diana FS 2015



61. Fachada ochavada estilo ecléctico.
Tepatitlán, Jalisco. Fuente: Diana FS 2015



62. Casa frente a la plaza principal de Ayotlán,
Jalisco. Fuente: Diana FS 2015.



63. Casa con portales hacia la plaza principal de
San Miguel el Alto, Jalisco. Fuente: Diana FS 2015.

2.6- Aproximación al regionalismo arquitectónico a partir de la vivienda decimonónica de los Altos de Jalisco.

El regionalismo arquitectónico es una corriente que busca la identidad nacional mediante la solución del debate y el antagonismo que se ha dado en la arquitectura mexicana del siglo XX entre la arquitectura ecléctica-historicista y posteriormente la arquitectura impersonal y estandarizada, que se conoce como internacional. Esta tendencia ha agrupado arquitectos y estudiosos en todo el mundo como Álvaro Siza en Portugal, Rogelio Salmona en Colombia, Alvar Aalto en Noruega; teniendo como exponentes en México a Enrique del Moral, Ricardo Legorreta, Antonio Attolini, Luis Barragán, Rafael Urzúa, (estos dos últimos originarios de Jalisco), entre otros.

El regionalismo arquitectónico está estrechamente relacionado con la identidad cultural del país en que se encuentra inmerso; no busca propiciar ni resultados historicistas que favorecen las condiciones decorativas ni posturas populistas de carácter ecléctico o folklórico, más bien atiende a soluciones ligadas con la cultura y sus expresiones formales, así como la problemática social y las condiciones geográficas y económicas, las cuales toman un papel predominante en las soluciones formales y constructivas.

La arquitectura regional encuentra respuestas a los problemas específicos de cultura, entorno y economía mediante el uso de materiales locales y la adecuación al clima, así como a las costumbres y posibilidades económicas de los usuarios.

Así, frente a las dudosas respuestas del post-modernismo superficial o de elevado costo de las soluciones basadas en la alta tecnología un número considerable de arquitectos se ha acercado al regionalismo en busca de una respuesta coherente frente a las demandas definitivas de nuevas soluciones arquitectónicas.⁸¹

A grandes rasgos, la arquitectura regional propone la utilización de las técnicas y materiales regionales, que favorece tanto una integración al sitio, como a la cultura local, incorporando la tecnología de la época.

⁸¹ Noelle Louise. *Regionalismo ayer y hoy*. CICA Comité Internacional de Críticos de la arquitectura. [Consulta en versión digital 30-abril-16] Disponible en: http://cicarchitecture.org/selected_writings/ln_reg.htm

Uno de los exponentes más reconocidos de esta corriente fue Luis Barragán, originario de Jalisco, cuyas obras están profundamente influenciadas por la arquitectura regional de su estado natal. Una de las primeras obras de Barragán en Guadalajara es la casa González Luna, que fue construida durante la segunda década del siglo XX.⁸² El inmueble se asentó como un objeto aislado, con un jardín frontal, recordando los chalets franceses de moda en el Porfirismo, que sugerían honestidad, exhibición y la confianza característica del voyerismo social de ese periodo, pero también incorporando sistemas constructivos que recordaban casas vernáculas como muros gruesos de piedra, un recibidor que alude las entradas porticadas, y un gran jardín posterior.



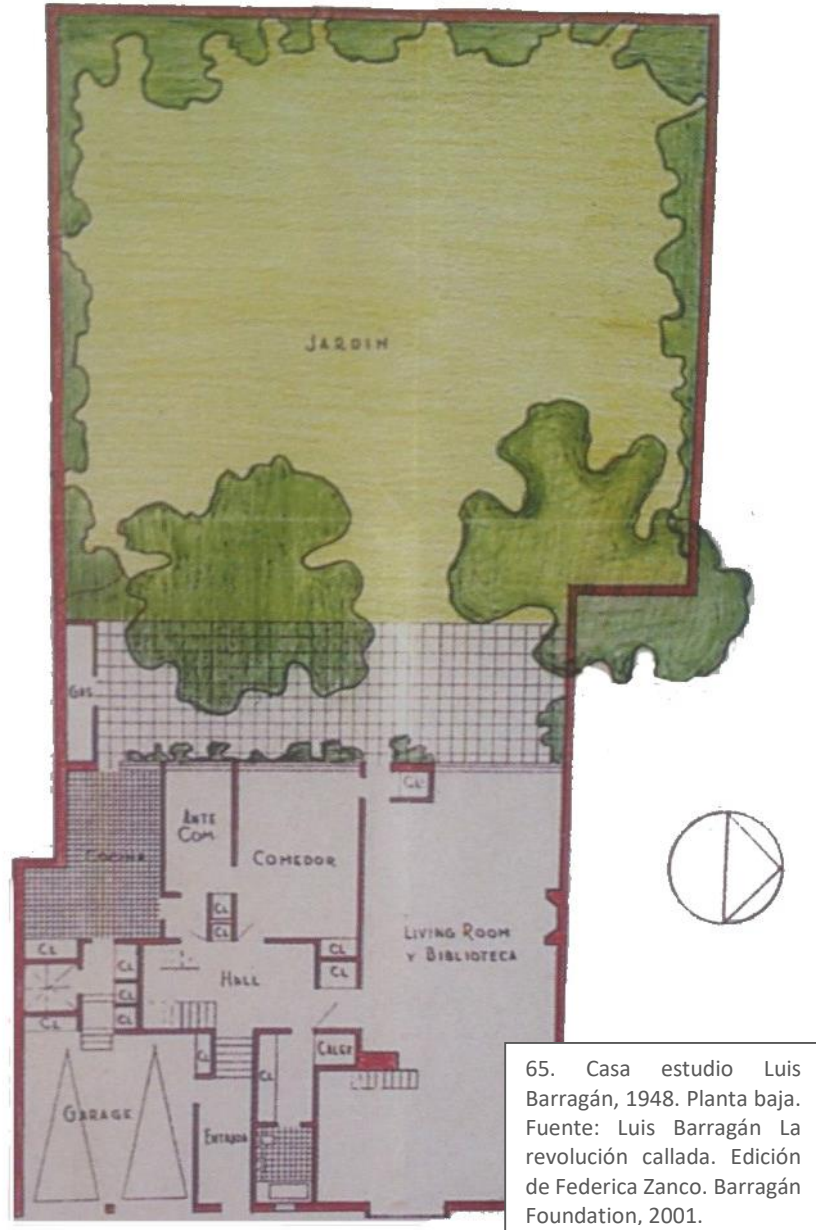
Imagen 64. Fachada principal de casa González Luna en Guadalajara, Jal. Fuente: catalogo.atrrium.com

Para Barragán, la modernidad era inseparable de la continuidad de la tradición⁸³, de todas sus obras son la casa Ortega, y particularmente su Casa Estudio, ambas ubicadas en la Ciudad de México, las que manifiestan evidentes nexos con la vivienda regional de Jalisco y retoman el esquema de patios cerrados, entre otros elementos, siguiendo un diseño de distribución de espacios muy parecido a los casos estudiados anteriormente, así como técnicas constructivas en muros y cubiertas, sin incurrir en un falso histórico debido al uso de materiales y formas contemporáneas.

⁸² Luis Barragán La revolución callada. Edición de Federica Zanco. Barragán Foundation, 2001.

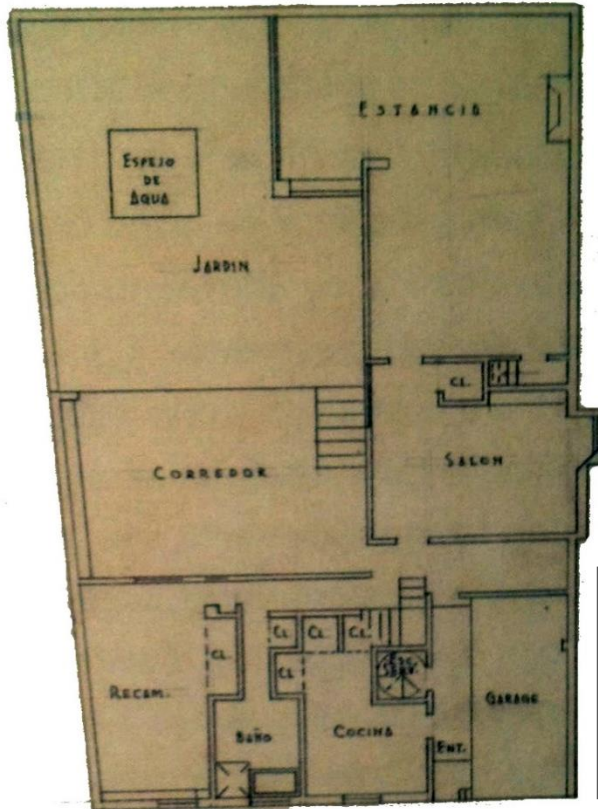
⁸³ *Ídem.*

La Casa Estudio Luis Barragán, construida en Tacubaya en 1948, manifiesta similitudes puntuales con los casos vistos anteriormente, la fachada sencilla hacia el oriente, de muros gruesos, compuesta por un volumen donde predomina el macizo sobre el vano, con la finalidad de adecuarse a las condiciones climáticas y manejar apropiadamente la luz en el interior de la vivienda, conmemora las fachadas introvertidas de los ejemplos vistos en apartados anteriores, diseñados hacia el interior. El Ingreso principal, mediante un pasillo



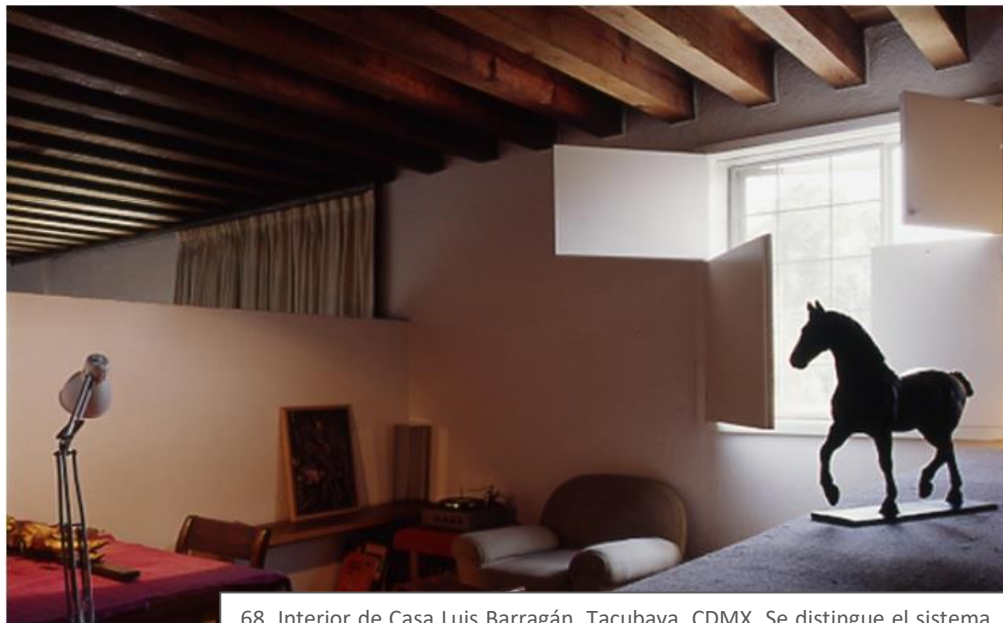
ubicado al centro del predio que remata en un hall, como legado moderno de un patio central, cumple con funciones como iluminación y distribución radial de espacios, con el comedor situado al frente. Es un esquema contemporáneo basado en la vivienda de dos patios; el espacio destinado para jardín posterior, corresponde a casi el 50% del total del predio, que si bien no funciona de la misma manera, denota una clara intención de repetir el modelo tradicional de la vivienda vernácula o regional de Jalisco.

II: LA VIVIENDA DEL XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN ATOTONILCO EL ALTO



66. (Izq) Casa Ortega, 1940-1943. Planta baja. Fuente: Luis Barragán La revolución callada. Edición de Federica Zanco. Barragán Foundation, 2001.

67. (Der, arriba) Fachada principal Casa Luis Barragán. Tacubaya, CDMX. Fuente: Casa Luis Barragán. www.casaluisbarragan.org



68. Interior de Casa Luis Barragán. Tacubaya, CDMX. Se distingue el sistema constructivo de la cubierta de madera y tablado, y el empleo de oscuros en la ventana, logrado mediante una reinterpretación contemporánea de estos elementos, con la finalidad de moderar la iluminación en espacios interiores. Fuente: Casa Luis Barragán. www.casaluisbarragan.org

La casa distribuida en torno a espacios abiertos no es un esquema característico de Atotonilco o la región de los Altos de Jalisco, como se comentó anteriormente corresponde a una manifestación tipológica en todo el mundo, con sus respectivas variantes contextuales. Su uso desde antiguas civilizaciones hasta el siglo XX se debe a la practicidad con que resuelve la iluminación, ventilación, y posibilidad de captar agua de lluvia en un entorno de privacidad; su empleo ha sido frecuente en climas cálidos ya que el muro de fachada, por lo general de mayor espesor que el resto, en donde prevalece el macizo sobre el vano, funciona como aislante térmico aparte de generar privacidad, con la posibilidad de integrarse con el exterior mediante el zaguán que remata con el patio principal, esto, aunado a la disposición de espacios interiores en torno a patios o espacios abiertos que proporcionan ventilación, propicia un ambiente ideal para climas cálidos.

Por otra parte, este esquema ha funcionado idealmente en regiones que basaron su economía en la producción agrícola o ganadera⁸⁴ y que por las mismas razones fomentaron la permanencia de este partido en torno a espacios abiertos perfectamente delimitados y en algunos casos, accesorias comerciales en los espacios colindantes a la calle.

La vivienda en torno a patios ha sido un esquema que ha podido adaptarse a diferentes contextos de diferentes épocas, sin embargo la autenticidad de la vivienda del siglo XIX y principios del XX en Atotonilco y otras poblaciones de la región, se debe a la contextualización que se le dio a este partido arquitectónico, dando prioridad al espacio posterior debido a la vocación económico-productiva basada en la agricultura, los sistemas constructivos regionales en combinación con los materiales que trajo consigo la revolución industrial y la ornamentación que responde a estilos característicos de las academias europeas importados durante el Porfiriato, por lo que su valor reside en la manera de incorporar nuevos modelos arquitectónicos en concordancia con las características económicas, productivas, ambientales y sociales para satisfacer adecuadamente las necesidades expresivas y formales de sus creadores y usuarios.

Este esquema inspiró a arquitectos de la corriente llamada *regionalismo arquitectónico*, preocupados por mantener una identidad cultural en la arquitectura mexicana contemporánea, como Luis Barragán y Rafael Urzúa, quienes tomaron elementos de esta arquitectura y los contextualizaron a su época.

⁸⁴ Existen ejemplos de vivienda del siglo XIX y principios del XX en la región del Maule en Chile, cuya economía se basó en la producción agropecuaria, muy similares a los casos vistos en la región de los Altos de Jalisco.

CAPÍTULO III.

RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO.

“La ciudad es un patrimonio del pasado a transferir hacia el futuro y si es posible mejorado por el presente”
Francisco de Gracia, 1992.

El enfoque de este capítulo se centra en analizar la problemática puntual de la población en cuestión de patrimonio cultural urbano-arquitectónico partiendo de un análisis del estado actual del tejido urbano dentro del perímetro de protección establecido en el *Plan Parcial de Desarrollo Urbano* y la problemática que enfrentan los inmuebles de valor patrimonial que lo componen, el marco normativo local, y las iniciativas sociales que buscan la conservación del patrimonio. Para posteriormente, con base en este diagnóstico proponer una metodología de aproximación adecuada a las características formales y los sistemas constructivos vistos en apartados anteriores, tomando en cuenta también, lineamientos y criterios establecidos en las bases teórico-metodológicas relativas a la conservación y restauración del patrimonio. Es importante tener en cuenta, que cada caso merece un estudio particular y solución de acuerdo a su problemática, contexto urbano, contexto social, y muchos otros aspectos que interceden en la metodología que se usará para su intervención. Los aspectos sociales y urbanos son de fundamental importancia porque a final de cuentas, la conservación del patrimonio cultural deberá tener como objetivo principal el aprovechamiento sustentable de los recursos culturales, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de la población. En general la postura teórica planteada propone el respeto a la originalidad del monumento, respetando sus etapas históricas, (siempre y cuando no alteren la lectura de sus espacios). Notoriedad y reversibilidad (en medida de lo posible) en las intervenciones e integraciones que se realicen con fines de garantizar la conservación del inmueble, así como la compatibilidad en los materiales empleados, los cuales deberán funcionar adecuadamente con la estructura del inmueble. Las intervenciones que se realicen tendrán que ser únicamente las necesarias para la salvaguarda del monumento.⁸⁵

⁸⁵ *Carta del Restauro*. Roma: Italia, 1972. Redactada por Cesare Brandi en colaboración con Guglielmo De Angelis D'Ossat.

3.1- Identidad colectiva e importancia de la conservación de la vivienda del siglo XIX y principios del XX en la zona de los Altos de Jalisco.

La orografía, hidrografía, clima, los recursos naturales que determinan los materiales constructivos, la traza urbana, la arquitectura, los espacios públicos, el contexto económico-productivo, entre otros, son factores que determinan la fisonomía de un asentamiento; de todos los géneros arquitectónicos que lo componen, la vivienda constituye una creación única dentro del paisaje y morfología urbanos, ya que este establece una de las expresiones humanas en mayor relación con los valores de la sociedad, expresa la forma de vivir, los recursos materiales y en algunos casos espirituales a los que tiene acceso un grupo humano.

Por esta razón, la vivienda es el género arquitectónico que ha experimentado los cambios más profundos en su morfología a lo largo del tiempo, ya que está íntimamente ligada a la forma de vida, razón por la cual constituye un elemento clave en la historia de una sociedad.

En el caso de Atotonilco el Alto y otras poblaciones de la región, los espacios habitacionales plasman la forma de vida semirural característica de esta zona, en combinación con las tecnologías que trajo consigo la revolución industrial y la bonanza económica; los factores geográficos, históricos, territoriales, económicos, productivos y sociales vistos anteriormente, se materializan en la construcción de este género arquitectónico que constituye una creación única en relación y armonía con su entorno, y ahí reside la importancia de su conservación.

La fisonomía urbana homogénea que caracterizaba estas poblaciones ha sido alterada con el paso de los años por diversos factores como los deterioros propios del paso del tiempo aunados a la falta de conservación, cambios de usos de suelo, especulación inmobiliaria, entre otros.

Cuando el deterioro o descuido de la imagen urbana llega al punto del caos visual o ambiental se pierde la identificación del individuo con su medio ambiente, el arraigo y el afecto de la población por su localidad, y con esto el interés tanto de la gente local como externa por el contexto urbano y patrimonial.

Con base en lo anterior, uno de los objetivos principales de la presente investigación, consiste en difundir el valor de la vivienda del siglo XIX y principios del XX a través de sus antecedentes históricos, y fomentar su conservación mediante su reconocimiento, catalogación, restauración y conservación a través de usos relacionados y acordes al Plan de Desarrollo Urbano que permitan la conservación de sus espacios, integrándose a la dinámica social actual de una forma digna para así asegurar su conservación.

3.2- Consideraciones del marco normativo municipal en relación con la problemática de conservación en la población.

La normativa referente a la conservación del patrimonio cultural específica para la población se encuentra contenida en el *Plan Municipal de Desarrollo 2013-2015 de Atotonilco el Alto* y en el *Reglamento de Imagen Urbana para Atotonilco el Alto* publicado en 2015. En estos instrumentos normativos, que también se apoyan en las leyes, reglamentos y disposiciones estatales y federales se establecen de manera general una serie de acciones enfocadas a la salvaguarda de los inmuebles de valor patrimonial y el entorno urbano, sin embargo a pesar de contar con perímetros de protección histórico-patrimonial, normativa sobre clasificación de áreas y zonificación, y especificaciones de imagen urbana orientadas a salvaguardar la morfología histórica de la población, existen algunas lagunas en la aplicación de la legislación municipal que deberán solventarse con la finalidad de mejorar las estrategias de conservación del patrimonio cultural urbano-arquitectónico de Atotonilco.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO



Imagen 69. Acercamiento del Plano de Clasificación de Áreas E1 que corresponde al Plan de Desarrollo Urbano de Atotonilco el Alto. Se muestra en azul el perímetro de protección histórico-patrimonial actual y en rojo la propuesta de ampliación. Fuente: www.atotonilco.gob.mx

La delimitación del perímetro patrimonial del centro histórico de Atotonilco se especifica en el artículo 15, del Plan Municipal de Desarrollo 2013-2015 el cual establece la clasificación de áreas en función de las condicionantes que resultan de sus características.

Atotonilco cuenta con tres áreas de protección al patrimonio histórico, las cuales corresponden a la zona centro, el barrio Josefino y el área arqueológica del cerro del Puerto, localizada en la parte suroeste del centro de población.

Según el plano de clasificación de áreas E1 que corresponde al año 2013, el perímetro de protección histórico-patrimonial de la zona centro de la población comprende hasta la calle José María Rojas al norte, al oriente a la calle Matamoros, al sur a la Av. Independencia y al poniente a la calle Niños Héroes. Se propone ampliar el perímetro en el norte hasta la calle Santa Rosa, y en el oriente hasta la calle Allende, manteniendo su delimitación al sur y poniente como se muestra en la imagen (69).

Esto con base en el crecimiento con que ya contaba la mancha urbana de Atotonilco durante las primeras décadas del siglo XX mostrado en cartografía histórica correspondiente a esta época, y debido a que la morfología urbana todavía conserva parte de sus características arquitectónicas tradicionales.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

En el artículo 21 se identifican y proponen como acciones urbanas, agrupadas por sub-programas de desarrollo urbano la *Revitalización de la zona centro de Atotonilco el Alto (B)* y el *Reglamento de anuncios y control de la imagen urbana (D)*. Sin embargo, estos puntos se mencionan de manera general, y no existe alguna normativa que especifique sus alcances en ningún instrumento legislativo.

El municipio cuenta con un listado de los inmuebles de valor patrimonial que realizó personal del INAH e INBA cuya mayoría corresponden a vivienda del siglo XIX-XX y son de propiedad particular. Obras públicas es la dependencia responsable de autorizar permisos y licencias de construcción en inmuebles que se encuentren dentro de esta lista o dentro del perímetro establecido como *Centro Histórico* en trabajo conjunto con las instituciones correspondientes.⁸⁶ Una vez aprobado el proyecto por dicha institución, la dirección de obras públicas municipal lo autoriza y entonces puede dar comienzo la obra; se recomienda que esta dependencia cuente con alguien capacitado en materia de conservación y restauración del patrimonio cultural edificado arquitectónico y urbano con la finalidad de elaborar un mejor dictamen en colaboración con las autoridades estatales y federales. Los propietarios de inmuebles de valor patrimonial deberán tener conocimiento de esto, y es responsabilidad del gobierno municipal informárselos, según se cita en el artículo 32 del capítulo VII- *Del control de usos y destinos en predios y fincas* donde se establece la responsabilidad de las autoridades municipales de notificar a los propietarios de inmuebles de valor patrimonial o poseedores de predios incluidos en la zonificación que se aprueba, con la finalidad de proveer al cumplimiento de las disposiciones del Plan, conforme la demarcación, los señalamientos y modalidades a que se refieren la fracción II del artículo 15 del Plan y los artículos 87 y 89 de la Ley Estatal.⁸⁷

Desde el año 2007, los Planes de Desarrollo Urbano Municipal de Atotonilco han expresado la necesidad de incrementar el turismo de la población incorporando a las siguientes versiones de estos programas normativa cada vez más específica para su conservación y mediante la obtención de la categoría de Pueblo Mágico.

⁸⁶ Según lo cita el artículo 7 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas; si el inmueble fue construido antes de 1900 es competencia del INAH y si la construcción fue posterior a 1900 le compete al INBA.

⁸⁷ Artículo 87 de La Ley de Patrimonio Cultural del Estado de Jalisco y sus municipios: En predios donde hayan existido inmuebles identificados como Patrimonio Cultural y que fueron demolidos en contravención a lo dispuesto en la presente ley, su reglamento y demás normatividad aplicable, no podrán obtener licencia de construcción o de operación de giros en tanto no se resuelva lo conducente a las responsabilidades administrativas, multas, sanciones y demás acciones jurídicas que pudieran derivarse.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Sin embargo es recomendable, que el aprovechamiento de la herencia cultural para fines turísticos se lleve a cabo con base en el conocimiento pleno de los valores patrimoniales que caracterizan a la población. Por lo que antes de buscar la declaratoria de Pueblo Mágico y cumplir con los lineamientos que establece la Secretaría de Turismo para la obtención de dicho título, se recomienda documentar los valores patrimoniales propios de la población para no incurrir en falsos históricos.

Por lo que se considera necesario, antes de la búsqueda de esta declaratoria, realizar un expediente con las características patrimoniales propias de Atotonilco el Alto, que cuente con el reconocimiento, documentación, y catalogación de los inmuebles de valor patrimonial que componen el tejido urbano; los cuales en su mayoría fueron construidos durante el siglo XIX y principios del siglo XX. De igual manera su protección y catalogación compete tanto al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) como al Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Sin embargo, como se expresa en el artículo 5 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, estos son reconocidos y protegidos por la ley hasta su declaratoria oficial, por lo que se considera de suma importancia, aparte de estar en el listado de protección municipal, realizar el proceso pertinente y obtener la declaratoria, que también puede ser a petición de parte.

Se considera necesario también, llevar a cabo con mayor rigor la normativa municipal enfocada a la conservación del contexto urbano patrimonial y los inmuebles que lo componen establecida en el Plan de Desarrollo Urbano Municipal y en el Reglamento de Imagen Urbana, así como la inclusión de medidas más específicas para su conservación, como el establecimiento de una gama cromática de acuerdo a las calas estratigráficas ya realizadas en inmuebles de valor patrimonial, para que estos colores sean empleados en el perímetro de protección; ya que en ningún instrumento normativo se encuentra definido este criterio, la única restricción con que se cuenta es el uso de colores fosforescentes como se cita en el artículo 51, inciso VI, del Capítulo IX del Reglamento de Imagen Urbana:

“Cuidar que los colores de las pinturas sean los indicados por este reglamento y que por su brillo o intensidad no molesten la vista, distraigan a conductores o rompan con la armonía de la ciudad. Los edificios situados en zonas para las que existan planes parciales de desarrollo urbano deberán recibir mantenimiento pintándose y reparándose en forma periódica”.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Respecto a la publicidad y anuncios colocados en los inmuebles de valor patrimonial y en general en el perímetro establecido como Centro Histórico, el artículo 138 del capítulo XVIII- *Prohibiciones a la instalación de anuncios, señalamientos viales y otras instalaciones* indica: “Queda prohibida la instalación de anuncios o cualquier otro tipo de propaganda en monumentos arquitectónicos y del patrimonio cultural...”

Esta norma resulta inadecuada dado que el uso de suelo del centro histórico de la población corresponde al 75% de comercio barrial y distrital, (ver imagen 16 en apartado 4.5 *Plano de usos de suelo*). Por otra parte, resulta complicado homogenizar la imagen urbana del centro histórico debido a la incapacidad de aplicar una ley retroactiva, como se cita en el artículo 94 del capítulo XIV referente a espacios públicos: “Las autoridades públicas deberán aplicar el presente reglamento de imagen urbana en las obras que se ejecuten a partir del día siguiente de la publicación del presente reglamento”. Por lo anterior se considera indispensable buscar una solución específica al tema de anuncios y publicidad.

Es indispensable el diagnóstico puntual del estado de conservación urbano-arquitectónico y posteriormente una propuesta de rehabilitación urbana adecuada al contexto natural, socio-económico, urbano y arquitectónico de Atotonilco el Alto. Los siguientes apartados muestran el diagnóstico y la propuesta metodológica para la rehabilitación urbana con base en la problemática existente en la población.

3.3-Problemática actual en el contexto urbano-arquitectónico.

En Atotonilco el Alto, el área de “Protección al Patrimonio Histórico”, establecida en el *Plan Parcial de Desarrollo Urbano* cuenta con un gran número de inmuebles de valor patrimonial, construidos en su mayoría a finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX. La morfología urbana de la población ha sido alterada a través del tiempo debido a diferentes factores como nuevos usos de suelo, que han propiciado cambios en el partido arquitectónico de estos inmuebles; la especulación inmobiliaria, que confluó en la inserción de nueva arquitectura que en su mayoría no buscó un diálogo con el contexto preexistente; aunado al uso de suelo en su mayoría comercial y la falta de un lineamiento en anuncios y publicidad. Esto ha puesto en riesgo los atributos históricos y las características patrimoniales de Atotonilco, ocasionado un paisaje urbano desordenado y poco conciliador con el entorno histórico.



Imagen 70. Uso de diferente cromática en un mismo inmueble. Calle Hidalgo, Atotonilco el Alto. Fuente: Google Earth 2017.



Imagen 71. Cromática inadecuada en inmueble del siglo XIX. Calle Hidalgo, Atotonilco el Alto. Fuente: Diana FS 2017.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO



Imagen 72. Inmueble del siglo XIX. Calle Prisciliano Sánchez. Atotonilco el Alto. Se muestran los deterioros más frecuentes en inmuebles de valor patrimonial: agregado posterior, desprendimiento y pérdida de aplanado, fábricas de muros expuestas, y vano tapiado. Fuente: Diana FS 2016.



Imagen 73. Inmueble del siglo XIX-XX. Calle 20 de noviembre, Atotonilco el Alto. Inmueble en estado de abandono. Fuente: Diana FS 2015.



Imagen 74. Interior de imagen 5. El inmueble presenta pérdida de cubiertas, de aplanados, y crecimiento de vegetación parásita. Fuente: Diana FS 2016.



Imagen 75. Interior de imagen 5. Calle 20 de noviembre, Atotonilco el Alto. Fuente: Diana FS 2015.

Deterioro del paisaje urbano-arquitectónico

A excepción de algunos casos, en su mayoría los inmuebles de valor patrimonial que conforman el entramado urbano se encuentran en mal estado de conservación debido a la falta de mantenimiento; lo que ocasiona humedad descendente que tiene numerosas repercusiones como la aparición de vegetación parásita, que encuentra en los materiales constructivos en su mayoría de origen orgánico un ambiente propicio para su crecimiento; esto propicia la disgregación de juntas en muros comprometiendo la estabilidad estructural; el desprendimiento de aplanados y pintura, y, aunado al intemperismo al que se encuentran expuestas algunas fachadas, la erosión de cantería, corrosión de elementos de herrería y deterioro de carpintería.

Otro deterioro de origen antrópico es la alteración del volumen y ritmo de las fachadas por la apertura de nuevos vanos, y el uso de materiales constructivos inadecuados e incompatibles con las fábricas originales como aplanados de cemento, que no permiten la transpiración adecuada de los muros de adobe y/o tepetate, y terminan por asfixiarlos ocasionando el deterioro de sus fábricas.

Los establecimientos comerciales o de uso mixto no cuentan con un lineamiento que regule la publicidad de sus anuncios, que van desde pintados en las fachadas a anuncios colgados del muro, esto aunado al uso de diferentes gamas cromáticas en un mismo inmueble, evita su lectura como un elemento homogéneo.

Existe acumulación de basura en los poyos⁸⁸ de cantera de algunos inmuebles, y basura en grandes cantidades en el interior de los inmuebles abandonados, lo que propicia el anidamiento de fauna nociva.

Los inmuebles contemporáneos, no propiamente se integran al contexto de manera uniforme; la problemática más común es la diferencia de alturas y el uso de acabados, colores y texturas llamativos que alteran la homogeneidad urbana del contexto.

⁸⁸ Del latín pódium, repisa. Se refiere a un banco de piedra u otro material ubicado en la parte baja de la ventana.

Deficiencias en la Infraestructura urbana

Las calles cuentan con alcantarillado, red de agua potable y red de drenaje sanitario, que está conectado desde el interior de los predios a la red municipal. En algunos casos, como la calle Morelos, los bajantes de agua pluvial de la mayoría de los inmuebles confluyen en la vía pública mediante un tubo de PVC de 2 pulgadas que va sobre las fachadas, (en algunos casos expuesto, en otros ahogado) y banqueteta. Se deduce que anteriormente los inmuebles contaban con gárgolas como descarga del agua pluvial y cuando su uso fue suspendido por reglamentación oficial se canalizó de esta manera; esta irregularidad será tratada en el apartado de propuesta. El material constructivo de la mayoría de las calles es concreto asfáltico, también conocido como concreto bituminoso que consiste en un agregado de asfalto y materiales pétreos que se mezclan, se extienden en capas y se compactan, con juntas cada 5 - 7 metros aproximadamente, su estado de conservación es regular ya que cuenta con algunas grietas, probablemente ocasionadas por la mala calidad de los materiales y el peso del tránsito vehicular. El material y tamaño de las banquetetas es variable, por lo general son 15 centímetros más altas que el nivel de tránsito vehicular, existen calles que en una cuadra cuentan con tres acabados distintos de material en banquetetas, en algunos casos concreto colado con malla de refuerzo electrosoldada, colado de concreto con terminado rayado que funciona como antiderrapante, con juntas cada 1.20 metros, colado de concreto con terminado pulido sin juntas, colado de concreto con juntas de piedra de río, colado de concreto en terminado reticular de 40 x 40 centímetros con terminado final de color, colado de concreto con terminado final de color en acabado pulido, entre otros. Esta irregularidad ocasiona una imagen urbana poco homogénea y dificultades para el peatón.

Algunos inmuebles cuentan con rampa de acceso vehicular, obstruyendo de manera parcial o por completo la franja de circulación peatonal, lo que hace el espacio irregular e inestable sobre todo para adultos mayores y carriolas, y prácticamente imposible para personas con discapacidades físicas. No se cuenta con rampas para discapacitados.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

La red de electricidad es abastecida mediante cableado de media tensión, colocado de manera irregular y desordenada sobre los postes de luz de madera y concreto, en su mayoría desplantados sobre la banqueta; algunos de ellos cuentan con un cable de acero post-tensado anclado al piso, lo que resta y entorpece aún más el tránsito peatonal.

La señalización y nomenclatura de las calles se encuentra en placas colocadas sobre el paramento de los inmuebles que se encuentran en esquina, y en algunos casos de manera vertical sobre un PTR metálico colocado en la esquina de las calles, lo que resta espacio a la franja peatonal. No existe uniformidad en la colocación y alturas de luminarias, algunas se encuentran colocadas sobre los paramentos de algunos inmuebles, otras sobre postes de concreto.

Recientemente fueron sustituidas las luminarias antiguas, que eran parte del paisaje histórico, por un modelo actual, las anteriores se encontraban en buenas condiciones, proporcionando una luz amarilla que le daba un toque de calidez a las calles, las actuales se encuentran colocadas sobre la ménsula de fierro fundido de las luminarias antiguas, y su iluminación es incandescente.

Con base en el análisis anterior, se concluye que el espacio es poco accesible al peatón, lo que es contradictorio debido al tamaño de la población, que propicia el tránsito peatonal, por esto es necesaria la implementación de infraestructura urbana con la finalidad de regularizar los acabados en banquetas y calles.

Los anexos 1 a 5 muestran el análisis y propuesta comentado anteriormente de manera gráfica, tomando como caso de estudio la calle Morelos, en Atotonilco. Se plantea el uso de esta metodología para el análisis detallado y posteriormente proyecto de rehabilitación urbana de todas las calles que conforman el área de "Protección al patrimonio histórico".

3.4- Participación social como recurso para la conservación del patrimonio cultural edificado.

La participación social en el proceso de gestión del patrimonio cultural es cada vez más frecuente debido a diversos factores como la falta de políticas públicas que lo protejan, el arraigo de la gente local hacia sus raíces aunado a la posibilidad de apoyarse en su herencia cultural para generar recursos que les permitan mejorar sus condiciones de vida, aparte de las recientes dinámicas normativas y democráticas que permiten la actuación de la gente local en la conservación del patrimonio como los apoyos a las iniciativas sociales y la actividad de las asociaciones civiles de colonos en la gestión y legislación referente a temas de conservación y difusión cultural.

Las iniciativas sociales que buscan la protección del patrimonio son cada vez más frecuentes inclusive en el caso de pequeños municipios, como resultado de la agrupación e interés colectivo de gente local. En el caso de Atotonilco el Alto, existe desde el año 2015 un grupo llamado *Al Centro Atotonilco*, conformado inicialmente por tres arquitectos de entre 30 y 35 años de edad al que posteriormente se integraron otros profesionistas locales interesados en la difusión cultural y el mejoramiento de la imagen urbana de la población. Las actividades de este grupo se basan en tres ejes principales que son: Conservación del Patrimonio, Movilidad y Sustentabilidad.

Durante el último año este grupo se ha encargado de la difusión cultural relacionada con la historia de Atotonilco y de gestionar el mejoramiento de la imagen urbana a través de patrocinadores locales y el apoyo del Ayuntamiento y Obras Públicas del municipio. El proyecto inicial consistió en un rally abierto a gente de todas las edades, con estaciones ubicadas en inmuebles de valor patrimonial con la finalidad de difundir la importancia de las características urbano-arquitectónicas de la población mediante preguntas referentes a la historia de Atotonilco. El segundo proyecto llamado “Yo pongo mi casa” consiste en darle a las fachadas de los inmuebles que componen el centro histórico de la población una gama cromática establecida con base en calas estratigráficas realizadas por la gente de Al Centro Atotonilco en colaboración con restauradoras de bienes muebles que llevaron a cabo la restauración de la Parroquia de San Miguel Arcángel.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Otro aspecto importante relativo a la imagen urbana de la población, fue la búsqueda por parte de las autoridades locales de la categoría de “Pueblo Mágico” que otorga la Secretaría de Turismo, por lo que a partir del año 2015 se implementaron una serie de acciones enfocadas a mejorar la imagen urbana del centro histórico de Atotonilco basadas en el Reglamento de Imagen Urbana establecido oficialmente en febrero de 2015.



Imágenes 76-80. Actividades realizadas por el grupo Al Centro Atotonilco, en conjunto con Obras Públicas y el Ayuntamiento Municipal de Atotonilco con la finalidad de mejorar la imagen urbana de la población. Por orden ascendente se muestran la realización de calas estratigráficas, retiro de aplanado de cemento sobre jambas de cantera y pintura en inmuebles de valor patrimonial. Fuente: Al Centro Atotonilco.

Es de interés del presente estudio coadyuvar al desarrollo de una metodología de aproximación basada en las características formales urbano-arquitectónicas de la población y aprovechar el interés de este grupo así como su poder de convocatoria con la gente local con la finalidad de colaborar con ellos en la difusión de las recomendaciones sobre conservación preventiva y restauración de inmuebles de valor patrimonial que se verán detalladamente en los anexos y en el siguiente apartado, y posteriormente integrar estos lineamientos a los instrumentos normativos municipales, con la finalidad de llevarlos a cabo con mayor certeza.

3.5- Recomendaciones para la conservación de la vivienda del siglo XIX y principios del XX en Atotonilco el Alto y la Región de los Altos de Jalisco.

No es posible detener a una ciudad en el tiempo, inmortalizando su imagen urbana, las ciudades son organismos vivos que cambian constantemente a la par del contexto social en el que se encuentran inmersas. Básicamente, esta propuesta de intervención urbano-arquitectónica pretende orientar y encontrar un equilibrio entre estas transformaciones y el patrimonio edificado construido, ya que tampoco es razonable convertir a la ciudad en una unidad estática, sin relación con las necesidades y expectativas reales de la población. Por otro lado, incorporar a la vida contemporánea inmuebles de valor patrimonial, conlleva a la continuación en servicio de un recurso material, y el valor agregado en la consideración como bien patrimonial y testimonio histórico. Los edificios de valor artístico o histórico deben tener un uso congruente con las necesidades actuales de la sociedad, respetando sus características originales. Su uso por parte de esta, propicia su permanencia y salvaguarda, aparte de conservar y fomentar la identidad colectiva.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Paisaje urbano-arquitectónico

Cromática:

Como se comentó anteriormente, no existe normativa referente al uso de cromática utilizada en el centro histórico, la única restricción que establece Obras Públicas Municipales es el uso de colores fosforescentes. Por lo que se propone una paleta de colores basada en las calas estratigráficas realizadas en diferentes inmuebles del siglo XIX y XX por restauradoras de bienes muebles en trabajo conjunto con la gente de *Al Centro Atotonilco* y en la gama cromática para paramentos, enmarcamientos y cornisas, rodapiés y herrería que establece la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos para inmuebles construidos durante el siglo XIX y XX. (Anexos 1-5).

En el caso de los inmuebles contemporáneos discordantes en alturas se propone el uso de colores tenues conforme a la paleta de colores propuesta para la población, que no acentúen su formalidad dentro del contexto, y el uso moderado de acabados en fachadas.

Arquitectura contemporánea

Se propone una normativa para la inserción de elementos arquitectónicos dentro del perímetro del centro histórico, que respete las alturas, proporciones y ritmo de vanos y macizos, ejes de composición y materiales de las edificaciones que componen las calles de este perímetro, con la finalidad de proteger la tipología arquitectónica e imagen urbana. Si bien, sería complicado y probablemente imposible su demolición total o parcial, se pretende disminuir el protagonismo o impacto visual mediante el seguimiento de las acciones mencionadas.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Sobre la conservación de los inmuebles de valor patrimonial

Con base en los materiales y sistemas constructivos vistos en capítulos anteriores se hizo una serie de especificaciones de restauración anexa al presente documento, donde se explican los procedimientos de restauración y conservación preventiva adecuados a los sistemas constructivos de los inmuebles de valor patrimonial. (Anexo 6) Se propone la restauración de los inmuebles de valor patrimonial que componen el tejido urbano, atacando la raíz de sus deterioros para evitar un “maquillaje urbano” así como la restitución de aplanados y pintura a la cal en los inmuebles que alguna vez lo tuvieron. Fomentar el mantenimiento constante y consciente para evitar humedades que a su vez provoquen desprendimiento de pintura y aplanados, erosión y descamación de canterías, crecimiento de microflora y vegetación parásita, así como la conservación de los elementos de herrería y carpintería y la limpieza de la basura acumulada en los vanos y poyos de las fachadas.



Imagen 81. Cala estratigráfica realizada en inmueble del siglo XIX-XX por restauradoras de bienes muebles en trabajo conjunto con arquitectos del grupo *Al Centro Atotonilco*. Fuente: Jaime de Alba Jaime.



Imagen 82. Desprendimiento y pérdida de aplanado en lecho bajo de ménsula de cantera, perteneciente a un inmueble del siglo XIX-XX. Se aprecia el color ocre del aplanado. Fuente: Diana FS 2016.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

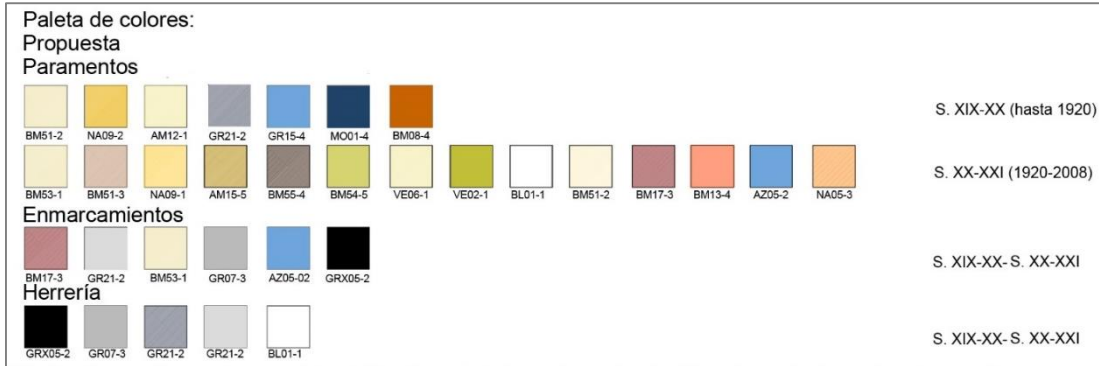


Imagen 83. Gama cromática propuesta para el perímetro de protección patrimonial, con base en la paleta propuesta por la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos y en los colores correspondientes a las primeras etapas constructivas de los inmuebles de valor patrimonial en Atotonilco, según las calas estratigráficas realizadas. Las claves de comex aplican para pintura vinílica, el procedimiento con pintura a la cal tendrá que igualar el color con pigmentos minerales y vegetales, usar oxical o similares.

PROPUESTA DE NUEVO USO PARA LA REINTEGRACIÓN DE INMUEBLES DE VALOR PATRIMONIAL A LA DINAMICA SOCIAL ACTUAL

En la actualidad, es difícil que una vivienda con las características espaciales vistas anteriormente conserve su uso original por motivos sociales, económicos, entre otros. Por lo que se plantean opciones adecuadas al contexto inmediato y el uso de suelo que predomina en el centro histórico de la población cuyo empleo armoniza con la morfología original de estos inmuebles.

Es importante que el nuevo uso propuesto, aparte de conservar la organización espacial existente fomente en medida de lo posible la conservación del esquema de circulaciones característico de estos inmuebles, que contaba con una entrada principal y una posterior a lo largo de la manzana, con la finalidad de apreciar en su totalidad la forma y secuencia de espacios característica de las primeras etapas constructivas.

Las propuestas de nuevo uso girarán en torno a las necesidades del contexto social y urbano actual, y las necesidades de los propietarios de estos inmuebles, con la finalidad de asegurar la vida del monumento mediante un uso útil y productivo.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

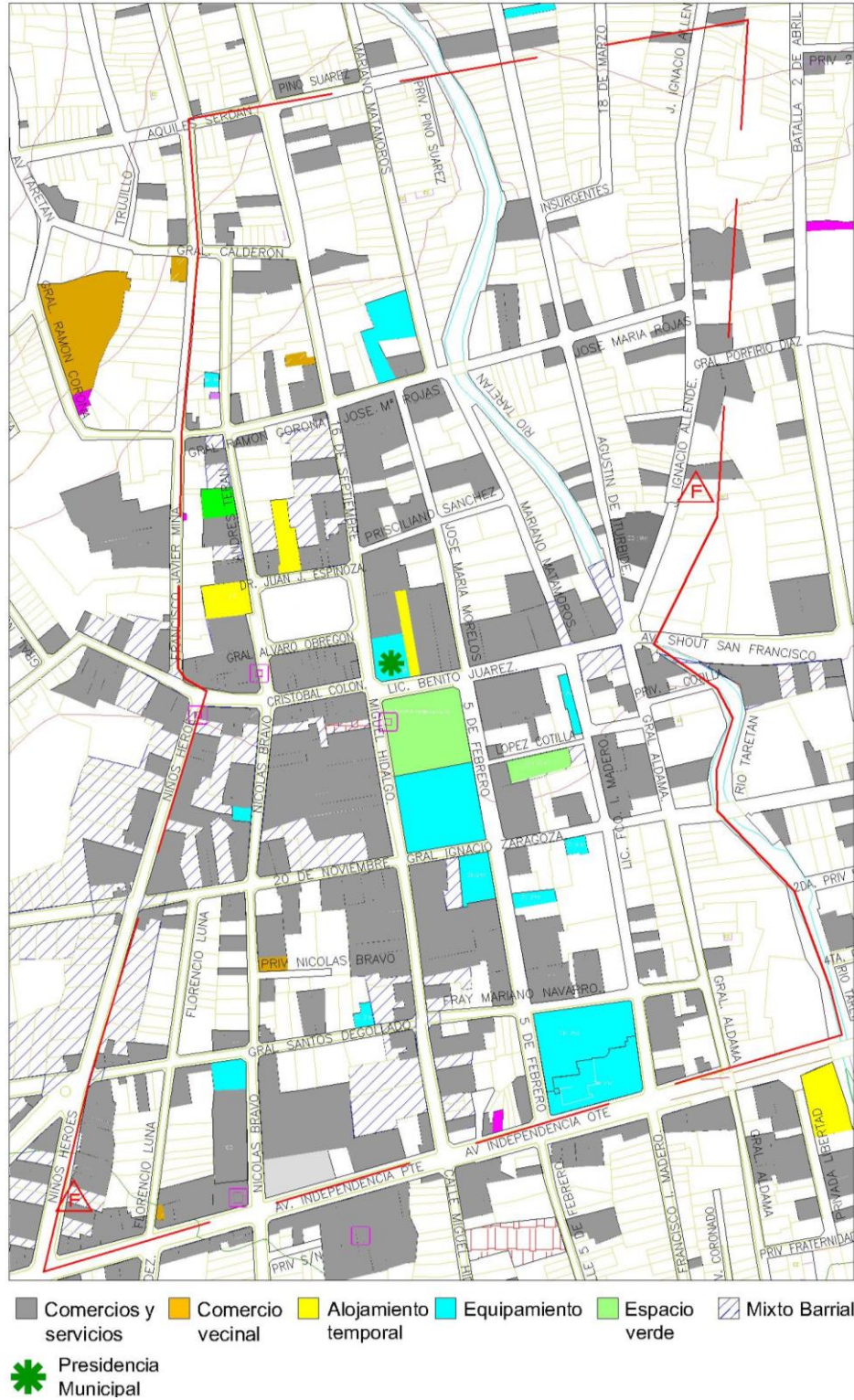


Imagen 84. Plano de usos de suelo en el Centro de Atotonilco. Fuente: Adaptación de la autora a partir del plano de Desarrollo Urbano Municipal de Atotonilco, 2009.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Uso comercial:

El uso comercial es ideal ya que permite la interacción de pequeños comercios dentro de un espacio delimitado con la posibilidad de no alterar las características morfológicas del inmueble, donde cada comercio puede situarse en una habitación, este uso también permite conservar el esquema de circulaciones, de esta manera el inmueble funge como un pasaje comercial que permite a los transeúntes cruzar de un lado a otro de la manzana.

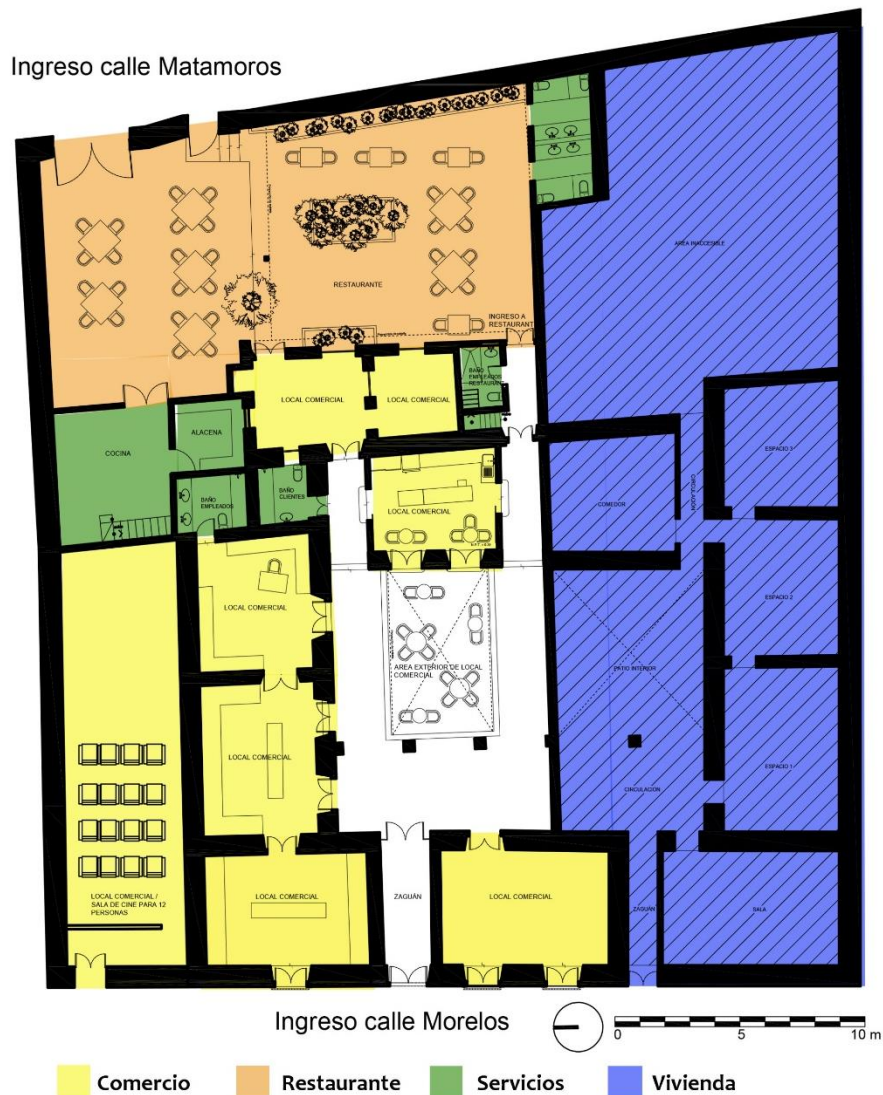


Imagen 85. Propuesta de uso comercial y restaurante en caso de estudio 1-Morelos no. 78. Atotonilco el Alto, Jal. El inmueble con no. 72 conserva uso de vivienda. Fuente: Elaboración de la autora a partir de visitas al sitio.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Hospedaje o alojamiento temporal:

Un hotel boutique, hostel u otro espacio destinado a alojamiento temporal es una opción factible para estos inmuebles debido a la carencia de este servicio en la población y a que su uso no implica profundos cambios en la forma original y disposición de espacios; las habitaciones pueden conservar el mismo uso y las intervenciones realizadas para su correcto funcionamiento pueden llevarse a cabo con materiales reversibles como paneles o tablaroca, el patio posterior puede funcionar como restaurante abierto al público y los espacios ubicados junto a este pueden retomar su uso original como cocina y servicios, de esta manera se respetan las cualidades arquitectónicas del inmueble y su esquema de circulaciones.

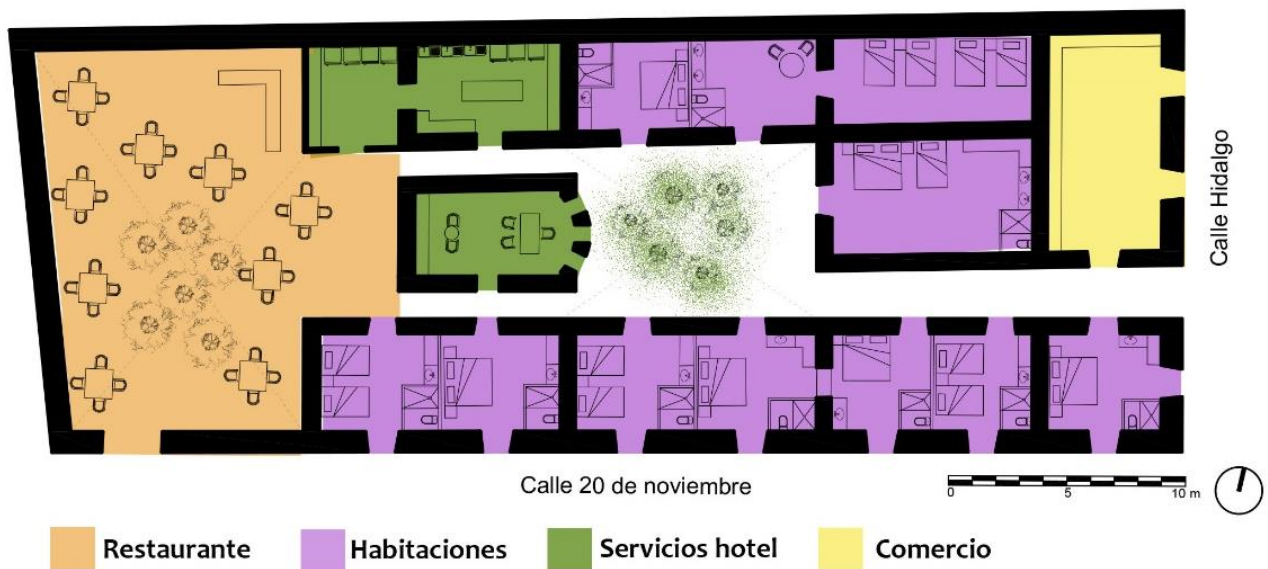


Imagen 86. Propuesta de alojamiento temporal con restaurante y comercio en caso de estudio 4-Hidalgo no. 42 Atotonilco el Alto, Jal. Fuente: Elaboración de la autora a partir de visitas al sitio. (La planta mostrada es una hipótesis del estado original y no corresponde al estado actual del inmueble, que cuenta con alteraciones y agregados posteriores).

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Desde la década de 1970, fue común dejar expuestos los materiales constructivos de los inmuebles de valor patrimonial, se recomienda evitar esta tendencia en los inmuebles caso de estudio debido a la susceptibilidad a la exposición a la intemperie que presentan los materiales que los conforman. Tanto el adobe, como el tepetate y el tabique rojo recocido, materiales constructivos empleados en fachadas, son susceptibles a la humedad, el adobe debido a su conformación con tierra, y el tepetate a pesar de ser un material pétreo es poroso y tiene un grado alto de absorción al agua, por lo que no se recomienda su exposición al sol, lluvia, contaminación, entre otros. Por ende es necesario contar con un material de sacrificio como lo es el aplanado, hecho con cal-arena que permita la transpiración del muro pero evite la penetración del agua en él.

Se recomienda seguir las siguientes acciones en inmuebles de valor patrimonial:

- Respetar en medida de lo posible el esquema de circulaciones que incluya ambas entradas: principal y posterior.
- No alterar los espacios originales. Los usos propuestos tendrán que adecuarse a los muros existentes que correspondan al partido arquitectónico original.
- Los espacios y elementos arquitectónicos que se integren para el correcto funcionamiento del nuevo uso tendrán que ser notorios y reversibles, de igual manera, los materiales constructivos integrados tendrán que ser compatibles con los materiales originales del inmueble: adobe, tabique, madera o piedra según sea el caso.
- Respetar el ritmo de vanos y macizos en fachadas.
- Uso adecuado del color de acuerdo a la gama cromática propuesta.
- No usar diferentes colores en un mismo inmueble, aunque este pertenezca a diferentes propietarios.
- Evitar la exposición de los materiales constructivos a la intemperie.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

*Infraestructura urbana*⁸⁹

Instalaciones:

Eléctrica: Se propone el tendido subterráneo del cableado de media tensión con la finalidad de mejorar la imagen urbana y eliminar los postes que afectan la circulación peatonal.

Pluvial: Aprovechando el cuerpo de agua paralelo al centro histórico de la población, se propone la canalización del agua pluvial, que actualmente descarga en banquetas y arroyo vehicular, hacia el río Taretan.

Pavimentos y banquetas:

Se propone el uso del mismo nivel en andador peatonal y arroyo vehicular, delimitando el paso peatonal con bolardos como se muestra en las imágenes y planos, (Anexos 3-5) usando adoquín prefabricado en color gris en el arroyo vehicular y en color ladrillo en los andadores peatonales y cruces seguros. El ancho del tránsito peatonal será mínimo de 1.20 en las 2 banquetas, con la finalidad del uso de vegetación sin que afecte el tránsito peatonal o vehicular.

Alumbrado:

Se propone la reintegración de las luminarias antiguas de mediados del siglo XX con luz cálida, que fueron sustituidas por un modelo contemporáneo con luz incandescente, realizando su restauración y rehabilitación incorporando fuentes de energía led.

Se propone la uniformidad en alturas, estas estarán colocadas a 5 metros de altura del nivel de piso terminado y alternadas cada 14 metros. Su intensidad es de 70 W VSAP con la finalidad de conservar el carácter acogedor de las calles, complementado con la iluminación de los bolardos.

Mobiliario urbano:

Con la finalidad de mantener limpia la calle, y evitar que la gente coloque las bolsas de basura fuera de sus casas, se propone la colocación de basureros de pequeñas dimensiones que no entorpezcan el tránsito peatonal.

⁸⁹ Referencias gráficas en Anexo 5.

III: RECOMENDACIONES DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO URBANO ARQUITECTÓNICO DE ATOTONILCO EL ALTO

Señalización:

Vertical:

Como parte de las mejoras que se hicieron recientemente a raíz de la publicación del Reglamento de Imagen Urbana (2015), se colocó señalización vertical de lámina sobre un PTR en algunos puntos del centro de la población. Se propone conservarla. Se propone el uso de bolardos con iluminación, para delimitar el paso peatonal y complementar la iluminación cálida de la calle.

Horizontal: se propone eliminar los topes y en su lugar colocar vialetas de control de velocidad al inicio de la calle, en la sección media de esta y 10 metros antes del cruce seguro.

Vegetación: (opcional)

El uso de vegetación únicamente será empleado en las banquetas que cuenten con un ancho igual o mayor a 1.50 m. Se proponen árboles de naranja agria, debido a sus propiedades ideales para contextos urbanos y especialmente banquetas estrechas, esta especie es perennifolio,⁹⁰ oscila entre 3 y 5 metros de altura, es erguido y tiene una corona más compacta que el de naranja dulce, tiene una corteza lisa, las ramas cuando son jóvenes son angulares y flexibles, en época de floración despide un agradable olor. Son plantas de raíces profundas que crecen en dirección vertical por lo que no rompen o levantan el pavimento, tiene un solo tronco y sus ramas no obstaculizan la vista del peatón. Entre la vegetación ideal para banquetas estrechas como son el ciruelo, el níspero, el manitas, entre otros, se decidió el uso de esta especie por ser un elemento conmemorativo ya que Atotonilco fue el principal productor de Naranja a nivel nacional durante la primera década del siglo XX.

Se propone también la inclusión de normativa para el uso moderado del sonido, tanto en automóviles con música o anuncios publicitarios, como en motocicletas ya que por lo general estos transitan con sonido a altos decibeles.

⁹⁰ Árboles o arbustos que poseen hojas vivas a lo largo de todo el año.



Calle Morelos 2da sección | Lado A
Imagen Estado Actual



F7- Fotografía 7. Vista norte de calle Morelos



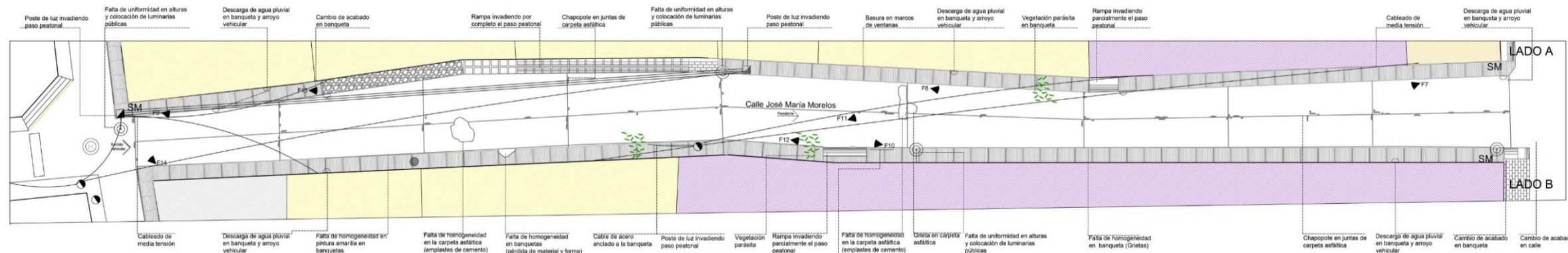
F8- Fotografía 8. Vista sur de calle Morelos, hacia plaza principal



F9- Fotografía 9. Vista sur de calle Morelos, desde cruce con Prisciliano Sánchez.



F10- Fotografía 10. Vista norte de calle Morelos



SIMBOLOGÍA:

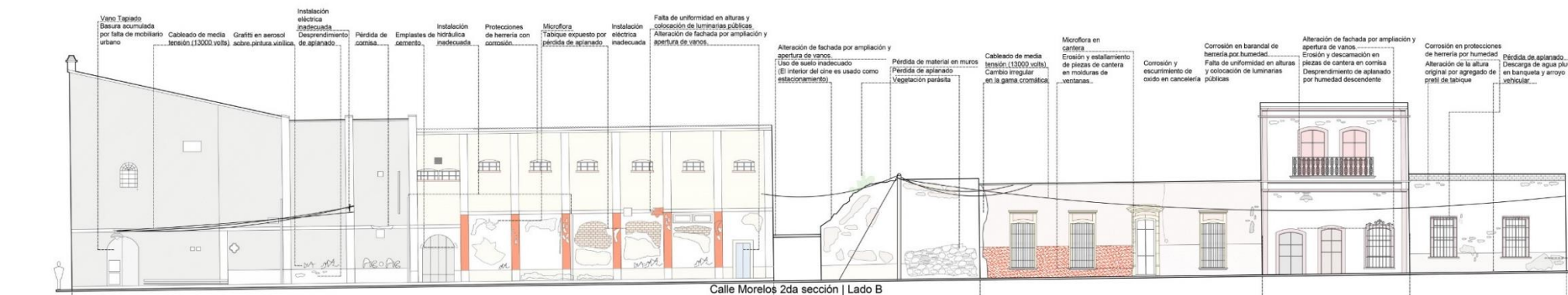
Infraestructura urbana:

- Asfalto
- Vegetación parásita
- Pozo de visita
- Topo
- Rampa
- Inmueble Caso de estudio
- Poste de luz de concreto
- Poste de luz de madera
- Luminaria
- Pendiente
- Fotografía
- Señalización Vertical
- Señalización en muro
- Alcantarilla
- b.a.p.
- Sentido vehicular

ANEXO 1- DIAGNÓSTICO DEL ESTADO ACTUAL DE LAS FACHADAS QUE CONFORMAN LA CALLE JOSE MARIA MORELOS SECCIÓN SUR- ORIENTE.

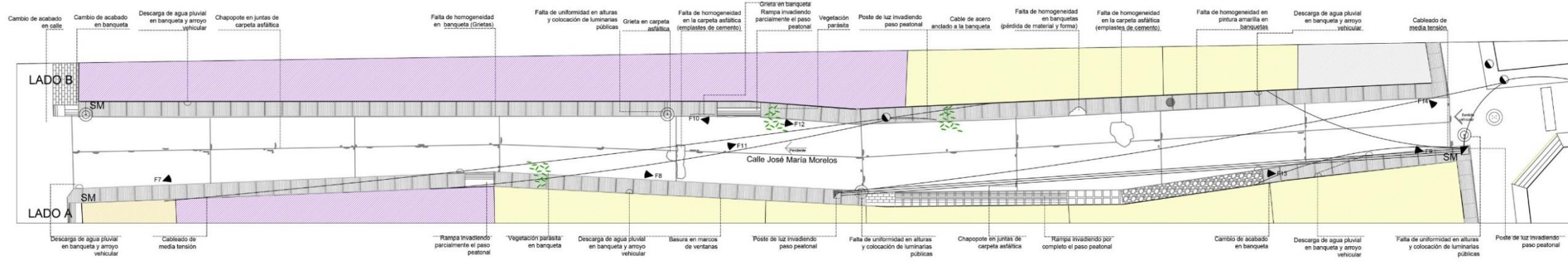


Calle Morelos 2da sección | Lado B
Imagen Estado Actual



Calle Morelos 2da sección | Lado B
Representación Gráfica
Estado Actual

Nomenclatura Uso	SN Equipamiento (antiguo cine de Altonilco)	35 Habitacional	39 Habitacional
Siglo:	Mediados del s. XX (1947)	Mediados del s. XX (1947)	Mediados-finales del s. XIX
Fábricas y Materiales:	Armado de acero Muros de tabique rojo recocido con juntas de cemento arena Aplanados de cemento arena con emplastos de cemento Pintura vinílica Ventanas de perfil estructural Comisas de tabique rojo recocido El segundo cuerpo cuenta con un remate de teja de barro recocido	Muro de limosa compuesto por piedra brasa y pedacera de barro rojo recocido Aplanado cal-arena Trabe de colado de concreto armado con varilla	Desplante de muro de limosa compuesto por piedra brasa y pedacera de barro rojo recocido (falta realizar cala) Aplanados de cal arena con emplastos de cemento Pintura vinílica Puertas de metal corrugado Caramentillos en arco rebajado de tabique rojo recocido Jambas de tabique rojo recocido Protecciones de hierro laminado Barrandal de hierro laminado



Calle Morelos | 2da Sección
Estado Actual

NORTE

DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

SIMBOLOGÍA:

Infraestructura urbana:

- Asfalto
- Vegetación parásita
- Pozo de visita
- Tope
- Rampa
- Inmueble Caso de estudio
- Poste de luz de concreto Vertical
- Poste de luz de madera
- Luminaria
- Pendiente
- Fotografía
- Señalización Vertical
- Señalización en muro SM
- Alcantarilla
- b.a.p.
- Sentido vehicular

ANEXO 2- DIAGNÓSTICO DEL ESTADO ACTUAL DE LAS FACHADAS QUE CONFORMAN LA CALLE JOSE MARIA MORELOS SECCIÓN SUR- PONIENTE.



F11- Fotografía 11. Emplastos de cemento sobre carpeta asfáltica.



F12- Fotografía 12. Rampa invadiendo paso peatonal, flora parásita y cable de acero post-tensado anclado a la banqueta.



F13- Fotografía 13. Cambio de acabado en banquetas.



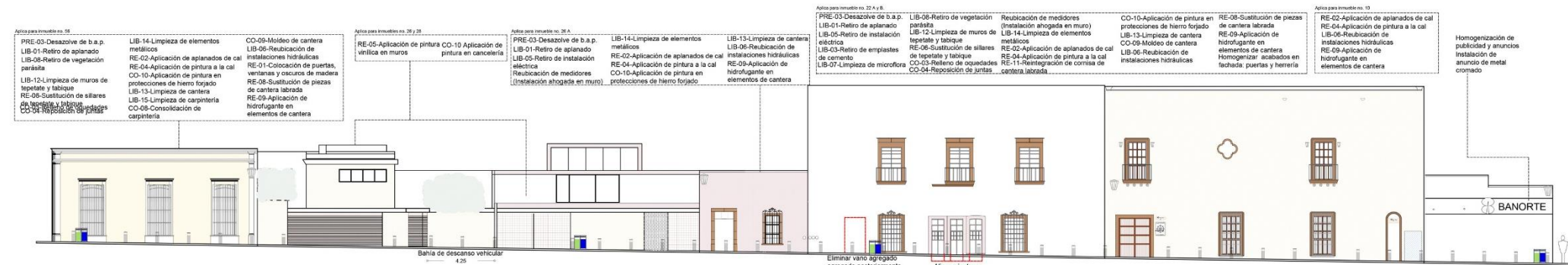
F14- Fotografía 14. Poste de cemento invadiendo paso peatonal



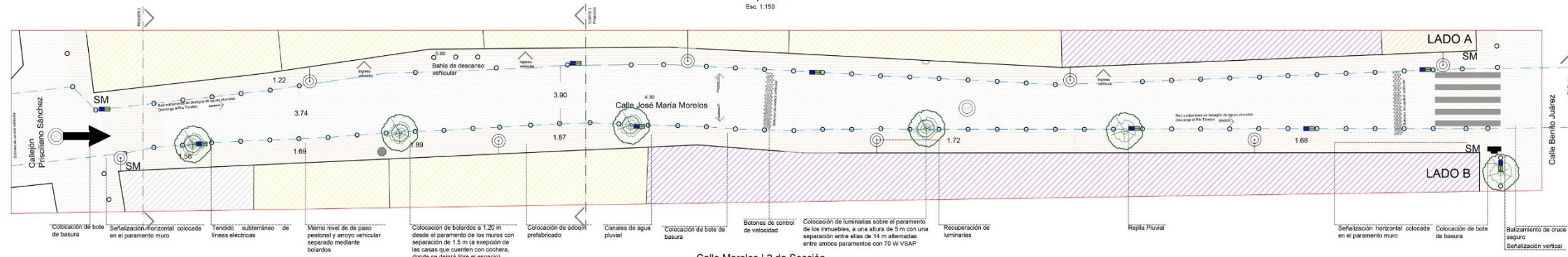
Imagen Estado Actual
Calle Morelos 2 | Lado A



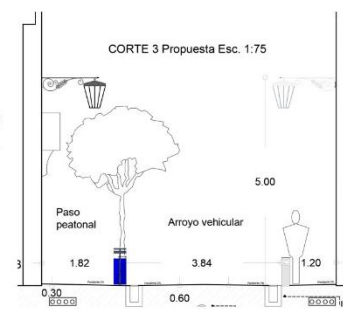
Calle Morelos 2 | Lado A
Representación Gráfica
Estado Actual
Esc. 1:150



Calle Morelos 2 | Lado A
Propuesta
Esc. 1:150



Calle Morelos | 2 da Sección
Propuesta
Esc. 1:150



ANEXO 3- PROPUESTA DE REHABILITACIÓN URBANA, CONSERVACION Y RESTAURACIÓN DE LAS FACHADAS QUE CONFORMAN LA CALLE JOSE MARIA MORELOS SECCIÓN SUR- ORIENTE.



Calle Morelos 2 | Lado B
Imagen Estado Actual

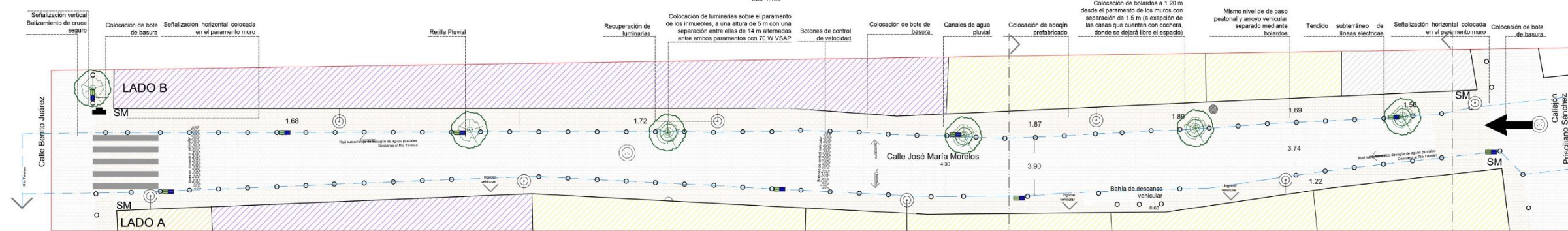


Calle Morelos 2 | Lado B
Representación Gráfica
Estado Actual
Escala: 1:150

- | | | | | | | | | | | | | | |
|----------------------------|---------------------------------------|---|--|--|---------------------------------------|---|---|---|---|--|---|---------------------------------------|---|
| PRE-03-Desazolve de b.a.p. | LIB-03-Retro de empujados de cemento | RE-03-Aplicación de aplanados cemento-arena | LIB-08-Reubicación de instalaciones hidráulicas | Colocación de alumbrado público en fachada 5 mts. sobre N.O.T. | LIB-08-Retro de vegetación parásita | RE-13-Resolución de parte lateral de muro de limosa | PRE-03-Desazolve de b.a.p. | LIB-07-Limpieza de microflora | RE-02-Aplicación de aplanados | CO-08-Consolidación de carpintería | RE-06-Sustitución de piezas de cantera labrada | PRE-03-Desazolve de b.a.p. | LIB-07-Limpieza de microflora |
| LIB-01-Retro de aplanado | LIB-05-Retro de instalación eléctrica | RE-05-Aplicación de pintura virilica en muros | LIB-14-Limpieza de elementos metálicos | LIB-08-Restricción de parte lateral de muro de limosa | CO-04-Repósito de juntas | RE-04-Aplicación de pintura | CO-04-Repósito de juntas | LIB-01-Retro de aplanado | RE-04-Aplicación de pintura | CO-09-Moldeo de cantera | RE-06-Aplicación de hidrolugante en elementos de cantera | LIB-01-Retro de aplanado | LIB-07-Limpieza de microflora |
| CO-03-Relleno de oquedades | LIB-07-Limpieza de muros de labique | RE-12-Reintegración de cornisa de labique | CO-11-Aplicación de pintura en elementos metálicos | LIB-08-Restricción de parte lateral de muro de limosa | LIB-05-Retro de instalación eléctrica | CO-10-Aplicación de pintura en protecciones de hierro forjado (instalación ahogada en muro) | LIB-09-Reubicación de instalaciones hidráulicas | LIB-05-Retro de instalación eléctrica | CO-10-Aplicación de pintura en protecciones de hierro forjado | RE-01-Colocación de puertas, ventanas y cascos de madera | IN-01-Colocación de impermeabilizante y chalfanes en cubiertas y pretilas | LIB-05-Retro de instalación eléctrica | LIB-14-Limpieza de elementos metálicos |
| RE-03-Relleno de oquedades | CO-04-Repósito de juntas | | | | | | | CO-10-Aplicación de pintura en protecciones de hierro forjado | | Homogeneizar acabados en fachada: puertas y herrería | | RE-04-Aplicación de pintura | LIB-05-Restricción de instalaciones hidráulicas |



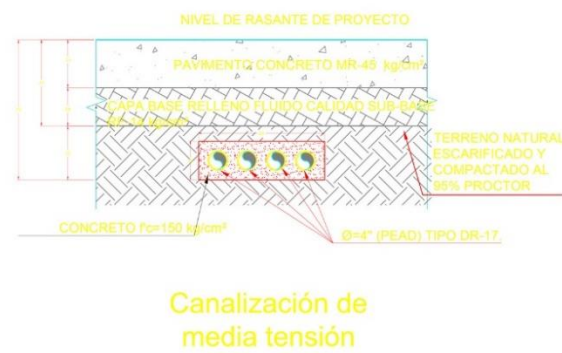
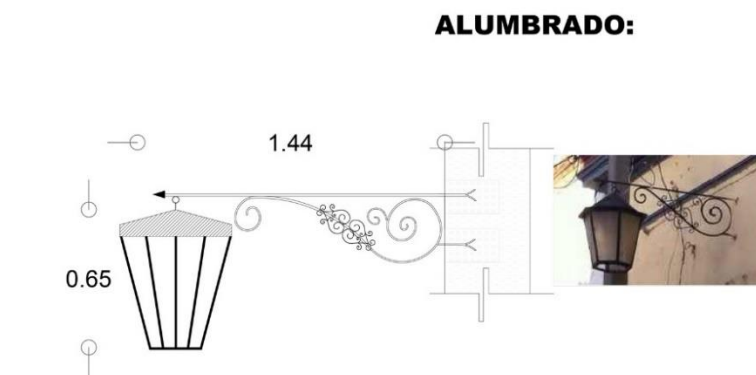
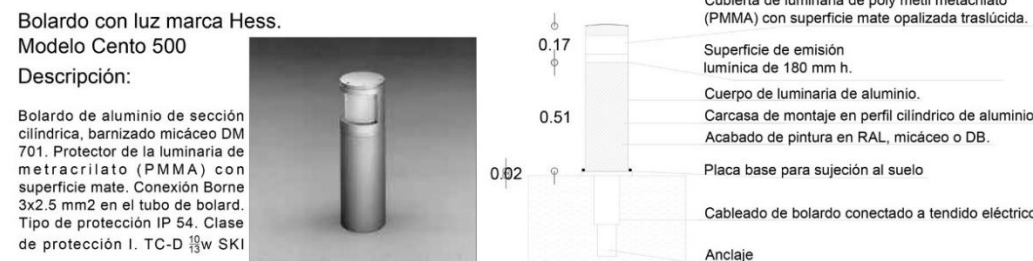
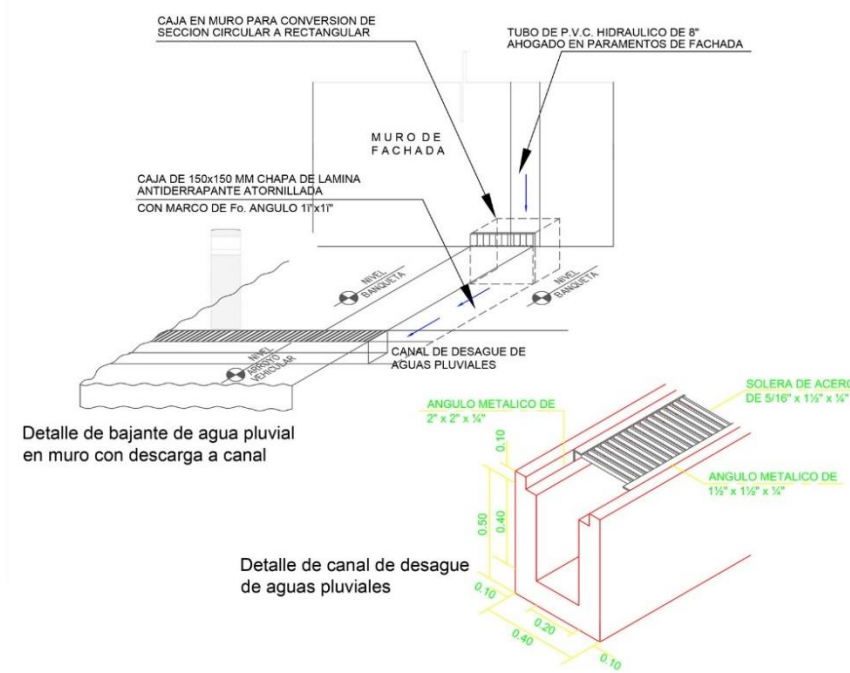
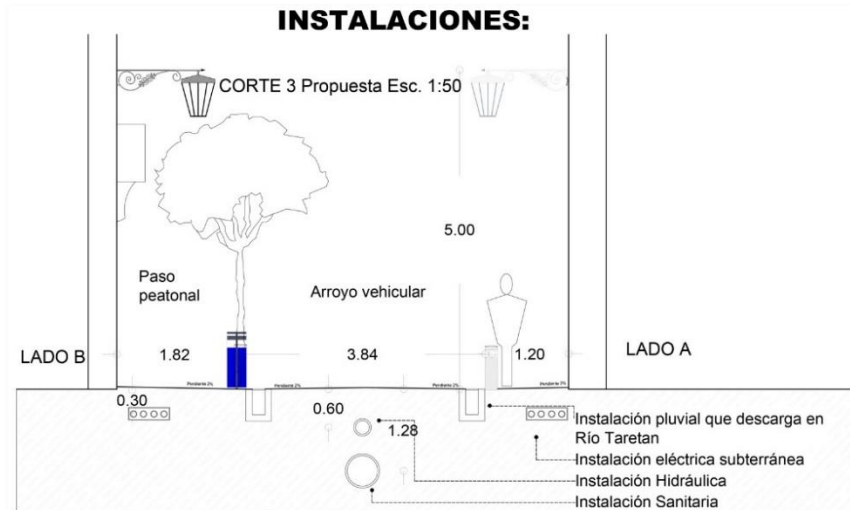
Calle Morelos 2 | Lado B
Representación Gráfica
Propuesta
Escala: 1:150



Calle Morelos | 2 da Sección
Propuesta
Escala: 1:150



ANEXO 4- PROPUESTA DE REHABILITACIÓN URBANA, CONSERVACION Y RESTAURACIÓN DE LAS FACHADAS QUE CONFORMAN LA CALLE JOSE MARIA MORELOS SECCIÓN SUR- PONIENTE.



ANEXO 5- RECOMENDACIONES PARA LA REHABILITACIÓN URBANA DE LA CALLE JOSÉ MARIA MORELOS.

ANEXO 6

ESPECIFICACIONES DE RESTAURACIÓN	
PROYECTO: CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE INMUEBLES DE VALOR PATRIMONIAL EN ATOTONILCO EL ALTO, JALISCO	

FICHA 1.	
Concepto	Retiro de aplanados cal-arena y cemento-arena en mal estado
Clave	LIB-16
Material y herramienta	Martelina, cuchara de albañil, cincel, maceta, pala, carretilla.
Mano de obra	2 ayudantes
Procedimiento	Se retiran los aplanados con golpes rasantes usando la martelina o cuchara y en las zonas donde se presente mayor adherencia se utilizara el cincel y maceta con golpes rasantes.

FICHA 2.	
Concepto	Limpieza en muros de tepetate y tabique rojo recocido (este procedimiento también aplica para la limpieza de los elementos de cantera labrada)
Clave	LIB-31, LIB-32
Material y herramienta	Nebulizador, agua, detergente neutro (Canasol NF-1000) cepillo de cerdas naturales. (ixtle)
Mano de obra	1 maestro
Procedimiento	Se lava de arriba a abajo mojando el paramento y/o elementos de cantera labrada con agua nebulizada a baja presión con detergente neutro, se cepilla con cepillo de ixtle, enjuagando con agua moderada. Se deja secar. IMPORTANTE: El tabique tiene un grado de porosidad alta, por lo que los muros de este material, al igual que los de tepetate con hiladas de tabique, se lavarán teniendo cuidado de no saturar la piedra de agua ya que debido a su porosidad el empleo de demasiada agua puede causar sobresaturación provocando eflorescencias y crear un ambiente propicio para el desarrollo de agentes biodegradantes.

FICHA 3.	
Concepto	Rejunteo en muros de tepetate y tabique rojo recocido
Clave	CO-04
Material y herramienta	Gancho de alambón, cuchara de albañil, hidrolimpiadora, espátulas, acetato de polivinilo, agua limpia, brocha
Mano de obra	1 maestro
Procedimiento	Se limpiarán perfectamente las juntas con gancho de alambón y brocha para retirar el mortero disgregado y extraer cualquier material pétreo pequeño, basura o sustancias extrañas. A continuación se sopleteará y lavará con agua limpia; se procederá de inmediato a retacar las juntas abiertas con un mortero de cal hidratada y arena fina en proporción 1:3 entallándolas con rayador. (Se le agregará acetato de polivinilo al 10% del agua para mejorar la adhesión)

FICHA 4.	
Concepto	Consolidación de muros de tepetate y tabique y adobe y tabique.
Clave	CO-06
Material y herramienta	Agua de PH Neutro, baba de nopal, aspersor
Mano de obra	1 ayudante
Procedimiento	Sobre los muros sin aplanado, se rociará con aspersor a presión baja y a 50 centímetros de distancia aproximada del muro, la mezcla de agua con baba de nopal hasta que queden húmedos, se deja secar y se vuelve a aplicar. Después se reintegra el aplanado de cal-arena.

FICHA 5	
Concepto	Sustitución de sillares de tepetate y tabique dañados
Clave	RE-01
Material y herramienta	Mortero de cal y arena proporción 1:3, aspersor de aire, cincel, maceta,
Mano de obra	1 maestro y un ayudante
Procedimiento	Una vez que se determine que sillares se encuentran en mal estado de conservación y representen un riesgo para la estabilidad estructural, se procederá a retirarlos abriendo una caja siguiendo la línea de las juntas, con cuidado de no romper las piezas que se encuentren en buenas condiciones, posteriormente se limpia la oquedad con aire comprimido y se geometriza, se asienta la nueva pieza con mortero de cal y arena.

FICHA 6	
Concepto	Limpieza y eliminación de microflora en muros
Clave	LIB-26
Material y herramienta	Cepillo de raíz, cloro, agua
Mano de obra	1 ayudante
Procedimiento	Se cepilla el paramento con cepillo de ixtle y cloro, enjuagando con abundante agua la zona donde se encuentre la flora parásita, repetir la acción cuantas veces sea necesario.

FICHA 7	
Concepto	Limpieza y retiro de flora enraizada (o superior)
Clave	LIB-27
Material y herramienta	Aspersor, guantes de hule, cepillo de raíz, mascarilla, ganchos finos, espátulas, cegueta, Para el biocida: cloro, agua y borax.
Mano de obra	2 ayudantes
Procedimiento	Se retira en seco la flora parásita por medios manuales, mediante ganchos finos y espátulas, retirando las raicillas por completo, si esto implica el retiro de la junta, esta deberá retirarse hasta estar seguros que no queda algún residuo orgánico. Se aplicará una limpieza con aire comprimido para eliminar residuos sueltos y polvo. Posterior a esto se aplica una solución de borax al 2% disuelto en agua. En caso de que la flora cuente con un tronco de más de 5 centímetros de espesor, se cortará el tronco al ras del muro con cegueta, lo que queda ahogado se inyectará con una solución biocida para inhibir el crecimiento de la flora. Las oquedades se rellenaran con mortero de cal arena proporción 1:3

FICHA 8	
Concepto	Restauración de puertas, ventanas y oscuros de madera
Clave	LIB-34, CO-11,
Material y herramienta	Googles, guantes, pistola de aire, taladro, brocha de pelo natural, jeringas de veterinario, clavacotes de madera, pentaclorofenol, gasolina blanca, aceite de linaza, acetato de polivinilo, pintura, laca transparente
Mano de obra	1 maestro, 2 ayudantes. Es necesaria la supervisión del arquitecto restaurador
Procedimiento	<p>Limpieza: Después de desmontar con cuidado las puertas, se realizara la limpieza de la madera, quitando los restos de pintura que tiene actualmente, haciéndolo por medio de estropajo, si se necesita se usará removedor y cuña (formón), después de liberar a la madera de sustancias extrañas y polvo con fuelle o chiflón de aire.</p> <p>Eliminación de insectos xilófagos: Se impregnará la madera con la siguiente fórmula: Pentaclorofenol 40% (26 L) Gasolina blanca 160 L Aceite de linaza (cocido) 14L</p> <p>Nota: A esta fórmula, por lo general se le agrega cera de abeja, la cual en este procedimiento no será incluida ya que la madera se pintará después. El diésel de la fórmula fue sustituido por un solvente volátil como la gasolina blanca.</p> <p>Consolidación: Se impregnara la pieza con una resina acrílica para endurecer la madera, y ésta se aplicara por medio de una brocha de pelo, transcurridas 24hr se perforara a cada 50cm para inyectar con jeringa de veterinario una sustancia a base de acetato de polivinilo hasta que escupa y se sellaran los orificios con clavacotes de madera similares a la madera original.</p> <p>Para la restitución de partes con pudrición por hongos se usará madera de la misma especie vegetal, para su reintegración se puede usar tanto colas de origen animal, como acetato de polivinilo.</p> <p>Posteriormente se aplica la pintura con brocha o aspersor y finalmente la laca transparente de protección con pistola de aire.</p>

FICHA 9	
Concepto	Protección de vigas, polines y listones de madera en cubiertas de lamina de zinc
Clave	CO-08,
Material y herramienta	Guantes, googles, brocha de pelo, Pentaclorofenol, Diesel, aceite de linaza, parafina o cera de abeja, brocha de pelo natural, pistola de aire, agente desmoldante marca Comex.
Mano de obra	2 ayudantes.
Procedimiento	Antes de colocar los elementos de madera, se protegerán con la siguiente mezcla: Pentaclorofenol 26L, Diesel 160 L, Aceite de linaza (cocido) 14L, cera de abeja o parafina 2 Kg. Se impregnará con esta solución de forma manual con brocha, se dejará secar en un espacio ventilado antes de su colocación. Posteriormente se le aplica una laca transparente para su protección con pistola de aire. NOTA: En el caso de la lámina de zinc, antes de ser pintada se le agregará un agente desmoldante marca Comex.

FICHA 10	
Concepto	Limpieza, estabilización y protección de elementos metálicos (Cancel de hierro forjado, vigas metálicas, gargolas de fierro fundido y cubierta de lámina de zinc)
Clave	LIB-33, CO-08
Material y herramienta	Removedor de pintura, ácido tánico al 7-15% con agua destilada, pintura de poliuretano de tres componentes marca Nervión o Sherwin Williams, brocha de pelo, lija de agua
Mano de obra	1 maestro
Procedimiento	<p>LIB-09 Limpieza: Se retira la pintura de la herrería con el removedor, se puede aplicar cuña para levantar la pintura "ya china" o reblandecida. Se lija el metal con lija de agua (este método requiere supervisión constante, ya que de no llevarse a cabo correctamente puede ser agresivo para el metal)</p> <p>CO- Estabilización: (Proceso que detiene la oxidación del metal) Se aplica el ácido tánico diluido del 7 al 15% con agua destilada sobre el cancel con la brocha, posteriormente enjuagar con agua limpia y secar con franela.</p> <p>CO- Protección: se aplica en el metal la pintura de poliuretano con brocha.</p>

FICHA 11	
Concepto	Moldeo de piezas de cantera
Clave	CO-13
Material y herramienta	Arena cernida del color de la cantera, cal apagada, baba de nopal, alambre de latón del número 18, cepillo de fibra vegetal, tela de yute, pegamento epóxico, taladro con broca de 1/16.
Mano de obra	Maestro cantero y ayudante
Procedimiento	Se moldea la pasta de arena muy fina, cernida, la arena tendrá que ser del color de la cantera que se moldea, o se podrá usar polvo de la misma cantera, se mezcla con cal y se agrega baba de nopal para darle elasticidad, una parte de cal por tres de arena. Se humecta la pieza de cantera donde se hará el moldeo, este se hará con la mezcla fresca dándole forma con cepillo de fibra vegetal y se afina con tela de yute. Dependiendo del tamaño del moldeo que se hará, se recomienda usar un alma de alambre de latón anclada a la piedra, este puede ser en forma de rizos, cepillo o malla, el latón se ancla sobre la pieza de cantera con un taladro con broca de 1/16 sujetado con un adhesivo epóxico.

FICHA 12	
Concepto	Aplicación de aplanados a la cal
Clave	RE-02
Material y herramienta	Plana de madera, regla Para el repellado: Cal grasa apagada en obra 1 parte Nopales (macho) en proporción a la mezcla Arena 3 partes Para el fino: Cal grasa apagada en obra 1 parte Arena cernida fina 3 partes Agua
Mano de obra	2 ayudantes
Procedimiento	La mezcla se preparará conforme a las recomendaciones siguientes: De preferencia el agua del amasado contendrá baba de nopal. En cubetas con agua se agrega el nopal cortado en trozos y se deja 24 horas. El agua se aplica a la mezcla. Donde no sea posible obtenerla, se podrá usar un mucílago vegetal semejante o se mezclará al agua acetato de polivinilo en proporción determinada por medio de ensayos. En donde sea posible conseguir tezontle, se usará en lugar de la arena común o mezclado a ella. Antes de aplanar se revisará que todas las juntas de los muros estén consolidadas y libres de flora. Se humedecerá el paramento, dejándolo escurrir y orear para proceder a tender el repellado. El espesor máximo del repellado será de 15mm sin corregir los alabeos o errores de construcción. Se esperará el tiempo necesario para que reviente y a continuación se hará el fino, con un espesor máximo de 5mm. Se humedecerá el repellado antes de colocarlo y se terminará con plana de madera.

FICHA 13	
Concepto	Aplicación de pintura a la cal
Clave	RE-05
Material y herramienta	Cal apagada : una parte Agua: una parte Alumbre: 100g x kg de cal Color mineral: el necesario de acuerdo a la muestra 2 brochas de ixtle o chulo Cubeta para preparar pintura Tamizado no.200 manta de cielo
Mano de obra	Pintor oficial y un ayudante
Procedimiento	Para la pintura se usará cal apagada en obra, se formará una lechada que pasará por un tamiz del número 200, después se añadirá color mineral según la muestra elegida y alumbre, esta lechada se removerá perfectamente y se volverá a tamizar pasándola por manta de cielo. Antes de ser aplicada deberá ser removida constantemente para evitar la sedimentación. Es necesario preparar la cantidad necesaria para cubrir toda la superficie ya que es difícil igualar tonos si se prepara en varios tiempos. Para dosificar el color mineral es necesario realizar muestras en áreas de aproximadamente un metro y esperar como mínimo ocho días, ya que el tono baja con el tiempo. Se humedecerá el muro previamente aplanado y se aplicará la pintura con brocha de ixtle o chulo, dependiendo de la calidad que se busque en el acabado, con al menos tres manos de izquierda a derecha. Entre una capa y otra será necesario que la segunda mano se dé en dirección perpendicular

CONCLUSIONES

Actualmente Atotonilco, al igual que otras poblaciones de la región de los Altos de Jalisco, cuenta con importante patrimonio cultural edificado, con casos en grave estado de deterioro por abandono, y la mayoría intervenidos inadecuadamente con la finalidad de solucionar las condiciones de habitabilidad inminentes del paso del tiempo y sus usuarios actuales, situación procedente de la falta de políticas públicas adecuadas que fomenten su conservación y protección. La documentación existente relativa a estos inmuebles, tanto histórica como registro de su estado actual, es insuficiente para fines de su conservación y no se cuenta con un catálogo propio de edificios históricos y/o artísticos; únicamente un listado que reconoce los inmuebles de valor patrimonial. Esta investigación pretende aportar conocimientos sobre su origen y recomendaciones para su conservación y restauración a través del estudio de su formalidad, partido arquitectónico, materiales y sistemas constructivos, así como el diagnóstico de la problemática y la inclusión de lineamientos a favor de su conservación en la normativa local con la finalidad de llevarlos a cabo con mayor certeza.

El objetivo de los primeros dos capítulos de esta investigación se centró en el análisis de la vivienda en Atotonilco, comprendida desde un punto de vista territorial, geográfico, social, político, urbano y finalmente arquitectónico; sin embargo, esta investigación también pretende funcionar como una guía metodológica de conservación del patrimonio arquitectónico y urbano de otras poblaciones de la región, considerando los aspectos necesarios a tomar en cuenta para el rescate del patrimonio cultural, siendo cada población un caso de estudio distinto; haciendo énfasis en que el rescate del patrimonio cultural tiene un trasfondo mucho mayor a pintar fachadas y rehabilitar la imagen urbana.

Otra problemática recurrente consiste en que los inmuebles que conservan su morfología y uso original en su mayoría son habitados por personas de la tercera edad que lo heredaron de generaciones anteriores y que han podido conservarlos por arraigo familiar y porque cuentan con los recursos económicos suficientes para darles mantenimiento; sin embargo, como parte de los cambios en la dinámica social, especialmente la forma de vida y la reducción en el tamaño de las familias, difícilmente estos inmuebles podrán conservarse de esta manera cuando pasen a la siguiente generación; por eso es necesaria la difusión de su valor y la inclusión de normativa que los proteja dentro del Programa de Desarrollo Urbano Municipal, dando opciones de usos adecuados a su partido arquitectónico en afinidad con el uso de suelo y las necesidades de la población.

Por esta razón, parte de este estudio plantea una primera etapa general de diagnóstico de los inmuebles de valor patrimonial que componen el tejido urbano y algunas propuestas puntuales de rehabilitación, aparte de un análisis de la normativa que los rige, con la finalidad de puntualizar en las lagunas existentes. Ambos, el diagnóstico y el análisis del tema normativo son solo una primera etapa del trabajo que tiene que realizarse para llevar a cabo la correcta conservación del patrimonio cultural edificado de Atotonilco y otras poblaciones de la región, siempre de manera inclusiva con la sociedad y buscando usos que sean compatibles con la dinámica social actual.

Es importante mencionar también, la disponibilidad de la gente local y su interés por aportar al ámbito de la conservación del patrimonio construido a través de grupos formados por arquitectos, ingenieros, historiadores y otros profesionistas interesados en la conservación y difusión del patrimonio local, como son los casos de los grupos *APOYAH* en Yahuallica y *Al Centro Atotonilco* con quienes me ha dado gusto colaborar y en quienes las autoridades municipales pueden apoyarse para trabajar en conjunto.

Desde hace algunos años, las autoridades municipales de Atotonilco y otras poblaciones de la región han expresado la necesidad de incrementar el turismo justificando la falta del mismo por el incorrecto aprovechamiento de la riqueza natural e histórico-cultural, e incorporando a las siguientes versiones de los Programas de Desarrollo Urbano normativa cada vez más específica para su conservación. Si bien, la herencia cultural es una herramienta con la cual es posible mejorar la calidad de vida de la población, su aprovechamiento para fines turísticos tendrá que llevarse a cabo con base en el conocimiento pleno de los valores patrimoniales que caracterizan y son únicos de estas poblaciones. Por lo que antes de buscar la declaratoria de programas nacionales enfocados a impulsar el desarrollo turístico, se recomienda reconocer y documentar los valores patrimoniales propios de cada población para no llevar al contexto urbano arquitectónico a una reconstrucción escenográfica que termina por caer en falsos históricos y que es una situación recurrente en los sitios patrimoniales de México, en los cuales existe una homogenización de la imagen, perdiendo la singularidad y características propias.

Otro punto importante que no fue tratado a lo largo de este estudio, y es importante mencionar, como futura línea de investigación apoyada en los resultados obtenidos, es el carácter sustentable de estas viviendas y su perfecta relación con el contexto natural y social de su emplazamiento.

Durante la investigación se aclara que ninguno de los factores involucrados en la construcción de estos inmuebles fue al azar, todo tiene una justificación lógica que responde a las características naturales, sociales y productivas de la población.

Tomando en cuenta los parámetros fundamentales de la arquitectura sustentable, basados en la estrecha relación entre lo construido y el medio natural y geográfico, podemos concluir entonces, que estas viviendas son un ejemplo bien resuelto de esta corriente arquitectónica que tan aprobada es en nuestros días, porque no solo responden en armonía a factores como el clima, asoleamiento, e hidrografía, haciendo uso de materiales regionales en concordancia con el diseño arquitectónico que juega un papel preponderante en la sensación térmica del inmueble; sino también con el contexto social y económico, al funcionar como un sistema integral de vivienda y producción basado en la economía local.

En México existen análogos de vivienda tradicional que articulan la sociedad con el sistema productivo y la arquitectura, como el caso de las poblaciones de la cuenca del Lago de la Ciudad de México, donde la vivienda en chinampas ha resuelto el manejo de los recursos naturales en armonía con el sistema productivo y habitacional. También se comentó anteriormente que la vivienda en torno a patios no corresponde a una característica de la población, la región o el país, ya que este esquema recorre una larga tradición milenaria, tampoco los sistemas constructivos tradicionales en concordancia con los nuevos modelos (constructivos y estéticos) importados durante el Porfirismo, sin embargo, el conjunto de todos los elementos constituyen una creación única y ahí reside la importancia de su conservación, su reconocimiento, difusión y legado a futuras generaciones como un sistema de vida que se materializó en arquitectura.

FUENTES CONSULTADAS:**Bibliografía:**

- Ayala Alonso Enrique. "Como la casa se convirtió en hogar: Vivienda y ciudad en el México Decimonónico" En: *Antologías. Habitar la casa: Historia, actualidad y prospectiva*. UAM-Xochimilco. México: 2011.
- _____ . *La idea de habitar. La ciudad de México y sus casas 1750-1900*. UAM-Xochimilco. México: 2009.
- Brandi Cesare. *Carta del Restauro*. Roma: Italia, 1972.
- Caraballo Perichi Ciro. *El patrimonio cultural y la gestión participativa: ejercicio incompleto de los derechos de la ciudadanía*. Consulta en versión digital disponible en: [<http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf20/articulo3.pdf>].
- *Carta de Nara sobre la noción de autenticidad en la conservación del patrimonio cultural*. UNESCO-ICOMOS. Nara, Japón 1994.
- *Carta internacional sobre conservación y restauración de monumentos y sitios*. Carta de Venecia, Italia: ICOMOS, 1964.
- Cartografía de la Nueva Galicia. Ediciones del Banco Industrial de Jalisco S.A. 1961. Los textos, interpretación y transcripciones los redactaron Don Leopoldo I. Orendain y Lic. Salvador Reynoso.
- *Censo de Atotonilco el Alto Jalisco. 1894-1900*. Archivo Histórico del Estado de Jalisco.
- Centro Universitario de Ciencias Biológicas y agropecuarias. Departamento de Botánica y Zoología. Instituto de Botánica. Consultado en versión digital 30-09-15. siga.jalisco.gob.mx/
- Chueca Goitia Fernando. *Invariantes Castizos de la Arquitectura Española*. Ed. Dossat S.A. España, 1947.
- De Anda Alanis Enrique. *Historia de la arquitectura mexicana*. Ed. G. Gilli S.A. de C.V. México: 1995.
- De Gracia Francisco. *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*. España: Nerea, 2001.
- Díaz Berrio-Fernández Salvador. *Terminología en Restauración y conservación del patrimonio arqueológico*. México: UAM Xochimilco, 1997.
- Dolci M. y Maestri D. *Fundamentos teóricos del levantamiento arquitectónico*. Traducción de Juana Gómez Badillo y Valeria Valero Pie. Italia, 1984.

- Enrico Paoli Ugo. *Urbs. La vida en la Roma antigua*. Ed. Iberia SA. Barcelona: 1990.
- Fábregas Puig Andrés Antonio. *La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*. Centro de Investigaciones y estudios superiores en antropología social. Ediciones de la Casa Chata. México: 1986.
- García Dávalos Luis Arturo. *La idea del mundo novohispano en la traza urbana y catedral de Valladolid Michoacán*. Tesis para obtener el grado de maestro en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. 2008.
- Gobierno municipal “Plan municipal de desarrollo del municipio de Atotonilco el Alto, Jalisco 2012-2015”. 19 de mayo de 2014. www.atotonilco.gob.mx
- González Gortázar, Fernando, (coord.) *La Arquitectura Mexicana del Siglo XX*, editorial Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México 1994.
- Guerrero Baca Luis Fernando. (01/enero/2014) Potencial ecológico de la edificación con adobe. *Editorial Restauro Compás y Canto*. (Volúmen 1 Número 1). <http://editorialrestauro.com.mx/potencial-ecologico-de-la-edificacion-con-adobe/>
Consulta: 16-abril-2017.
- Gutiérrez Castro Juan Martín. *Atotonilco el alto; Vivienda cotidiana en la primera década del siglo XX*. México: FM Editores, 2001.
- Gutiérrez Gutiérrez José Antonio. *Los Altos de Jalisco: Panorama histórico de una región y su sociedad hasta 1821*. Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México: 1991.
- Hazañas, Joaquín. *La Casa Sevillana*. Padilla Libros- Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, España, 1989.
- Hernández López José de Jesús. *Atotonilco, Pueblo Huertero. Patrimonio Histórico Cultural*. Universidad de Guadalajara, Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, México: 2011.
- INEGI. Censo de población y vivienda 2010. Consulta 24 de mayo de 2014. <http://www3.inegi.org.mx>
- Katzman Israel. *Arquitectura del siglo XIX en México*. México: Editorial Trillas, 1993.
- Lanzagorta Vallín, Juan. *Rafael Urzúa, arquitecto*, editorial ITESO, Agata, El Informador, Secretaría de Cultura, Guadalajara, Jalisco, 2000.
- Le Corbusier. *El Espíritu nuevo en Arquitectura: en defensa de la Arquitectura*. Murcia, Colegio oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 1983.

- *Ley de Patrimonio Cultural del Estado de Jalisco y sus municipios*. Gobierno de Jalisco. Poder Ejecutivo. Secretaría General de Gobierno. México.
- *Ley Federal sobre monumentos y zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y su reglamento*. Publicada en el Diario Oficial de la Federación con fecha del 06 de mayo de 1972. México.
- López Morales Francisco Javier. *Arquitectura Vernácula en México*. Ed. Trillas. México: 1993.
- Luis Barragán La revolución callada. Edición de Federica Zanco. Barragán Foundation, 2001.
- Manual técnico de procedimientos para la rehabilitación de monumentos históricos en el Distrito Federal. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Noelle Louise. *Regionalismo ayer y hoy*. CICA Comité Internacional de Críticos de la arquitectura. [Consulta en versión digital 30-abril-16] Disponible en: http://cicarchitecture.org/selected_writings/ln_reg.htm
- Orozco Vázquez Luis. *Compilación de datos para la historia de Atotonilco el Alto, Jalisco*. Atotonilco el Alto, México: Edición del autor, 1986.
- Ortega Aceves Raul. *Hospitales de indios y otras fundaciones civiles y religiosas en Nueva Galicia*. México: Universidad de Guadalajara, Editorial Universitaria, 2004.
- Ortega Noriega, Sergio. *Breve historia de Sinaloa*. Fondo de cultura económica. México: 1999.
- Pérez-Duarte Fernández, Alejandro. *Antes de la era moderna: La casa de patio de "alcayata"* Artículo publicado en versión digital. www.architecthum.edu.mx/
- Puche Riart Octavio, García de Miguel José María. *Rocas volcánicas empleadas en construcción*. Consulta en versión digital: http://oa.upm.es/9877/1/roc_maquina_1991.pdf
- Radiografía de Jalisco. "Atotonilco el Alto". *El Informador*. México. 30 de abril de 1994, Secc. C p. 3.
- Riva Palacio, Vicente. *México a través de los siglos*. Tomo V. Editorial Cumbre. México: 1986.
- Rojas Ramírez Jorge. *Configuración estructural de la arquitectura del siglo XIX. Ciudad de México. Un camino a su restauración*. México. Ed. INAH, 2002.
- Segura Jáuregui Elena. *Arquitectura Porfirista: La colonia Juárez*. UAM Azcapotzalco. México: 1990.
- Siliceo, Manuel. Memoria de la Secretaría y Despacho de Fomento, Industria y Comercio. Imprenta de García Torres. México: 1857.

- Silva Marta Beatriz. *La vivienda a patios de origen hispánico y su difusión en Iberoamérica*. En: Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio Arte Espacio y Sociedad (3º, 2001, Sevilla España) Editores: Sevilla: Universidad Pablo de Olavide. Consulta en versión digital. 30-sep-15. www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/3cb/documentos/071f.pdf
- Solórzano Gil Mónica. *Rescate y conservación de las estaciones de ferrocarril en Jalisco. Reutilización del Patrimonio en desuso*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Arquitectura. Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura. UNAM. México, 2009.
- Sordo Cerdeño, Reynaldo; Sierra Moncayo, María Julia (2010). *Atlas conmemorativo 1810-1910-2010*. México: Siglo XXI Editores, Senado de la República LXI Legislatura.
- Torres de la Torre Raquel. *Estudio geográfico del municipio de Atotonilco el Alto, Jalisco*. Tesis para obtener el grado de maestra en Geografía. Escuela Normal Superior. Especialidad de Geografía. México, 1959.
- Torres Pimentel Juan Pablo *“Camina trenecito que a Atotonilco voy” Centenario de la llegada del Ferrocarril a Atotonilco el Alto, Jalisco*. México: Litteris editores, 2009.
- Varela Torres Alfredo. *Conservación de la vivienda como patrimonio arquitectónico y satisfactor habitacional en los centros históricos*. Secretaría de Cultura de Jalisco, México, 2000.
- Vargas Razo Carmen. *La Barca. El antiguo tercer cantón del estado de Jalisco*. Gobierno del estado de Jalisco. Fundación Hermanos Razo Zaragoza La Barca. México.
- Vázquez Piombo, Pablo. *Arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales*. México: Universidad de Guadalajara, 2009.
- Vidaurre Arenas Carmen. *Modernismo: Arquitectura de finales del siglo XIX y principios del siglo XX*. Universidad de Guadalajara, México: 2002.
- Zacatecas, Zacatecas. México, 2011. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS. *Carta internacional para la conservación de poblaciones y áreas urbanas históricas*. Washington, 1987.

Archivos:

- Archivo del Catastro de Atotonilco el Alto, Jalisco.
- Archivo Histórico del Agua.
- Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara.
- Archivo Histórico del Estado de Jalisco.
- Archivo Parroquial de Atotonilco el Alto, Jalisco.
- Mapoteca Manuel Orozco y Berra.
- Obras Públicas de Atotonilco el Alto, Jalisco.